



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

9  
2ej.

Una Obra de Literatura para Niños:  
El Libro de Lecturas para Tercer Grado  
de Educación Primaria, Texto Gratuito

FALLA DE ORIGEN



T E S I S  
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE LICENCIADO EN  
LENGUA Y LITERATURAS HISPANICAS

P R E S E N T A  
Reyna Irene Escudero Sánchez

JUL. 5 1990

SECRETARIA DE  
ASUNTOS EDUCATIVOS, JUNIO DE 1990



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## I N D I C E

Introducción.....	2
-------------------	---

### CAPITULO 1

#### NIÑOS Y LITERATURA

a) ¿Literatura para niños?.....	6
b) Orígenes y desarrollo de la literatura para niños.....	10
c) Desarrollo psicosocial del niño.....	24

### CAPITULO 2

#### LITERATURA PARA NIÑOS

a) Características de la literatura para niños.....	44
b) El arte de narrar.....	66
c) La adaptación en la literatura para niños.....	69
ch) La ilustración en la literatura para niños.....	72
d) La literatura de niños.....	74

### CAPITULO 3

#### EL LIBRO DE LECTURAS PARA TERCER GRADO EN SU CONTEXTO EDUCATIVO

a) Origen y desarrollo del libro de texto gratuito en México.....	84
b) Plan, programa y libros de texto gratuitos de Educación Primaria vigentes.....	95
c) El área de español y sus textos de apoyo.....	102
ch) "Iniciación a la literatura", una experiencia recreativa y gratificante.....	108

### CAPITULO 4

#### UNA OBRA DE LITERATURA PARA NIÑOS

a) Características externas.....	124
b) Características internas.....	135

Conclusiones.....	156
-------------------	-----

Bibliografía.....	160
-------------------	-----

## INTRODUCCION

La literatura es un oasis para el goce emocional, en medio de este gran desarrollo científico y tecnológico que desborda nuestra capacidad de aprehensión y comprensión intelectual.

Satisface necesidades de orden afectivo e intelectual, posibilita el diálogo con la humanidad toda, permite intuir y vivir en esos mundos referidos y soñados, es lo mismo una ventana que una puerta para el pasado y para el futuro y en todas direcciones, es ficción y realidad; es juicio, es crítica, pero sobre todo es sentimiento, de ese que la hace a una saber que está viva porque siente.

Dichosos los hombres y las mujeres que podemos gozar de la literatura, pero ¿y los niños y las niñas?, ellos también están capacitados desde siempre para la sensibilidad estética, sólo que no pueden acceder a toda ella, porque niños y adultos ~~son~~ diferentes, entonces aprestémonos para ofrecerle la adecuada a ellos, que por cierto esa noción de adecuación, la historia en su transcurso la ha cambiado.

Proporcionémosle por ejemplo, una excelente antología de literatura para niños, el Libro de lecturas, sí el texto gratuito que la Secretaría de Educación Pública edita para la Educación Primaria, ese que tiene la maravillosa posibilidad de llegar a todos los niños mexicanos.

Es nuestra intención mostrar que es un verdadero libro de literatura para niños, porque tiene sus características y es adecuada al nivel de desarrollo del niño de la tercera infancia (especialmente del infante de 8 ó 9 años), para lograr su recreación y gratificación.

El Libro de lecturas nació en el campo educativo, en la idea

se apoyar la gratuidad de la educación primaria y para la iniciación literaria del niño, pero con la intención de una iniciación al conocimiento de la literatura, aunque nuestra idea es rescatarlo como objeto de placer para el niño, lo que implica informarse, tomar conciencia, niños y adultos acerca de niños y literatura y hacer a un lado tantos mitos que giran en su derredor, como leer, leer literatura, arte, artista, libertad, expresión y creatividad.

Por cierto, el **Libro de lecturas** oficialmente se denomina **Español. Tercer grado. Lecturas**, pero como familiarmente niños, padres y maestros lo conocen con el primer nombre, así le hemos de referir nosotros hasta en las notas bibliográficas, por parecernos ese nombre más cercano para señalar lo que alberga: literatura para niños, claro nos agradecería más llamarlo libro de literatura, lo que sería un mejor comienzo en nuestra idea para su rescate.

Sin embargo lo importante es que tenemos una obra que puede recrear y gratificar al niño, donde encontrará belleza superficial y profunda y posibilita que sea partícipe de la expresión, libertad y creatividad de todos y cada uno de los autores, además del **logro de los antologadores**.

Para que los subrayados tengan sustento hemos de tratar en este trabajo, primeramente el por qué hablamos de literatura para niños y no de literatura infantil, como es lo común; los orígenes y el desarrollo de la literatura para niños, para apreciar cómo ha cambiado la noción de ella y la de infancia y para conocer mejor a nuestro destinatario esbozaremos su desarrollo psicosocial. Más adelante nos referiremos a las características y otros "accesorios" de la literatura para niños. Luego veremos al **Libro de lecturas** en su

contexto educativo y por último, lo analizaremos para mostrar su riqueza literaria y algunos puntos susceptibles de mejora.

CAPITULO I  
NIÑOS Y LITERATURA

### a) ¿LITERATURA PARA NIÑOS?

No cabe duda de que la literatura es una sola, la que se encuentra en las obras de carácter creativo, esto es lo poético, lo artístico; aquellas obras que recrean el mundo, que lo inventan; aquellas que por su valor estético nos permiten gozarlas por medio de la palabra; aunque tampoco cabe duda de que dentro de esa literatura única existe una específica para niños, que a la vez que forma parte de ella es independiente.

Es parte porque participa de la belleza, del arte; y el niño aunque es diferente del adulto en cuanto a sus capacidades, intereses, modo de percibir; es capaz de la sensibilidad estética, aún antes de que pueda reproducirla o crearla, es sensible a su influencia, esto es, el niño puede participar del arte literario.

Es independiente de esa gran literatura por el hecho de que accede al mundo del niño, porque es diferente por una situación de comunicación. Así el creador que escriba para niños lo hará de manera que su obra "empate" con el cosmos del niño, "empate" por lo que esta palabra tiene de simpatía y empatía. Con ello la obra accederá a las características psicosociales del niño, es decir a sus exigencias intelectuales y emocionales.

Aquí, de hecho ya estamos consignando que nos referiremos a la literatura escrita para niños, la seleccionada y/o la adaptada para ellos, asimismo la "adaptada" por los mismos; es decir no nos ocuparemos de la creada por niños, ya que su producción no es abundante, ni muchas veces genuina, pues nuestra sociedad no la alienta y por lo mismo la poca que hay no se difunde, ni menos aún contamos con estudios al respecto.

Aunque es innegable la existencia de la literatura para niños,

encontramos que algunos estudiosos de literatura como Benedetto Croce la niegan<sup>(1)</sup>, porque aducen que escribir "para" es limitar al creador, que esencialmente debe contar con entera libertad, pero a pesar de esto los más de los expertos aceptan su existencia, baste por el momento la opinión de dos de ellos. Enzo Petrini dice que hay autores que tienen esa disposición psicológica subjetiva de partida y de llegada, en consonancia con el espíritu del niño (Idem p. 73) y Giovanni Calò afirma que el talento o el genio que crea, renueva

dentro de sí las actitudes mentales, imaginativas, sentimentales, de visión de las cosas, propias del muchacho, da vida a un mundo, lo crea con la simplicidad y frescura y autonomía de inspiración propia del artista, aunque ese mundo de seres fantásticos o reales, de cosas y de sucesos, más elocuente y más íntimamente participable, como es la que brota al soplo mágico del arte, responda o deba responder a particularidades o intereses del alma infantil.<sup>(2)</sup>

La literatura para niños existe, comparte su esencia con la gran literatura: su belleza, el arte de la palabra escrita y el niño es susceptible a ella, aún antes de aprender a leer, escuchándola primero, ya luego podrá disfrutarla "a sus anchas", a solas, en la intimidad de las horas, en el diálogo con el autor.

Pero, toda la literatura que se ha etiquetado para niños ¿es? nos referimos a esa con intenciones moralizantes, instructivas; desde luego que no, porque al anteponer esas intenciones, deja de ser realmente literatura, deja de significar recreación y gratificación para el niño.

Algunos autores, como a los que más adelante nos referiremos, coinciden en que junto con las nociones de recreación y gratificación que la literatura para niños implica puede convivir la intención de coadyuvar al desarrollo personal del niño, mas no con la idea de moralizarlo o instruirle. Por ejemplo, Antonio Alcalá y Humberto Batis dicen que la literatura "puede ser asumida como vehículo de información o sustituto de experiencia, al mismo tiempo que gozosa contemplación."<sup>(3)</sup>

Antoniorrubles comenta que "es lo más capaz para sostener cuidadosamente una directa, sutil y vigilada sensibilidad."<sup>(4)</sup>

Asimismo Enzo Petrini dice que la literatura puede transformarse "en nutrimento secreto(...) a la vida del niño para su recreación y formación."<sup>(5)</sup>

Es cierto, la literatura, como producto humano, social "lleva implícita(...) las manifestaciones culturales de la humanidad."<sup>(6)</sup>

Es decir necesariamente le comunicará al niño cierto modo de pensar y sentir, actitudes, prejuicios, percepciones del mundo y de la vida, valores, etc., según el autor, la época y el lugar de la obra de que se trate; esto es innegable, no se puede evitar, ni se pretende; no se puede separar fondo y forma; lo importante es que no "aprovechemos" esta interdependencia y nos perdamos moralizando, instruyendo, "usando" a la literatura.

Dicho de otra manera, la literatura puede y en todo caso debería coadyuvar al desarrollo del niño, pero esto no es lo propio de la literatura, más bien es una consecuencia, porque es una manifestación cultural, y como estamos ciertos de esa influencia, los que escriben y seleccionan literatura para niños no deben perderla

de vista para que no aliene, adoctrine o sólo entretenga, sino cuidar que pueda propiciarle, "facilitarle al niño una asimilación de la realidad y estimular una acomodación libre y creativa." (7)

Sin menoscabo, por supuesto de que por encima de todo la literatura para los niños logre ser gozo, recompensa, alegría.

Lo importante, insistimos, es que la gran literatura que ha accedido al niño, le lleve recreación y gratificación, le comunique belleza e inteligibilidad, le haga partícipe, cómplice de la culminación de expresión, del ejercicio de la libertad y de la manifestación de la creatividad.

## b) ORIGENES Y DESARROLLO DE LA LITERATURA

### PARA NIÑOS

El determinar los orígenes y por tanto el desarrollo de la literatura para niños resulta complicado, ya que si nos guiamos por la noción actual de lo que implica, esto es el conjunto de obras de carácter estético dirigidas a un público infantil, aquéllas que son capaces de tocar su sensibilidad con belleza, que lo hacen sentir, emocionarse, que le recrean, que son compatibles con su nivel de desarrollo, que le resultan gratificantes; entonces su origen lo encontramos en el siglo pasado, en el que se descubre al niño con características y capacidades propias, diferentes a las del adulto, y por tanto a partir de ahí describiríamos su desarrollo; pero también nos encontramos que aunque no con la idea antes enunciada, desde el siglo VI ya se escribía para los infantes, para moralizarlos y convertirlos rápidamente en adultos, entonces el arranque sería en ese siglo; o quizá también podría ser el momento en el que el cuento nace, esto es en la época primitiva, el cuento porque es por antonomasia el género de los niños.

En realidad la literatura para niños es de origen reciente, sin embargo como producto humano que es está tamizada por la concepción filosófica imperante de la época y en particular aquí ha influido la visión con la cual se ha enfocado al niño, ésta ha cambiado y así la noción de literatura para niños nació confundida con las obras morales-didácticas que en un principio se les dedicaron, por lo mismo y para tratar de dar una panorámica completa, nuestra descripción la iniciaremos en la época histórica primitiva.

Epoca primitiva

El nacimiento de la literatura oral se nutre con los mitos, leyendas y diversos rituales que explican el origen y el ser del hombre, lo que no se dirigía a los niños sino a los adultos, así lo que tomaron de ella las madres y los encargados de la educación de los infantes era lo que servía a sus propósitos educativos y mágicos.

Culturas clásicas: Grecia y Roma

La preocupación de seleccionar las obras para niños ya existía, Platón apunta sobre la calidad de las fábulas, Aristóteles las aconseja para enseñar; las de Fedro y Esopo son muy utilizadas y Quintiliano y Plutarco ven en la literatura un recurso importante para enseñar a los niños.

Medioevo

La caída del Imperio Romano de Occidente origina grandes cambios en el mundo "civilizado", se empiezan a constituir nuevos pueblos, nuevas nociones del mundo y de la vida, cristalizan distintas lenguas y culturas. La nobleza y el clero ostentan el poder económico y político.

Por lo que respecta a la literatura se nutre de religión y de sucesos de guerra, así los salmos, villancicos, cantares de gesta, etc., proliferan y alimentan los espíritus de la época.

La aparición del Panchatantra (India siglo VI), marca un hito en la literatura para niños, con su serie de relatos con intención moralizadora dirigidos a los niños nobles; lo que marcará las normas de lo que hasta el siglo XIX será la literatura para niños, esto es lecturas con intención moralizadora dirigidas a niños privilegiados.

Así, encontramos por toda Europa obras, unas que nacieron para

adultos pero que se utilizaron para niños, como Los milagros de nuestra Señora de Gonzalo de Berceo; Las cantigas, de Alfonso X; El Mio Cid; El Conde Lucanor, de Don Juan Manuel, en España. Dirigidas expreso a los niños encontramos, por ejemplo, en Inglaterra un tratado de buenas maneras el Book of Courtesy, de Caxton; en Francia Trois Pucelles (1371), de Lutour-Landri, con el objeto de hacer, de los pequeños, niños sabios; en España Ars puerilis, de Raimundo Lulio; Los proverbios de gloriosa doctrina y fructuosa enseñanza, del Marqués de Santillana, La crianza y virtuosa doctrina, de Pedro García Del, etc.

El niño en esta época era considerado sólo para aprender el arte de ser adulto, ésto el niño privilegiado, en cambio el otro, el del pueblo, compartía con el adulto obligaciones y responsabilidades.

Antes de seguir adelante con nuestro relato histórico queremos detenernos para ocuparnos de nuestra cultura prehispánica, a sabiendas de que no tuvo relación en su época de esplendor con la cultura europea, pero como parte que es de nuestras raíces y su influencia posterior en nuestra cultura no podemos pasarla por alto.

De la cultura náhuatl tenemos noticia de que al igual que los primeros pueblos cultos europeos utilizaron de su literatura, relatos míticos, religiosos, para adoctrinar e instruir a sus hijos. Asimismo les escribieron obras de gran belleza, como las "Exhortaciones de los padres a los hijos" (Huehuetlatolli: antigua palabra), con las cuales les inculcaban sus valores, les guiaban desde cómo comportarse en una mesa hasta cómo hacer para ser respetado y admirado por sus congéneres. Incluso hasta hoy llegan a nuestros niños hermosas piezas cuidadosamente seleccionadas y/o adaptadas y no

sólo de este pueblo, sino de los muchos que habitaron en nuestra América.

### Renacimiento

Este periodo se caracteriza por la exaltación del arte de la antigüedad clásica y por la revalorización del ser humano como centro y eje de la cultura.

Las lecturas para los niños siguen siendo las mismas de los adultos y aquéllos tienen que leerlas y además aprenderlas, como las de Ovidio, Aristóteles, Cicerón, Virgilio; así proliferan las fábulas de Esopo y Fedro. La idea moralizadora sigue prevaleciendo, por ejemplo, Hernán López de Yanguas escribe para los niños Los dichos y sentencias de los siete sabios de Grecia (1549); Lorenzo Palmeiro escribe para niños del pueblo, algo excepcional para la época, pero se explica pues era un humanista, El estudioso de la aldea en 1542; Luis vires La educación de la mujer cristiana; La Fontaine sus fábulas; Catalina D'Aulncy El Pájaro azul, etc.

Ya para el siglo XVII la rigidez del tratamiento al niño va cediendo, con pensadores como Rabelais y Montaigne se empieza a crear conciencia de que el niño es distinto al adulto, que no es sólo uno en potencia, sino un adulto por llegar; se abren las escuelas para atenderlos para el futuro. Sólo hay la preocupación de adaptar para el niño el lenguaje de las obras, aún no hay conciencia de las diferencias del desarrollo psicosocial y además hay aversión por lo puramente recreativo.

Así, Racine crea un teatro infantil Esther (1689) y Athalie (1691) para lograr niños modelo. A la par Juan Amos Comenio, precursor

de la preocupación didáctica del siglo posterior por enseñar las ciencias, escribe Orbis sensualium u Orbis pictus, el primer libro ilustrado para niños.

Sin embargo tanto clasicismo y perfección cansan y se vuelve a lo maravilloso, las recopilaciones y publicaciones de Charles Perrault (1628-1703), contribuyen al cambio, así como el hecho de que se dio a conocer Las mil y una noches en la corte de Luis XIV.

Perrault publica primero en verso: "Piel de asno", "Las preciosas ridículas" y "Griselda", posteriormente en prosa Les Contes de ma Mère L'Oie (1697): "Barba Azul", "El gato con botas", "La bella durmiente", "Caperucita roja", "Centicienta", "Riquet el del copete", "Las hadas" y "Pulgarcito". Algunos de los cuales nuestros niños ya no conocen, aunque los más aún se siguen difundiendo.

Al respecto de dichos cuentos hay polémica, que si los escribió realmente Perrault, que si conllevan demasiada crueldad y agresión; que ya no tienen significado actual por los orígenes míticos que encierran, etc. sin embargo, como decíamos algunos siguen siendo del dominio infantil y los degustan y les gratifican, o quizá los adultos los seguimos contando por lo moralizador que se esconde en lo maravilloso o porque aún tienen mucho que darnos a todos.

En esta época se establecieron varias pautas a seguir en literatura para niños, una de ellas es el incluir elementos maravillosos, fantásticos; otra, la reaparición de los animales humanizados y una más es la de considerar las ilustraciones; por lo tanto la publicación de los cuentos de Perrault, las fábulas de La Fontaine y las ilustraciones del libro de Comenio son hitos en el desarrollo

de la literatura para niños.

### Luminismo

El siglo de las luces trajo consigo la noción del predominio de la razón, de las ciencias, del saber y la norma del didactismo en la literatura para niños, con lo que se extermina todo rastro de fantasía en las obras.

En la época del desarrollo de la pedagogía con Rousseau, Loke, Pestalozzi, etc., y así se agrega a lo moralizante que ya pretendía la literatura para niños, lo didactizante; los resultados son nefastos, pues proliferan obras sin ningún valor literario.

Entre ellas podemos mencionar algunas como Adela y Teodoro o cartas sobre educación y Veladas del castillo de Mme. de Genlis (1746-1830), aunque también es autora de una obra de hermosa fantasía "La bella y la bestia"; el Almacén de los niños, que en su título alberga más de cien palabras, de Mme. Joanne-Marie Leprince de Beaumont (1711-1780), las fábulas de Iriarte, las de Félix Ma. Samaniego, etc.

Paralelamente, en España se dio a nivel popular una literatura que interesó a los niños "un dístico, redondilla o frase corta"<sup>(8)</sup> como "Pedrea de muchachos", "Vida del hombre obrando bien", etc.

Este siglo también contempla las primeras publicaciones periódicas para niños, en España una revista, la Gaceta de los niños (1798); en Londres, John Newberry edita obras con finalidad recreativa; en 1744 Cooper da a conocer una selección de las Nursery Rhymes (concepciones inglesas tradicionales); etc.

Como ya decíamos la literatura que el siglo XVIII escribió para

los niños, a éstos les desagradó por completo, eligieron algunas obras de las destinadas para los adultos, como Robinson Crusoe de Daniel Defoe (1665-1731), Los viajes de Gulliver, de Jonathan Swift y Las aventuras del Barón de Munchausen (1786) de Rudolf E. Raspe, aunque la versión que de ellas hace August Gottfried es mejor, por su fantasía y comicidad, según nos comenta Alga Marina Elizagaray<sup>(9)</sup>, etc.

Así pues, este siglo trajo a la literatura para niños didacticismo, para la formación realista y práctica del infante y nada para su recreación o gratificación.

#### Romanticismo

Es el romanticismo del siglo XIX el que lleva a estudiar al niño, pensadores como John Dewey, Kerachensteiner, Alfred Binet, Federico Froebel, etc., contribuyen a dar al niño el lugar que ahora ocupa, señalan sus capacidades, necesidades, intereses; lo ubican con características propias. Froebel incluso reconoce en La educación del hombre la validez de la literatura para niños y les escribe Cantos maternos y caricias.

En esta época se da la conciencia de que hay obras instructivas y otras recreativas, de éstas florece el cuento y la novela fantásticas. Aparecen más editoriales, bibliotecas, y publicaciones periódicas para niños.

Es pues, el siglo en el que se vuelve a la fantasía y se empieza a diferenciar y a evitar lo moralizante y lo didáctico; ya hay la preocupación de tomar en cuenta al niño con sus propias peculiaridades para escribirle, para procurar su recreación:

Hasta antes de ahora no había diferencia entre obras realistas

o fantásticas, ambas se utilizaban para moralizar o enseñar, es en este siglo, según nos dice Marisa Bortolussi que se da la diferencia y se utiliza la fantasía para "denunciar al sistema, ya no más para encubrirlo"<sup>(10)</sup>

Es la época de la fantasía desde los hermanos Grimm hasta Julio Verne.

Así, la edición de 1814 de los Kinder-und Hausmärchen de Jacobo y Wilhelm Grimm es un ejemplo grandilocuente de la nueva obra dedicada a los niños.

Las creaciones de los hermanos Grimm son de enorme vitalidad poética, musicalidad, recreación del paisaje, de gran variedad y cantidad de personajes y con una moral en blanco y negro.

Jacob (1785-1863) y Wilhelm (1786-1859), éste poeta más exquisito, escriben de entre otros muchos cuentos, unos de origen folklórico y otros de propia creación: "Hansel y Gretel", "Blancanieve", "Los siete cuervos", "Rumpelstikin", etc., de corte fantástico y otros realistas, como "Los cómicos de Bremen", "El Dr. Sabelotodo", "El sastrecillo valiente", "Elsa, la lista", etc.

Otro de los grandes, es el danés Hans Christian Andersen (1805-1875), fusiona la tradición con la invención; contempla el amor, el odio, el dolor, orgullo, egoísmo, crueldad, etc. Escribió 156 cuentos, entre ellos "El patito feo" "La sirenita", "Los cisnes salvajes", "La reina de las nieves", "El nuevo traje del emperador", "El ruiseñor", etc. Armoniza el humor y la alegría de vivir.

Así como se cuestionó la obra de Perrault, lo mismo sucede con la de los hermanos Grimm y con la de Andersen, desde luego es otra

lucha y otra era, más poética y más creativa; sin embargo se critica, por ejemplo la conducta de los padres de Hansel y Gretel; la tristeza de "El patito feo", etc., a pesar de lo cual, creemos nosotros, que si se elige adecuadamente al destinatario la obra es recreativa y gratificante.

A continuación enunciaremos algunas de las obras más sobresalientes en este siglo, unas son cuentos o novelas fantásticas y otras de corte realista, pues ya hay magníficos exponentes de todo: El último de los mohicanos, de James Fenimore Cooper; Mujercitas y Hombrecitos, de Luisa May Alcott; Las aventuras de Tom Sawyer, de Mark Twain (Samuel Langhorn Clemens); casi todas las 170 novelas de Julio Verne; las de Charles Dickens, como David Copperfield, Oliver Twist, etc. las de Robert Louis Stevenson, como La isla del tesoro; Alicia en el país de las maravillas, de Lewis Carroll; El libro de la selva, de Rudyard Kipling; Pinóccio, de Carlo Collodi; Peter Pan y Wendy, de Sir James Barrie; Sandokan de Emilio Salgari; algunos cuentos de León Tolstói en Libros de lectura que son "textos antiguos y populares, fábulas y cuentos originales" (11); El maravilloso viaje de Nils Holgersen a través de Suecia, de Selma Lagerloff; Corazón diario de un niño, de Edmundo de Amicis, etc.

#### Siglo XX

La literatura para niños en este siglo encuentra ya reconocimiento internacional, un lugar propio en el concierto cultural, ya que la creación artística es de gran calidad y abundante; incluso se crean premios nacionales e internacionales, tanto para escritores, como para ilustradores; así tenemos que el más apreciado y famoso

de los internacionales es el que otorga IBBY<sup>(12)</sup> desde 1956: "Hans Christian Andersen" para escritores y una medalla, posteriormente, para ilustradores; Francia el "Premio Juventud" desde 1934, el "Premio Infancia del Mundo" desde 1955 y el "Prix Jean Mace" desde 1953; Inglaterra asimismo otorga la medalla "Carnegie" para escritores, desde 1935 y la medalla "Kate Greenway" para ilustradores; Estados Unidos entrega la medalla "Newberg", desde 1922 a escritores y a ilustradores desde 1938 la medalla "Caldecott"; España por su parte otorga el "Premio Nacional Lazarillo"; México los premios: "Antoniorrobles", "Casa de las Américas", "Juan de la Cabada" etc.; Cuba organiza el concurso "La Edad de Oro", etc.

Por otro lado encontramos también que hay más editoriales y bibliotecas para niños; instituciones diversas que se dedican al estudio y promoción de la literatura para niños, como el Buró Francés de la Educación, el Banco del Libro de Venezuela, la Unión Internacional de Libros para la Infancia (IBBY), etc.; asimismo se realizan encuentros, congresos, como los que se han verificado en Praga en 1975 y en México en 1979; o se realizan "ferias", muestras, como la que se realiza en México anualmente.

Encontramos estudios notables, de los cuales entre otros podemos mencionar a los realizados por Herminio Almendros, Eliseo Diego y Alga Marina Elizagaray, en Cuba; Frida Shultz de Mantovani y Dora Pastoriza de Etchevarne, en Argentina; Antoniorrobles, Blanca Lydia Trejo, Jesualdo y Emilio Carballido en México; Carmen Bravo Villasante y Juan Ramón Jiménez en España; Enzo Petrini, Marissa Bonazzi, Umberto Eco y Marisa Bortolussi en Italia, etc.

La producción literaria es riquísima, lo mismo hay poesía, cuento, novela que teatro; con fantasía, realismo, folklore, aventura; con la intención de toda la literatura, llegar a la sensibilidad, en este caso a la del niño, para lograr su goce.

Así, encontramos poesía, por mencionar sólo a unos cuantos escritores, Martí, aunque del siglo pasado nuevamente cobra auge; Mirta Aguirre y Nicolás Guillén de Cuba; Juan Ramón Jiménez y Federico García Lorca de España; Gabriela Mistral de Chile; Juana de Ibarbourou de Uruguay, Rabindranat Tagore de India, etc.

Hay fantasía, ternura, sorpresa, en obras como La Edad de Oro, de José Martí; El mago de Oz de Lyman Frank Baum (EEUU); Albumes de Perc Castor, que ofrecen lo verdadero maravilloso<sup>(13)</sup>, de Francia; La bella del bosque dorado, de René Guillot, también de Francia; Pippa piernas largas de Astrid Lindgren, Suecia; Cuentos de juguetes de Antoniorrobles, México; Marcelino pan y vino de José Ma. Sánchez Silva, España; Cipollino de Gianni Polari, Italia, etc.

Más fantasía, pero con animales parlantes por ejemplo Winnetou que es un oso, de Karl May (Alemania); Maya, la abeja, de Waldemar Bongels (Alemania); Sirga, la leona, de René Guillot (Francia); Saltamontes verde, Ana Ma. Matute (España); Noches del tío Remus, donde aparecen el hermano Rápido y el hermano Zorro, de Joel Chandlerth (EEUU); Cuentos de animales, de Herminio Almendros (Cuba); El caballito enano, para niños pequeñitos, de Dora Alonso (Cuba); La familia Mami, una familia de hipopótamos, de Tové Jansoon (Austria), etc.

También hay obras de denuncia, como las de Liza Tetzner, en Alemania: Hans Orián o la historia de un viaje alrededor del mundo, acerca

de los horrores de la guerra y Los niños del número 57.

Encontramos también que hay autores que crean personajes que son motivo de varias obras, como Pamela Traver creadora de Mary Popina (Inglaterra); Sir Arthur Conan Doyle le da vida a Sherlock Holmes, que gusta más a los jóvenes (Inglaterra); Elena Fortún crea a Cecilia (España), esta autora es muy significativa para los comienzos de la literatura para niños en su país; Marcela Paz da vida a muchos personajes y con ellos a la literatura para niños en su país: Brasil; Carmen Lyra crea a Tía Panchita (México), etc.

Las aventuras abundan: Emilio y los detectives de Erik Kaestner (Alemania); El viaje de Baber, de Jean Brunhoff (Francia); Las aventuras de Robin Hood, Sir Lancelot, El rey Arturo y sus caballeros de la mesa redonda, de Roger Lancelyn Green (Inglaterra); La tierra de los tipos indómitos de Maurice Sendak (EEUU); Cuentos de la selva de Horacio Quiroga (Argentina); El país de no me acuerdo de Ma. Elena Walsh (Argentina); Un héroe de once años, de René Méndez Capote (Cuba); Infancia, de Máximo Gorki (URSS); Muchachos del sur, de Alvaro Yunque (Argentina); Cinco patas, de José Murillo (Argentina); Tevan Seventon, detective, de María Gripe (Suecia), etc.

Entre los escritores de teatro, podemos mencionar, de entre otros, a Javier Villafañe (Argentina), con Titeres de la andariego; a Juana de Ibarrou con Los sueños de Natacha (Uruguay); Emilio Carballido con Sucedido de ranas y sapos, La lente maravillosa y Guillermo y el nahual, (México), etc.

Queremos mencionar algunas obras, que aunque no fueron escritas para niños, éstos las han acogido con agrado, por ejemplo Platero y yo, de Juan Ramón Jiménez (España); El principito, de Antoine

de Saint Exupéry (Francia), que más gusta a los adolescentes; Memorias de María Blanca, de Teresa de la Parra (Venezuela); Cocorí de Joaquín Gutiérrez (Costa Rica); Memorias de una cubanita que nació con el siglo, de René Méndez Capote (Cuba), etc.

Hay otros autores que a partir del folklore han creado obras para niños, por ejemplo Benecio y los últimos tucumules, de José Murillo (Argentina); Dardo el caballo del bosque, de Rafael Morales (España) con leyendas americanas; Leyendas para niños, de Blanca Lydia Trejo (México); Pueblos y leyendas, de Herminio Almadros (Cuba), etc.

Asimismo otros escritores han adaptado obras clásicas para niños, por ejemplo Antoniorrables, en México<sup>(14)</sup>, etc.

Las publicaciones para niños en este siglo ya son importantes, en casi todos los países existen, por ejemplo en España Diabluras de Periquito, La tierra de gauja; en México la enciclopedia Colibrí, etc. Hay reediciones, como en Inglaterra de las Nursery rhymes; en España: Cuentos populares, Cancionero infantil; etc. Las traducciones enriquecen las bibliotecas infantiles, por fin el niño ya cuenta con "su" literatura.

Hemos visto, entonces, que en este siglo se considera a la infancia como autónoma, que ya hay conciencia de que la literatura para niños debe ser recreativa, sin embargo aún no se ha erradicado por completo el moralismo y didacticismo, hace falta recorrer más camino para que los que escriben y/o seleccionan obras para niños estén plenamente ciertos de que lo que los niños deben encontrar en la literatura es recreación y gratificación, nada más ni nada menos; además de contar

con la libertad necesaria, para que esto suceda, es decir, el niño debe gozar y expresarse "a sus anchas", sin cortapisas por parte del adulto.

### c) DESARROLLO PSICOSOCIAL DEL NIÑO

Como hemos podido apreciar es el infante, sus capacidades, necesidades, intereses y la noción que de él se ha tenido a través del devenir histórico, lo que determina la literatura para niños, por ello toca ahora referirnos a él, para comprender mejor cuál y/o cómo ha de ser una obra para los niños.

La infancia es una etapa del ciclo vital humano de un gran dinamismo y muy significativa para el desarrollo ulterior, pues en ella se cimentan bases socioafectivas determinantes, desde luego esto no quiere decir que no haya desarrollo biológico, ni que en las etapas posteriores no se den situaciones socioafectivas importantes pero la infancia es particularmente especial, como veremos.

Para abordar la infancia, casi todos los expertos coinciden en dividirla en tres fases, la primera de cero a 2-3 años, la segunda de 2-3 a 6-7 años y la tercera de 6-7 a 10-12 años, esta fase es la que revisaremos con más detalle, ya que el libro, objeto de nuestro trabajo es para tercer grado, esto es para niños de entre 8 y 9 años.

Como ningún estudio del desarrollo de la personalidad la abarca por completo, hemos de referirnos a varios enfoques que abordan al individuo desde diversas perspectivas, según nos parezcan más clarificadores para nuestro trabajo, así hablaremos principalmente de los estudios de Jean Piaget, para analizar el desarrollo del pensamiento y de los de Sigmund Freud y Erik H. Erikson para que nos orienten acerca del desarrollo psicosocial.

Nuestra descripción del desarrollo psicosocial del niño está inscrita dentro del marco de las teorías del desarrollo y de la psicología dinámica. Del desarrollo porque consideramos que éste

es un proceso continuo en el que cada fase tiene la misma jerarquía como parte del continuo, pues halla su antecedente en las fases anteriores y su solución final en las posteriores. (15)

El paso de una etapa a otra está determinado por culminaciones biológicas, psicológicas y sociales; además este camino es irreversible. Cada sociedad marca sus índices de desarrollo y cada individuo responde de manera original. Asimismo nuestra descripción está enmarcada dentro de la psicología dinámica porque consideramos que la personalidad es la resultante tanto de procesos internos como externos.

La noción de desarrollo que enunciamos implica que a partir de estructuras biológicas se suceden cambios cualitativos iguales en todos los seres humanos de una misma cultura, desde su nacimiento hasta más o menos su adolescencia o juventud, en que dicho desarrollo intelectual termina. En cambio para Lev S. Vygotski (1896-1934), el desarrollo es la resultante de dos influencias que recibe el individuo, desde que nace y durante toda su vida, la influencia social, es decir la cultural y la de sus semejantes que le rodean. Esto es el desarrollo como producto de interrelaciones verificadas durante toda la vida. (16)

Por lo anterior Vygotski afirma que el niño se desarrolla y aprende interdependientemente por la relación con sus pares y con los adultos que le rodean y no por el desarrollo ya programado, innato, o una educación por programar. Así sostiene que si al niño se le proporcionan los "instrumentos" adecuados puede "aprender más" (17) de lo esperado.

Hemos querido comentar las dos concepciones de desarrollo, la primera que es compartida por Piaget, y la segunda, la de Vygotski para poner de manifiesto la importancia que para el desarrollo tiene la sociedad en la que se desenvuelve el niño, ya que la literatura es parte de esa sociedad.

### Desarrollo intelectual

Para describir el desarrollo intelectual del niño nos basaremos en la teoría genético epistemológica de Jean Piaget (1896-1980). El estudio

los mecanismos mediante los cuales se realiza el desarrollo psíquico (teoría psicológica), desde su origen (teoría genética), así como, el mecanismo de producción de conocimientos (teoría epistemológica).<sup>(18)</sup>

Piaget parte de la noción de que el ser humano al nacer cuenta con una estructura biológica que le permitirá interactuar con el medio y de esta manera irá construyendo su conocimiento del mundo y de su propia persona. Las estructuras cognitivas:

son las que capacitan al ser para la adaptación intelectual por medio de la asimilación y la acomodación.<sup>(19)</sup>

Estos procesos del desarrollo intelectual son simultáneos, opuestos y complementarios. La asimilación consiste en incorporar la información que el individuo recibe a los esquemas que ya posee, es seleccionadora, dinámica y cambiante.

Es un proceso a la vez progresivo y constructivo de la realidad, que transforma las experiencias vividas en esquemas de acción del pensamiento que permite al hombre su adaptación a la realidad.<sup>(20)</sup>

La acomodación es "el proceso de modificar los esquemas existentes". (21)

Así la inteligencia Piaget la plantea

como un proceso de adaptación, cuya función principal consiste en estructurar el universo del conocimiento en un todo organizado y coherente. (Idem p. 90).

La inteligencia y la afectividad son inseparables y constituyen los dos aspectos de toda conducta humana.

El aspecto afectivo motivacional proporciona la energía del comportamiento, mientras que el cognoscitivo proporciona la estructura. (22)

En Piaget es primordial la noción de la construcción del pensamiento a través de la interacción del sujeto con el objeto, así dice que lo esencial de la mente humana

es su capacidad de transformación activa y el aprovechamiento organizado de la experiencia. (Idem p. 49).

Asimismo maneja la noción de que el individuo actúa por una necesidad, lo que le impulsa a buscar el satisfactor, a buscar la adaptación, que da un estado de equilibrio "entre la asimilación de éstas a los hechos de la experiencia" (Idem).

Piaget marca etapas en el desarrollo del pensamiento, las que son irreversibles y se relacionan tanto con las anteriores como con las posteriores, caracterizándose por una estructura determinada.

Primera etapa. Sensoriomotriz.

Se inicia con el nacimiento y finaliza con la aparición del lenguaje.

La acción sensoriomotora del niño es su forma de conocer, con lo que construirá sus primeros esquemas asimiladores.

El niño de esta etapa está centrado completamente en sí mismo, el mundo externo no existe como tal.

Segunda etapa. Preoperatoria, preconceptual

o de la función simbólica.

Con la aparición de la representación mental surge la función simbólica que consiste:

en poder representar algo (un significado, cualquier objeto, acontecimiento, esquema conceptual, etc.), por medio de un significante diferenciado y que sólo sirve para esa representación lenguaje, imagen mental, gesto, etc. (...)<sup>(23)</sup>

Es también relacionar, manejar símbolos (representaciones mentales) y signos (representación arbitraria y convencional de la realidad).

Más o menos simultáneamente en esta etapa, el niño: logra la imitación diferida (imita a un perro en ausencia); su juego es simbólico <sup>(24)</sup> y practica el lenguaje egocéntrico.

Una característica sobresaliente del pensamiento del niño de esta etapa es el egocentrismo, es decir su centración en sí mismo, porque no puede aún considerar el punto de vista del otro. Las categorías que Piaget marca para el pensamiento egocéntrico son: realismo (confusión entre lo interno y lo externo), animismo (el niño a todo le da vida y voluntad), finalismo (el niño no concibe lo contiguo ni lo moral) y artificialismo (a todos los objetos los cree producto de la creación humana).

Tercera etapa. Operaciones concretas.

Va de los siete u ocho años a los once o doce años de edad.

Es alcanzado un equilibrio permanente entre la asimilación

y la acomodación (...) en el plano de las operaciones concretas.<sup>(25)</sup>

Ahora el niño ya puede operar dinámicamente sus representaciones mentales, que antes eran estáticas; actuar, transformarlas y crear otras a partir de ellas. Rebase la pura percepción.

Ya maneja las operaciones lógicas como la conservación (mantener las características del objeto, independientemente de transformaciones aparentes); la clasificación (de las partes al todo o viceversa); la seriación (se refiere a "ordenar elementos según diferencias, dimensiones crecientes o decrecientes" Idem), el número (manejo de las propiedades que lo definen y lo originan). Asimismo maneja ya las operaciones infralógicas: espacio, tiempo, velocidad, que sirven para comprender la causalidad y el azar.

Es importante mencionar que estas operaciones no se dan súbitamente sino que tienen su antecedente, que se han ido formando desde la primera etapa, pero que es en ésta en que se estructuran y coordinan, agrupándose como operaciones intelectuales.

Cuarta etapa. Operaciones formales.

Coincide con la adolescencia.

El adolescente ya es capaz de operar con conceptos, es decir pensar acerca de sus propios pensamientos, se desprende de lo concreto, subordina lo real a lo probable y posible; su pensamiento es hipotético deductivo, es decir, lógico y también socializado.

Desarrollo del lenguaje

El desarrollo del pensamiento y del lenguaje están íntimamente ligados, al respecto los expertos aún no se han puesto de acuerdo en determinar exactamente esa relación, ni el momento del surgimiento del segundo;

sin embargo en lo que sí coinciden es en afirmar que la cristalización del lenguaje sucede con la aparición de la función simbólica, hacia el año y medio y dos años de edad.

La función simbólica es el encontrar a un objeto su representación y a esa representación un signo.

Su aparición le permite al niño accionar sobre significaciones de las cosas representadas por signos —en este caso palabras— y le da la oportunidad de aanejarse no sólo en la acción inmediata actual, con elementos concretos de una situación, sino también con símbolos sustitutos de su realidad. (26)

La actividad simbólica tiene una función organizadora

que se introduce en el proceso del uso de instrumentos y produce nuevas formas de comportamiento. (27)

Así hablar es:

un acto simbólico que depende del establecimiento y reconocimiento de signos. (28)

Con la adquisición del lenguaje el niño no sólo obtiene un instrumento para comunicarse sino también asimila un sistema cultural, pues es el reflejo de la especificidad de una cultura. Le da, al niño, mayores posibilidades de accionar sobre su mundo y sobre sí mismo, por la función comunicativa y cognoscitiva que el lenguaje tiene, éste se convierte así también en un factor de desarrollo. "Por la lengua el hombre asimila la cultura, la perpetúa o la transforma" (Idem p. 88).

El lenguaje se desarrolla desde el nacimiento hasta más o menos los cinco años de edad, desde los primeros gorgoros hasta la pronunciación "correcta". Sin embargo es hasta finales de la infancia

(10-12 años), que debido también a la evolución del pensamiento, podemos decir que el lenguaje se ha desarrollado plenamente, pues ya tiene, aparte de la función comunicativa, la función socializante.

Así el niño va desde los primeros sonidos por imitación hasta el lenguaje que toma en cuenta al otro, es decir el socializado. Veamos cómo Piaget describe la evolución del lenguaje que aún no es socializado, esto es el egocéntrico:

1. Ecolalia (repetición)
2. Monólogo
3. Monólogo colectivo
4. Juego simbólico (discurso simbólico)
5. Argumento primitivo (no justifica todavía opiniones).

El lenguaje egocéntrico se da de cero a 7 u 8 años. Recordemos que las categorías del pensamiento egocéntrico son realismo, animismo, finalismo y artificialismo; originadas por la imposibilidad por parte del niño por percibir diferencias entre lo interno y externo, por lo mismo matiza de subjetividad, tanto el mensaje recibido, como el que él mismo emite.

Posteriormente al lenguaje egocéntrico se da el lenguaje socializado ya que el niño va desarrollándose de la centración en sí mismo hasta la conciencia de la existencia del otro.

Esto se inicia en la etapa de las operaciones concretas, hacia los 7 u 8 años de edad.

Así el niño está cada vez más apto para un mejor intercambio de ideas y además lo social, lo que le circunda es de su mayor interés, ya podemos hablar de un circuito completo de comunicación.

Sin embargo, en los inicios <sup>(29)</sup> de la socialización del lenguaje éste está muy influenciado por la afectividad de niño, es decir es todavía muy subjetivo, lo que poco a poco se irá transformando en objetividad, la que llegado el momento dominará al pensamiento.

Marisa Bortolussi en su libro multicitado presenta dos estudios al respecto de la relación que Karl Herbert y Vygotski hacen entre desarrollo intelectual y lenguaje literario.

Herbert dice <sup>(30)</sup> que el niño de la etapa de las operaciones concretas, "nuestro niño", es capaz de comprender:

OPERACIONES	LENGUAJE LITERARIO
Identidad (relaciones de equivalencia)	Comparación
Inversión (relaciones asimétricas, -- oposición)	Paradoja, antítesis, argumento dialéctico, sátira e ironía
Reciprocidad (relaciones de semejanza)	Metáfora, símiles, símbolos y alegoría.
Correlación (estructuración de relaciones entre contextos separados)	Por ejemplo el título de una obra y su contexto

Vygotski señala <sup>(31)</sup> sus etapas en la formación conceptual del niño y Arthur Applebee establece <sup>(32)</sup> un paralelismo entre ellas y las estructuras que va percibiendo el niño respecto de la literatura, en especial del cuento; así se demuestra que el niño según se va desarrollando es capaz de comprender estructuras más complejas, por ejemplo en la segunda etapa (hacia los 4 años), el niño captará la estructura de los cuentos realistas, hay absoluta concreción; en cambio en la última etapa, la "propriadamente narrativa" (Idem p. 117), el niño comprende que cada episodio se relaciona con el anterior y que en el mismo cuento hay algo más que sucesos, por ejemplo afectos, moral; aquí ya hay conceptualización, comprensión

de la temporalidad y causalidad también.

Estos dos estudios nos señalan algo muy importante en relación al desarrollo psíquico del niño, que éste, según su nivel de desarrollo "asimilará distintos elementos y su acomodación será mas compleja"<sup>(33)</sup>, es decir, su desarrollo es dinámico,

la asimilación de la literatura se hace de una manera fragmentaria y acumulativa, y nunca integral y absoluta (Idem).

Esto es, el niño "asimilará" y "acomodará", según su nivel de desarrollo según sus experiencias intelectuales, pero para esto también es de primera importancia la experiencia socioafectiva que el niño haya adquirido. Es de todos conocido que un niño intelectualmente "normal" puede no "comportarse" como tal, en virtud de su mal estado socioafectivo, dicho de otra manera, también hay un desarrollo social, afectivo que es interdependiente del intelectual.

#### Desarrollo socioafectivo

El niño de la tercera infancia, el de las operaciones concretas, se inicia en una etapa en la que la sociedad es muy importante para él, tanto, que se convierte en su interés principal y empieza a comprender que hay otros y que al igual que él piensan, sienten y actúan.

Así, se vuelca al exterior donde sus "pares" (niños y niñas de su misma edad y/o nivel de desarrollo), padres y otros adultos e instituciones tienen gran significado para él.

Desde luego el desarrollo del pensamiento también está íntimamente ligado con el socioafectivo y el biológico, pues un

ser humano es siempre un organismo, un yo y un miembro de la

sociedad y está comprometido con los tres procesos de organización<sup>(34)</sup>

Para abundar en la descripción del aspecto socioafectivo de la personalidad, nos guiaremos por la teoría psicoanalítica, iniciada por Sigmund Freud (1856-1939).

Para Freud el desarrollo de la personalidad es el resultado de la maduración o crecimiento natural y de aprender a superar la frustración, a evitar el dolor, a resolver conflictos y a reducir la angustia, mucho de lo cual corresponde hacer al "yo", que es la parte del aparato psíquico que mantiene el equilibrio entre el "ello" y el "super yo", las otras instancias psíquicas, de dicha estructura de la personalidad.

Según el padre del psicoanálisis el individuo se desarrolla a través de seis etapas, determinadas según la zona donde se concentre la libido, que es la energía psíquica originaria de toda conducta humana:

- 1a. Oral
- 2a. Anal
- 3a. Fálica
- 4a. Latencia
- 5a. Pubertad y adolescencia
- 6a. Madurez.

La que nos interesa es la denominada de latencia, donde precisamente según Freud, la libido entra en una etapa de aparente calma, lo que permite al niño desplazar su energía hacia el exterior.

Es interesante cómo Erik H. Erikson (1902) psicoanalista también, enfoca esta etapa, ya que éste le da al psicoanálisis un enfoque

social, es decir, sustenta que el "yo" del individuo tiene mayores posibilidades de vencer los mandatos del "ello"; su concepción teórica tiene menor carga biosexual que la que tiene la de Freud; estudia más los procesos de socialización; sobre todo señala la importancia que tiene para el niño su relación e influencia de la sociedad para

**triunfar sobre los riesgos psicológicos de la vida.** (35) Destaca

**el poder creador y adaptativo del individuo y respeta la capacidad original de cada uno para crear su modo de vida (...)** (Idem p. 28).

Erikson marca 8 etapas en el ciclo vital humano, donde cada una de ellas contiene dos fuerzas antagónicas, que generan los desafíos al "yo" y que le exigen una solución:

#### **Infancia:**

- 1a. Sentido de la confianza básica versus desconfianza. Realización de la esperanza.
- 2a. Sentido de la autonomía versus duda. Realización de la voluntad.
- 3a. Sentido de la iniciativa versus culpa. Realización finalidad.
- 4a. Sentido de la industria versus inferioridad. Realización de la competencia.

#### **ADOLESCENCIA:**

- 5a. Sentido de la identidad versus difusión de la identidad. Realización de la fidelidad.

#### **Adultez:**

- 6a. Sentido de la intimidad y solidaridad y evitación del aislamiento. Realización del amor.
- 7a. Sentido de la generatividad y evitación de la absorción en sí mismo. Realización el cuidado.

84. Sentido de la integridad y evitación de un sentido de desesperación. Realización la sabiduría.

Como la fase que nos interesa es la cuarta, ahí centraremos nuestra exposición.

El niño de esta etapa (la escolar primaria) es un niño, como ya comentábamos, que se dirige a la sociedad y -agrega Erikson- **"a aquellos problemas sociales que puede dominar con éxito"**. (36)

Así hay un movimiento para la producción **"un sentimiento básico de actividad competente"** (37), respecto al manejo de normas y colaboración.

La antítesis del sentimiento de industria es el sentimiento de inferioridad. **"El poder rudimentario que se desarrolla en este estadio es la competencia"** (Idem). La noción de competencia que Erikson maneja no se refiere a entablar diferencias con los demás o establecer antagonismos, sino que alude a un sentimiento que implica seguridad, respecto a ser apto en la realización de un trabajo, a desempeñar algo bien y a poder colaborar, cooperar con los demás en la situación de labor, de productividad. El sentido que da a la "competencia" es claro, cuando podemos constatar en la realidad que a un niño de esta edad no le estorban los demás, por el contrario le hacen falta para corroborar sus propias cualidades y valía personal.

En esta etapa niños y niñas pueden enfrentarse sin conflicto, sin pérdida de la autoestima, contrariamente a lo que sucedía en la etapa anterior, pues ahora el niño invierte su energía para conocer su entorno, para relacionarse y comunicarse con los individuos más significativos para él: sus pares. Así el "ello" y el "super yo"

están sin perturbaciones; el niño está consagrado a la expansión de su "yo", por eso trabaja, es industrioso, se preocupa por obtener la aceptación de los adultos y de sus pares. Aparecen los sentimientos morales y sociales de cooperación, se inicia en la vida colectiva, es capaz de los sentimientos de justicia, simpatía, antipatía y amistad; incluso puede controlar sus propios deseos por el sentido del deber.

**Se produce la socialización del niño en el sentido del intercambio y la cooperación.** (38)

En esta etapa el juego aún es simbólico, sin embargo como el niño sigue evolucionando de la centración a la socialización, en realidad en la tercera infancia se está dando la transición entre el juego simbólico y el socializado, aquí

**sólo el tema general de las escenas sigue siendo simbólico, mientras que los detalles de éstas y de las construcciones tienden a la acomodación precisa y aún a la adaptación propiamente inteligente (Idem p. 186). Comienza el simbolismo colectivo propiamente dicho, es decir, con diferenciación y adecuación de los papeles (Idem p. 189).**

Así disminuirá lo simbólico cada vez más en favor de juegos de reglas y de trabajo en la realidad.

Sin embargo el juego en esta etapa de la iniciación social sigue sirviendo al niño para experimentar, para aprender.

El juego y también la fantasía permiten al niño "arreglar" el mundo a "su gusto". La fantasía permite al niño alejarse de la realidad por un estímulo externo, encontrar soluciones.

En síntesis "nuestro niño", el de la tercera infancia<sup>(39)</sup> se ha desarrollado desde el pensamiento sensoriomotriz hasta el operacional, de la etapa preverbal a la lingüística, del lenguaje egocéntrico al socializado; desde la inconsciencia hasta la conciencia de sí y del otro; del aislamiento a la interacción afectiva; de la inestabilidad a la estabilidad.

Por lo tanto el niño de 8/9 años de edad, maneja operaciones lógicas, como la conservación, clasificación, seriación, número e infralógicas, como espacio, tiempo y velocidad; su lenguaje ya tiene la función socializante, se ha iniciado en la vida colectiva, es cooperativo, capaz de la justicia y la solidaridad; es aún muy influenciado por el mundo de los adultos y sus respuestas todavía están bastante tamizadas por sus propias percepciones de la realidad.

Así hemos podido constatar que hay una gran relación entre niños y sociedad, entonces entre niños y literatura, es decir, la literatura como parte de la cultura, como parte de la sociedad que es, influirá en el niño, pues va más allá del puro "entretenimiento", porque puede contribuir a su recreación estética, a su gratificación emocional, en síntesis a la construcción de su mundo infantil.

Esto no es ninguna novedad, ya hemos visto que las diversas etapas históricasociales de la humanidad, de acuerdo con su noción de infancia han podido contribuir a su desarrollo, sólo que ahora no nos proponemos ni moralizarle, ni instruirle, ni utilizar a la literatura para otros fines que no sean buscar que el niño encuentre en ella recreación y gratificación, a sabiendas también de que la infancia es una etapa del ciclo vital humano con características distintivas, específicas,

que como cualquiera otra necesita consideraciones, libertad y respeto para lograr su plenitud.

Por lo tanto para que el niño goce la literatura ésta ha de ser de cierta manera, ha de contemplar ciertas características, ha de ser literatura para niños, motivo del siguiente capítulo.

#### NOTAS Y REFERENCIAS

- (1) Enzo Petrini. Estudio de la literatura juvenil. Ediciones Rialp. S.A., Madrid, 1963, p. 70.
- (2) Giovanni Caló en Enzo Petrini Op. Cit. p.p. 7-8
- (3) Antonio Alcalá y Humberto Batis. La comunicación humana y la literatura. ANUIES. México, 1972, p. 24.
- (4) Antoniorrobles. El maestro y el cuento infantil. Publicaciones Cultural, S.A. la Habana, Cuba, s/f, p.4
- (5) Enzo Petrini Op. Cit. p. 8.
- (6) Alga Marina Elizagaray. El poder de la literatura para niños y jóvenes. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1979, p. 8
- (7) Marisa Bortolussi. Análisis teórico del cuento infantil. Editorial Alhambra. Colección Estudios N°. 28. España, 1985, p. 128.
- (8) Carmen Bravo Villasante citada por Marisa Bortolussi Op.Cit. p. 28
- (9) Alga Marina Elizagaray. Niños, autores, y libros. Edit. gente Nueva. La Habana, 1981, p.p. 31-32
- (10) Marisa Bortolussi Op.Cit. p. 32
- (11) Alga Marina Elizagaray Op.Cit. 1981. p. 61
- (12) IBBY es la Unión Internacional de Libros para la Infancia, creada en 1953 por Jella Lepman, periodista alemana nacionalizada norteamericana. Desde 1956 entrega la presea cada dos años.
- (13) Alga Marina Elizagaray. Op.Cit. 1981. p. 68
- (14) Cabe hacer referencia a que Don José Vasconcelos con la obra que mandó editar Lecturas clásicas para niños I y II, en 1924 popularizó esta "forma" de literatura para niños, en México; incluso dicha obra ha sido reeditada facsimiladamente, en 1971 y 1979.
- (15) Henry W. Maier. Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1970, p. 36. La cita es de Maier pero se refiere a la noción que maneja Erikson.
- (16) Mario Carretero "La concepción del desarrollo", en Revista Cuadernos Pedagógicos. N°. 141. Octubre de 1986. Barcelona, p.p. 12-15.
- (17) "el aprendizaje escolar orienta y estimula los procesos internos de desarrollo, (...) el proceso de desarrollo no coincide con

- el de aprendizaje, el proceso de desarrollo sigue al de aprendizaje que crea el área de desarrollo potencial", Vygotski citado por Pablo del Río en "Una sinfonía inacabada" en Revista Cuadernos de Pedagogía N°. 141. Octubre de 1986. Barcelona, p. 8
- (18) Yolanda López Núñez y Alejandro Abugaber Lagunas. "Juan Piaget abre una nueva ruta a la educación" en Revista Educación SEP. Consejo Nacional Técnico de la Educación. Vol. VI, N°. 34, 4a. época. Octubre-Noviembre-Diciembre de 1980. México, p. 45
- (19) Jean Piaget citado por Yolanda López Núñez y Alejandro Abugaber. Op.Cit. p. 46.
- (20) Yolanda López y Alejandro Abugaber. Op.Cit. p. 53
- (21) Adela Guerrero "La psicología educativa de Piaget" en Revista Educación. SEP. Consejo Nacional Técnico de la Educación. Vol. V. N°. 29 4a. época. Julio-Agosto-Septiembre de 1979. México, p. 91
- (22) Yolanda López y Alejandro Abugaber. Op.Cit p. 47
- (23) Jean Piaget citado por Adela Guerrero Op. Cit. p. 92
- (24) El niño transforma la realidad en sus representaciones, adapta según sus deseos la realidad, lo que le ayuda a comprender y a conocer su mundo, a experimentar, todo está impregnado de carga afectiva.
- (25) Jean Piaget. La formación del símbolo en el niño. Fondo de Cultura Económica. Biblioteca de Psicología y Psicoanálisis. México, 1961, p. 391.  
Cuando hay preponderancia de la asimilación el pensamiento es intuitivo, cuando hay más acomodación hay mayor reflexión. Por eso en esta etapa el juego y la imitación se integran a la inteligencia, al final de la etapa ya no habrá juego simbólico ni tampoco imitación, sino reflexión.
- (26) Henry Wallón citado por Lydia P. de Bosch y otras. El jardín de los infantes de hoy. Librería del Colegio. Buenos Aires, 1969, p.p. 93-94.
- (27) Lev Semionovitch Vygotski. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Grupo Editorial Grijalbo. México, 1988, p. 47
- (28) Emile Benveniste citado por Marisa Bortolussi Op.Cit. p. 84
- (29) Recordemos que el niño que cursa el tercer grado de Educación Primaria, en nuestro país, tiene entre 8 y 9 años de edad, es decir está en los inicios de la etapa.
- (30) Karl Herbert en Marisa Bortolussi Op.Cit. p.p. 108 y 109

- (31) Lev S. Vygotski citado por Marisa Bortolussi. Op.Cit. p.p. 114-117.
- (32) Arthur Applebee citado por Marisa Bortolussi. Op. Cit. 114-117.
- (33) Marisa Bortolussi. Op. Cit. p. 117.
- (34) Erik H. Erikson citado por Henry W. Maier. Op. Cit.p. 27.
- (35) Henry W. Maier. Op. Cit. p. 24
- (36) Erik H. Erikson citado por Henry W. Maier Op. Cit. p. 61.
- (37) Erik H. Erikson El ciclo vital complementado. Edit. Paidós. Colección de Psicología Paidós Studio N°. 51. Buenos Aires. 1985, p. 97.
- (38) Jean Piaget Op. Cit. p. 396.
- (39) Como dijimos al principio es el que se encuentra entre los 6-7 y 10-12 años de edad, sin embargo la indicación de la edad es siempre aproximada, así coincide con la etapa de las operaciones concretas que Piaget la localiza entre 7-8 y 10-12y a la "edad escolar" a la que se refiere Erikson; lo importante para nosotros es que "nuestro niño", el de 8/9 años fácilmente lo podemos incluir en esos intervalos.

**CAPITULO 2**  
**LITERATURA PARA NIÑOS**

#### a) CARACTERÍSTICAS DE LA LITERATURA PARA NIÑOS

Ahora toca ocuparnos de las características de la literatura para niños, de esas condiciones que debe reunir una obra literaria para que el niño pueda acceder a ella, para que pueda ser captada y sentida por ellos, para lograr recreación, para que le resulte gratificante, es decir para coadyuvar a que encuentre sentido a su vida, como dice Bruno Bettelheim (1), meta ésta exclusiva y prioritaria del ser humano.

Una de las características principales que toda obra para niños debe tener es su coherencia con el nivel de su desarrollo, pues casi todas las demás están supeditadas a ésta, así pues recordemos sucintamente las del niño de la tercera infancia.

El pensamiento del niño está aún muy ligado a la realidad que lo circunda, esto es a los objetos, a la acción; piensa y reflexiona a partir de la experiencia; sus operaciones intelectuales aún son concretas y desde luego ya distingue entre lo real y lo que no lo es.

No olvidemos tampoco que el niño de esta etapa es un niño volcado hacia el exterior, de ahí su vivo interés y posibilidad de captación por todo cuanto le rodea; le interesa la acción, el hacer, el cómo de las cosas y sucesos. Su lenguaje ya es socializado y su juego cada vez menos simbólico.

En cuanto a sus relaciones con los demás, ya ha adquirido un sistema de valores más o menos estable y le preocupa mucho no ir en contra de lo establecido, así como la aprobación de los adultos.

Por esas características se espera que el niño de esta etapa se "comporte" de una manera más o menos determinada, sin embargo recordemos que Vygotski piensa que la estimulación apropiada y la ayuda que se le proporcione al niño hará que logre un mayor desarrollo, aprendizaje; a pesar de sus determinaciones biogenéticas.

Dicho esto, vale la pena mencionar también que las características de la literatura para niños están determinadas tanto por el nivel de desarrollo del niño, como por la noción que de literatura para ellos impere en el momento histórico social que crea y/o cualifica la obra.

Si una de las características principales de las obras para niños es su "empate" con el nivel de desarrollo, otra por demás indispensable lo es su calidad de literatura, es decir la belleza de su palabra.

Dicha premisa es apoyada por todos los expertos que hemos consultado, así Dora Pastoriza o Goethe nos dicen que no tenemos que buscar en la literatura lo que educa y menos aún explicitárselo a los niños; Herminio Almendros, José Martí, Antoniorrobles y Manuel M. de la Cerna concretizan y se pronuncian en contra de las moralejas; asimismo Emilio Carballido, por ejemplo nos dice que si la literatura que se dedica a los niños es racionalista y didáctica demuestra:

sobreprotección enferma que es ignorancia y olvido de lo que caracteriza al niño (...) el buen teatro para niños no tiene moralejas (...)(2)

Coinciden en que la literatura para niños no es la que pretende educar, sino aquella que llega a la sensibilidad del niño con belleza.

Bruno Bettelheim agrega que además la literatura debe ser una

experiencia gratificante para el niño, pues debe ayudar a estimular su intelecto y a clarificar sus emociones, sugerirle soluciones a los problemas que le inquietan (3). En esta misma línea Marisa Bortolussi anota que **"puede y debe contribuir a la expansión del yo"**. (4)

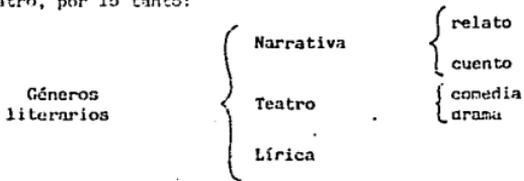
Podemos decir así que la belleza, recreación, gratificación en literatura debe ser sin fórmulas moralizantes o didácticas, pues éstas ni educan, ni tocan la afectividad del niño y además ni les interesan. Esto, recordemos, es una enseñanza que nos dejó la historia cuando el romanticismo del siglo XIX rechaza el excesivo didactismo y moralismo de los siglos anteriores, en la literatura para niños.

En seguida describiremos las demás características de la literatura para niños, por géneros literarios.

Acercas de lo que designa "género literario" aún los especialistas no se ponen de acuerdo del todo, sin embargo entendemos como guía la noción de Tzvetan Todorov:

el género representa precisamente una estructura, una configuración de propiedades literarias, un inventario de posibles (5)

Tomaremos de la clasificación clásica: épica, lírica y dramática la guía, considerando que la primera originó la narrativa y la tercera es el teatro, por lo tanto:



Se mencionan que dos especialistas en literatura para niños Dora Pastoriza<sup>(8)</sup> y Aiga Marina Elizagaray<sup>(7)</sup> manejan su clasificación muy sencilla: ésta, aunque ellas agregan el "género didáctico" y el "moderno", pero no alberga al periodismo, al cine y la televisión; no los tenemos en cuenta, ya que para nosotros no debe haber didactismo en obras para niños; por lo que respecta al "didáctico" y por lo que se refiere al segundo que incluyen, porque tiene otras características que exceden a lo propiamente literario.

La clasificación expuesta es sólo con miras a guiar la exposición, ya que estamos claros de que los géneros no se dan poros "la poesía no está ausente del relato en prosa ni en teatro (...)"<sup>(8)</sup>

#### NARRATIVA

La visión del mundo que predomina en la narrativa acontece en torno a la objetividad de los sucesos, los fenómenos(...)<sup>(9)</sup>

Sin embargo no queremos decir que sea una transcripción exacta de la realidad, ya que:

el texto literario no mantiene una referencia con el mundo(...)sólo es representativo de sí mismo(...)el poeta(...)depende, no de la verdad descriptiva, sino de la conformidad con sus postulados hipotéticos. La literatura es un lenguaje, y un lenguaje en sí mismo no representa ninguna verdad, aunque puede suministrar el medio para expresar un equis número limitado de verdades (...)

Nos vamos a referir sólo al relato y al cuento, ya que la novela no es apropiada para los niños por su extensión y complejidad. Aunque muy someramente pero también nos ocuparemos de la leyenda, el mito y la epopeya.

## CUENTO

Para definir al cuento algunos autores apelan a su extensión, así Robert Stanton dice que debe tener un máximo de quince mil palabras<sup>(11)</sup>; Edgar Allan Poe que sea la suficiente que permita que se le comprenda y se le pueda leer de un solo tirón (Idem); y entre otros más Anderson Imbert comenta que se le pueda leer de una sola "sentada".<sup>(12)</sup>

Otros, como Dora Pastoriza, para definirlo alude<sup>(13)</sup> a la relación que hay entre contar y hablar, así nos comenta que hablar se deriva de: fabular, fablar, hablar, es decir que como en tiempos remotos cuento era todo lo que se narraba, pero que como no todo era verdadero se fabulaba.

Y otros más como Juan Varela nos indican, que en general, cuento "es la narración de lo sucedido o de lo que se supone sucedido".<sup>(14)</sup>

En conclusión cuento es una obra de ficción narrativa y con estructura propia.

Se ha encontrado que el cuento está relacionado con los orígenes de los pueblos y que nace a partir de la necesidad de explicarse esos inicios, así es producto y reflejo de una cultura y antiquísimo, lo que resultó paradójico, pues nos dice Goyanes<sup>(15)</sup> que el cuento como género literario es el más antiguo en su forma oral y el más moderno en cuanto a obra escrita.

Al respecto Beatriz Capizzano nos menciona<sup>(16)</sup> que es apenas en el siglo pasado cuando a iniciativa de Cecilia Böhl de Faber se incluye en las letras españolas al cuento como género literario.

Hay diversas teorías que se han formulado para explicar el origen

del cuento: (17)

a) Mitológica:

prolongación y desprendimiento de primitivas leyendas, originadas en la necesidad de explicar los fenómenos naturales

b) Simbólica:

relaciona los cuentos a prácticas iniciatorias, significados esotéricos o procedimientos elípticos para formular preocupaciones elementales: la vida, la suerte, ciclos agrarios, etc.

c) Psicológica:

interpreta la anécdota fabulosa como una irrupción de elementos subyacentes bajo el nivel consciente cuya configuración imaginaria está encaminada a expresar impulsos profundos, deseos reprimidos e inarticuladas angustias.

ch) Genético-psicológica, esta teoría interpreta el origen del cuento

como una liberación de conflictos internos y sociales, enunciados en un lenguaje mágico iluminado y afectivo.

d) Antropológica o evolucionista:

enmarca los relatos tradicionales como una supervivencia de prácticas o creencias primitivas, que han perdurado, luego de perder su sentido religioso.

e) Histórica: supone que cada cuento es un todo absoluto originado en un lugar y tiempo específico.

f) Ecléctica:

aspira a reconciliar las hipótesis precedentes y a reunir las en un conjunto de pautas compatibles y armónicas entre sí.

Como ya decíamos el origen del cuento es antipaisano y tiene que ver con explicaciones simbólicas y profundas del origen del hombre, con proyecciones esenciales de éste, pero nunca en sus inicios estuvo dedicado a los niños, sólo que por la estructura del cuento popular de moral ingenua

esa tendencia a transformar la realidad según las exigencias del deseo ingenuo (18) los cuentos populares con el paso del tiempo se dedicaron a los niños.

Es precisamente el elemento maravilloso de los cuentos "lo que suscita una recepción activa a nivel inconsciente" (19) por parte del niño, es lo que le permite encontrar soluciones y esperanzas.

Aquí, entonces, cabe ocuparnos de la fantasía y la imaginación, la primera una característica y casi una condición de la literatura para niños y la segunda muy ligada a ésta, también, como veremos.

Vale la pena ser explícitos, al respecto de esos términos, ya que muchas veces, cuando se les liga a literatura para niños resultan confusos.

Tanto la fantasía como la imaginación se nutren de la realidad, pero la segunda está más cerca a lo afectivo de cada persona; la primera voluntaria, ligada más al intelecto y la segunda sellada por la emoción.

La fantasía es ficción y se finge simulando a voluntad, sabiendo que se finge o se falsea... (20) Cuando tiene un carácter reparador, el mundo externo puede ser modificado en provecho de la humanidad (21), es el caso del que crea, por ejemplo, el artista.

La imaginación busca

imágenes con que interpretar lo desconocido (...)<sup>(22)</sup>, es poder evocar imágenes con las que se construyen y crean la lógica y la fantasía (Idem p. 126)

La imaginación es una aptitud, la fantasía es una posibilidad de cambio; la imaginación está en el niño, la fantasía en los cuentos, por eso dice Ribot<sup>(23)</sup>, que la manifestación de la fantasía son los juegos, las fábulas y los cuentos.

La imaginación evoluciona en el ser humano, desde que nada tiene que ver con la realidad, pasando por una etapa en que hay antagonismo entre la primitiva imaginación y la objetividad del pensamiento (adolescencia), hasta que finalmente es sometida por la realidad (Idem)

Así pues, es claro que la creencia de que el niño es "muy" imaginativo es falsa, ya que lo que pasa es que

no puede tener en cuenta las leyes de la realidad objetiva, que desconoce por lo general, por lo que violenta fácilmente la realidad de la vida .<sup>(24)</sup>

Entonces la aparente abundancia de imaginación es en realidad debilidad de su pensamiento crítico, dicho de otra manera, el niño carece de fuerza organizativa y coordinadora, por lo que no puede asimilar la realidad de su mundo, entonces lo estructura al margen de ella.

Dicho esto, nos quedará claro el por qué Antoniorrobes nos dice<sup>(25)</sup> que el niño puede imaginar que un palo de escoba es un caballo, pero que es erróneo pensar en que puede imaginar que es un pegaso, esto es producto más bien de la fantasía de un adulto.

Asimismo parece comprenderse que el niño necesita de "el niño tiene necesidad de lo imaginario" (26), ya que necesita dar una explicación a su mundo y adaptarse al real.

El niño de la etapa que nos interesa, como ya lo comentamos, distingue entre fantasía y realidad, lo que así corrobora Emilio Carballido (27), además de que recomienda la existencia de la fantasía, en especial, en el teatro para niños, sin embargo el incluir o no lo maravilloso, lo fantástico es tema de controversia, veamos.

Los expertos consultados que no la recomiendan, de entre otros podemos mencionar a Herminio Alamedros (28) que piensa que no es necesaria, porque el hombre es el que "ahora" tiene la "varita mágica" al haber podido descubrir e inventar tanto, hecho que se explica si nos ubicamos en el lugar, orientación política y época en que vivió; 1898-1974; socialismo cubano. Asimismo María Montessori tampoco la recomienda, lo que es comprensible, ya que inicia sus investigaciones y labor educativa con niños atípicos, a los cuales sí puede creárseles confusión al manejar la fantasía.

En cambio la mayoría de los especialistas consideran que la fantasía debe estar presente en las obras para niños, por ejemplo, Beatriz Capizzano, Kornei Chukovsky, Susanne Langer, A. Martínez Manchén, Henri Wallón, ya mencionábamos a Carballido, Bruno Bettelheim, Marisa Bertolucci, etc., porque aducen que le resulta al niño gratificante, le da seguridad, coadyuva al desarrollo intelectual y emocional, es compensatoria, etc.

La fantasía

facilita una exploración y una conceptualización hipotética

y experimental del mundo (29)

Es decir le es útil al niño, tiene en literatura -nos dice Applebee- (30) la función de representar una extensión de lo posible.

Al niño de la tercera infancia le sirve para alejarse del mundo real y encontrar en ella un mundo a su gusto, le sirve para experimentar y para aprender.

En síntesis, la fantasía es útil al niño, tanto como necesaria y agradable.

En "nuestro niño" conviven sin contradicción lo fantástico y lo real (31), por lo mismo Dora Pastoriza se refiere a él como que es un binomio de fantasía y realidad. (32)

Ya hemos anotado que el niño de la tercera infancia necesita y goza la fantasía pero también le interesa la realidad, recordemos que en esta etapa se vuelca al exterior, aunque aún no comparta por entero su lógica, le interesa todo lo que le rodea: cómo se hace la luz, cómo se nace, cómo son otros lugares, etc., y así poco a poco se acercará cada vez más a la objetividad.

Como precisamente los niños aún no pueden ser objetivos es muy fácil que caigan en las mentiras de algunos adultos, que con el pretexto de enseñarles, entretenerlos o convencerlos de lo que a ellos les interesa, les manipulan, los enajenan, les mienten, en fin que muchas veces toman de pretexto que es literatura para niños y usan textos que dicen "verdades que mienten" (33), con lo que quieren conseguir

educar a un pequeño esclavo (...) preparado para aceptar la

prepotencia, el sufrimiento, la injusticia y a declararse satisfecho de ello (34)

Con lo anterior no queremos decir que la literatura para niños deba estar "aseada" de todo rastro de ideas o de verdaderas realidades, por supuesto que no, lo que no debe contener son intenciones de manipulación, pero sí es necesario que el niño conozca la realidad, tal cual es, aunque se trate del dolor, la muerte, la soledad, la injusticia; siempre y cuando no haya exacerbación, morbo; dice al respecto Herminio Almendros:

una sensibilidad reflejo del medio social, menos crédula y más perspicaz, le lleve a vibrar al par de su mundo y a captar las ideas de su época (35).

También Bruno Bettelheim opina que es necesario que los niños se den cuenta de que "la lucha contra las serias dificultades de la vida es inevitable" (36) para que el niño comprenda que se las debe enfrentar y no rehuir.

Después de esta digresión, que nos pareció importante hacer, volvamos al cuento.

Aboquémonos a comentar los beneficios que el cuento trae a los niños, Bruno Bettelheim opina que

a nivel manifiesto, los cuentos de hadas enseñan bien poco sobre las condiciones específicas de la vida en la moderna sociedad de masas(...)pero a nivel profundo le da oportunidad de comprenderse a sí mismos a extraer un sentido coherente del tumulto de sus sentimientos le transmite sutilmente, las ventajas de una conducta moral (...) hablan a su pequeño yo

en formación y estimulan su desarrollo (...)liberan al preconsciente y al inconsciente de sus pulsiones(...)ofrecen ejemplos de soluciones, temporales y permanentes, le enseñan que con encontrar el amor adulto no tiene necesidad de buscar la vida eterna que logrando una verdadera relación interpersonal se escapa a la angustia de la separación (Idem p.p. 12, 13 y 19), en fin que los cuentos fantásticos ayudan al niño a comprender lo que le sucede, a través de la fantasía y fantaseando.

Enzo Petrini, por su lado nos dice que el cuento representa para el niño

el estímulo hacia el mundo externo y un ejercicio espontáneo de las actividades interiores (37)

Y por último vamos a comentar sólo una opinión más, que refuerza la noción unánime de que los cuentos son para los niños obras de recreación y gratificación, veamos pues, lo que opina Marisa Bortolussi:

el cuento ofrece respuestas al niño al mismo tiempo que le ofrece protección, seguridad, es decir, el cuento tiene una función experimentadora (38)

Cabe recordar aquí que la edad de los cuentos fantásticos es más propiamente la segunda infancia; sin embargo a los niños de la tercera también les son recreativos, sólo que requieren y degustan mejor obras con personajes más complicados, con determinación de tiempo y espacio, en general con mayor complejidad.

A continuación describiremos, según la estructura del cuento para niños, sus características:

ESTRUCTURA DEL CUENTO

CARACTERISTICAS DE LA LITERATURA PARA NIÑOS.

Concentración máxima de elementos estructurales (narración, acontecimientos, personajes y marco)

Relatar lo esencial y más significativo.

Los acontecimientos surgen de uno o dos motivos.

El niño de la tercera infancia ya puede comprender más complicaciones, sin embargo es importante la sencillez.

Personajes planos y sin complicaciones psicológicas.

Personajes definidos, polaridad. Figuras típicas no únicas.

Escenario casi siempre el mismo y tiempo indefinidos.

Puede definírseles el tiempo y el espacio, por su nivel de desarrollo.

Exposición clara y definida. Desenlace claro y feliz. "El cuento posee una unidad tan sencilla y plástica que le permite adaptarse a cualquier medio físico y humano y resiste el paso del tiempo, logrando una actualidad permanente"(39)

"Un poco de inquietud y el triunfo de la alegre ternura al final".(40)  
"Suavidad compatible con el máximo movimiento de la trama" (idem p. 62)  
"El esfuerzo coronado por el éxito".(41)  
La complejidad del argumento aumentará según la edad.(42)

En cuanto a los recursos estilísticos del lenguaje se recomienda mucho diálogo, lo que permite el movimiento, la acción, la emoción; descripciones precisas y breves; muchas imágenes y ricas, le dará luminosidad, brillantez y colorido;

(...)en cada una de esas estampas debiera sucederse con un hilo de relación que los enhebre en ruta hacia el final, un pequeño detalle de amor a la literatura, una imagen literaria (...)(43)

Los diminutivos ayudan a lo emotivo, al afecto, pero su uso excesivo crea rechazo. El niño

acude agudizadamente conjurado por la emoción, por el afecto y por la valoración del objeto, aquí convergen la interpretación del diminutivo originario con una individualización interesada del objeto y en la que ve el signo de un afecto. (44)

Metáforas sencillas, comparaciones, aiteración, onomatopeya; frases rimadas que conllevan a la memorización, lo que al niño le gusta, repetición que

provoca resonancias de índole psicológica (...) toda repetición es por sí misma una pérdida de tiempo, matiz que translada a un plano psíquico, comporta un demorarse, un compás de espera y de suspenso que permite —especialmente al niño—, posesionarse de lo que lee y, más aún de lo que escucha (...) la musicalidad de su monotonía. (45)

En general el lenguaje empleado debe ser sencillo, sin embargo esto no quiere decir que sea simple, sino que debe ser claro, accesible a la comprensión del niño, en cuanto al empleo de las palabras, según su significado y combinación.

El lenguaje debe apoyarse en el buen gusto y la sobriedad, a favor de recursos lingüísticos enriquecedores, por su sonoridad y plasticidad. En función de una escritura equilibrada, armónica, sin altibajos o amaneramientos forzados, según nos dice Ma. Luisa Crasta (46). De vigorosa expresión, con vocabulario rico y variado y sobre todo con una construcción elegante y bella.

A "nuestro niño" ya le interesan nuevas palabras y giros, sin embargo aún debe tenerse cuidado con metáforas complicadas, con la ironía, refranes y lisonjas idiomáticas, recordemos que tanto

el desarrollo del pensamiento, como el del lenguaje están muy ligados y aún no termina dicho desarrollo.

El cuento para niños debe seguir ofreciéndoles respuestas, confianza y esperanza.

Precisa la palabra y sugestiva, ágiles y claras como líneas de luz la frase y el periodo, sorprendente el color, de latidos, de ruidos, de gestos y vuelos<sup>(47)</sup>

¡Que el cuento sea siempre como un domingo!<sup>(48)</sup>

#### RELATO

Si es difícil establecer fronteras entre los géneros literarios lo es más entre los subgéneros, por lo mismo Luis Adolfo Domínguez dice que:

no puede establecerse una diferencia radical entre relato y otras formas de narración, como novela, el cuento e incluso cierto tipo de poesía anecdótica; todas ellas son relato en última instancia...<sup>(49)</sup>

Sin embargo a continuación trataremos de exponer los matices que caracterizan al relato.

El relato implica el narrar un hecho, un suceso, transmitir un acontecimiento.

Su estructura consta de inicio, desarrollo, clímax y desenlace, lo que comparte con toda la narrativa, esto es, no tiene una estructura peculiar, como por ejemplo la del cuento infantil o la del cuento adulto:

**CUENTO INFANTIL**  
 Vladimir Propp (50)

Disminución o daño causado a alguien.  
 Partida del protagonista.  
 Encuentro con un donante.  
 Duelo con el adversario.  
 Regreso y persecución.  
 Matrimonio (Final feliz)

**CUENTO ADULTO**  
 Marisa Bortoluzzi

Planteamiento de un "suceso --  
 enigmático cargado de significa-  
 ción" (51)  
 Con solución final o sin ella.

Otra diferencia más con el cuento, mito y leyenda, por ejemplo, lo constituye la gran riqueza simbólica de estas formas narrativas.

Y otra particularidad del relato es que puede formar parte del cuento, la novela, etc., es decir, de otras formas narrativas.

Por su estructura, el relato implica un pensamiento o un planteamiento completo y por su aparente sencillez de elaboración se utiliza mucho para dirigirse a los niños.

Pero debemos tener mucho cuidado en su creación y/o selección, en cuanto a que de verdad tenga calidad literaria y no se quede en una mera descripción sin ningún valor.

Asimismo vigilar que no tenga intención didáctica, pues esta forma se le ha usado mucho para tal fin.

**LEYENDA, MITO Y EPOPEYA**

La leyenda busca conservar y transmitir hechos históricos, tradiciones y costumbres, sin embargo los sucesos con el tiempo se van mezclando con elementos imaginarios, mitos, etc.

Se da el predominio de lo fantástico y sobrenatural mezclando hechos presumiblemente reales. Su ambiente físico y temporal es limitado. Hay conciencia animista, divinización de personajes, fascinación de seres, pensamiento mágico y tiene carácter popular.

Hay leyendas populares y literarias.

Respecto a que las leyendas sean o no adecuadas para los niños hay opiniones controvertidas, por ejemplo Alex Ramírez dice que es apropiado que los niños las conozcan porque son "un aglutinante cultural" (52); Antonfirrobiez sugiere (53) que sólo puede mostrárselas si se las adapta, es decir que como fueron o son dirigidas a los adultos, necesitan adecuación para la infancia.

Nosotros creemos que si las leyendas contienen un argumento y un lenguaje accesible al niño, es importante que las disfruten, porque son parte de su cultura, aunque quizá sea necesario acompañarlas de alguna explicación, a causa de sus contenidos de "verdad" que contemplan.

El mito tiene una intención edificante, crea imágenes simbólicas que interpretan al mundo y a la vida.

La epopeya deriva del mito, es lógica, pesimista por la lucha contra el destino, es contraria al cuento, pues éste es optimista y libera al hombre de su destino.

La misma reflexión que hicimos para la leyenda, vale para mito y epopeya, esto es, los niños pueden disfrutarlas siempre y cuando las comprendan bien.

En especial nuestro país es rico en estas formas narrativas, al respecto dice Emilio Carballido:

en nuestra América también hay maravillas como en Asia y Europa: manuales, dioses celestes y subterráneos, animales parlantes, maestros y brujitos. (54)

## TEATRO

El teatro es literatura en tres dimensiones, es la poesía que se representa y humaniza. Es la verdad, las raíces y el rostro de un pueblo<sup>(55)</sup>. Es diálogo y es acción.

El hombre y el drama son inherentes, el niño juega<sup>(56)</sup>, actúa y al hacerlo proyecta sus sentimientos y sus propias percepciones, igual que los poetas que nos muestran su visión particular de lo que piensan y sienten, de lo imaginado y de lo "real".

Dramatizar es jugar y jugar es crear sin fines utilitarios, niños y poetas tienen en común el privilegio de poder jugar, nada más que con la belleza<sup>(57)</sup>

El teatro como la narrativa o la lírica permite al niño su recreación y gratificación es decir, satisface sus necesidades estéticas y emocionales<sup>(58)</sup>. Pero además el teatro le da al niño otras posibilidades que la narrativa o la lírica no le dan, el de ser espectador y actor<sup>(59)</sup>, lo que también le permitirá explorar, experimentar y gozar.

En el teatro, como fundamentalmente hay acción, podemos manejar con el niño un lenguaje y contenidos más ricos y complejos que en la narrativa.

El teatro para niños debe tener absoluta lógica y rapidez o lentitud, según sea el caso, para que pueda ser comprendido.

Puede o debe -como dice Carballido- contener rima y versos porque "confieren magia irracional a las palabras"<sup>(60)</sup>, asimismo contener repetición, pues ésta adornará.

El mismo autor, por cierto de obras de teatro para niños, se

pronuncia especialmente, por la presencia de la fantasía, aunque nos hace notar (idem) que es más difícil su creación, porque el niño y el adulto asumen de maneras distintas la realidad. (61)

La comedia es la que más se ofrece a los niños, pero también ofrezcámosle melodrama, recordemos que no hay razón para "proteger" de la realidad al infante. Desde luego la tragedia no se hizo para los niños.

También, igual que a los adultos, a "nuestro niño" le gusta el teatro de títeres, marionetas, sombras; incluso la pantomima; todo depende de la calidad de la obra y su "compatibilidad" con el espectador.

Así como es el teatro para adultos, para los niños debe ser un espectáculo de excelente calidad (62) en todo: texto literario, actuación, dirección, escenario, escenografía, vestuario, música, etc., es decir, debe ser una puesta en escena inteligente y sencilla, insistamos una vez más, sencilla sí, pero no insulsa o infantiloides.

Si nuestra intención es que el niño deguste el teatro no le demos cosas vacías, "nuestro niño" ya es un temible crítico, percibe el ridículo, pero sobre todo recordemos, que es capaz de captar la belleza (63), ofrezcámosela.

¡Qué retocen aquí con el teatro cuantos niños se pueda! (64)

#### LIRICA

En la lírica lo que predomina es la visión subjetiva del autor, ese lirismo no es privativo de la poesía, también está presente lo mismo en la narrativa que en el teatro.

En poesía es más fácil observar esa vinculación entre niño y

poeta: juego, espontaneidad, visión sincrética, prevailecimiento de la emoción, traducción directa de sus emociones; el poeta y el niño, uno al crear y otro al jugar nombran de diferente manera las cosas.

Particularmente la poesía es de difícil acceso, aún para los adultos, sin embargo, nos dice Juan Ramón Jiménez:

nada importa que el niño no lo entienda todo, no lo comprenda todo. Basta que se tome del sentimiento profundo, que se contagie del acento, como se llena de frescura del agua corriente, del calor del sol y la fragancia de los árboles; árboles, sol, agua que ni el niño ni el hombre, ni el poeta mismo entienden en último término todo lo que significa<sup>(65)</sup>

Lo importante, entonces es que el niño capte el sentimiento, aunque del significado no lo comprenda todo. La forma es lo primero que le impacta, y además como el mensaje poético puede perdurar más en la mente del lector hay oportunidad a una ulterior comprensión.

La poesía es, según algunos de nuestros expertos, como Beatriz Capizzano, José Martí, entre otros, la que mejor llega a la sensibilidad del niño. Veamos si no, Lilliana San Tirso en su artículo de la Revista del CONACYT nos refiere que una vez inquirió a un niño acerca de lo que es poesía y éste le contestó "palabras que cantan"<sup>(66)</sup>

Curiosamente esta misma relación entre literatura y música la hizo - José Martí:

yo quise escribir así para que los niños me entendiesen y el juego tuviera sentido y música<sup>(67)</sup>

Por lo que se refiere al lenguaje, a sus recursos estilísticos,

las mismas características que mencionamos para la narrativa y el teatro también son válidas para la lírica, sólo que vale la pena insistir en que no es necesario que el niño entienda todo en poesía, pero no caigan en el error de sacrificar el contenido por la forma, dándoles sonatinas pegadizas u obras huecas.

Es importante hacer notar que a "nuestro niño" le gustan los trabalenguas, juegos y acertijos, pues disfruta de su sonoridad y "dificultad", que son realmente pequeñas muestras de sabiduría popular.

Y por último hemos de referirnos a la fábula, pieza literaria donde predomina la lección, a la cual siempre hemos venido rechazando en literatura para niños, pero que aún hoy se sigue divulgando.

Quizá lo único valioso que tenga hoy es el animismo y la humanización de los animales-personajes que intervienen, pues su moraleja ni interesa ni gusta a los niños.

Recordemos que hay muchas otras formas líricas y/o literarias para la recreación y gratificación de "nuestro niño".

Y para cerrar el presente acápite vayan las siguientes citas, que se refieren espléndidamente a las dos características fundamentales de la literatura para niños; belleza y adecuación al nivel del desarrollo infantil:

- (...) el libro para niños(...) debe ser sustancialmente obra de arte, en cuanto que está confiado a un genio o a un talento (...), aunque (...) responde o debe responder a particulares necesidades o intereses del alma infantil<sup>(68)</sup>
- (...)en verdad que no se puede ser un autor capaz de ofrecer

algo bello, interesante, vivo y sustancioso para el alma infantil si no se es capaz de comprender a fondo, de penetrar con feliz acierto, por experiencia y por intuición sus posturas, sus gustos, sus intereses, sus necesidades y aspiraciones características (Idem)

Es necesario que la literatura para niños responda a la validez creativa y poética de la palabra escrita cuando es usada con inspiración artística (69)

## b) EL ARTE DE NARRAR

El narrar, ese viejo arte olvidado, es muy importante para iniciar al niño en la literatura, ya que como lo hacen notar Beatriz Capizzano<sup>(70)</sup> y Dora Pastoriza<sup>(71)</sup> origina que se establezca entre narrador y escucha un vínculo emocional, personal y mágico, tan necesario y útil para la comunicación.

Esa relación se da al mismo nivel, así el niño y el adulto se convierten en cómplices en la aventura, la fantasía, las travesuras; los acerca en comprensión a las dos generaciones.

La narración transporta fuera del tiempo real, sólo importa lo sugerido, el sentimiento, la evocación de la imagen acústica, visual, "La palabra crece hacia adentro cuando los ojos no ven"<sup>(72)</sup>

La narración es fuente de goce, de descubrimientos de todo orden, de imaginación,

(...)imaginar es sustentarse, es lanzarse hacia una vida nueva,<sup>(73)</sup>  
imaginar es construir la lógica y la fantasía.

La narración consigue "la suspensión temporal de la incredulidad"<sup>(74)</sup> produce un efecto catártico, encauza la imaginación creadora, no sólo del niño, sino del adulto también.

Respecto a la forma de narrar hay puntos de vista distintos, por ejemplo Alga Marina Elizagaray opina<sup>(75)</sup> que no se deben utilizar ilustraciones cuando se narra, porque interfieren, por otro lado Beatriz Capizzano sugiere<sup>(75)</sup> que cuando un texto tiene autor al narrar debe leerse, para que la obra no pierda fidelidad; ambos puntos de vista son válidos, sin embargo lo que más determinará la forma de narrar es tanto la obra misma, como el oyente y por supuesto el narrador.

Narrar no es tarea fácil, pues está relacionado con las características personales del narrador, por un lado y por otro implica habilidad y preparación en el uso de diversas técnicas. Es realmente todo un arte, Dora Pastoriza de Etchebarne dedica todo un libro: El oficio olvidado. -El arte de narrar- a este asunto, habla de que se debe cuidar el tono, el volumen de voz; el gesto, además, hasta la vestimenta del narrador; de que implica estudio, ensayo, concentración, espíritu de servicio, recreación de la obra; conocer la obra, al público; ir de la palabra a la imagen; de la frase al relato; que se logre transformar la palabra en movimiento, los gestos en ruido, en voces, conseguir el conjuro de la imagen, en fin ser todo un artista.

Por su parte Alga Marina Alizagaray también nos ofrece<sup>(77)</sup> algunas sugerencias, por ejemplo, que el narrar no debe confundirse con actuar o declamar; que es muy importante respetar el estilo y contenido de la obra y ser sugerentes y respetuosos del oyente.

El narrador a los niños les comunicará

el deseo de buscar en el libro los placeres que la narración oral les brindó (Idem p. 61)

Es este punto precisamente muy relevante para nosotros, pues "nuestro niño", el de la tercera infancia ya sabe leer.

La narración no sólo es importante antes de que el niño aprenda a leer, sino también después, la palabra oral sigue teniendo encanto, poder sobre la infancia y aún sobre muchos adultos.

La narración obrará el milagro de sacarnos del tiempo cronológico para sumergirnos en el tiempo afectivo, donde el ayer y el

... hoy no existen (...)<sup>(78)</sup>

En esta época en que la mayor parte de las imágenes que llegan al niño no son recreadas por él, sino por la televisión, el cine, revistas etc., la narración puede ser una forma atractiva de incentivar al niño para que se acerque al libro, para que ejercite libremente su imaginación, su libertad y su creatividad, para darle armas en contra de la invasión cultural.

Además la narración es en sí misma un placer, ofrezcámosla a los niños.

Padres, maestros y adultos en general tienen en la narración un recurso fabuloso para atraer a los niños a la literatura, para que luego ellos por sí mismos puedan realizar ese -acto de comunicación de amor y de reconocimiento- que es el leer literatura, como nos dice Julieta Campos<sup>(79)</sup>

### c) LA ADAPTACION EN LA LITERATURA PARA NIÑOS

Esta cuestión surge a partir del hecho de que no todas las obras son accesibles a los niños.

La adaptación implica alteraciones a la obra original, lo que crea controversias entre los expertos, porque para algunos esa alteración conlleva la pérdida de la esencia de la obra y para otros la creen factible sólo para las obras anónimas, por el mismo hecho y aún hay otros que opinan que si esa adaptación es de calidad se debe aceptar. Antes de concluir nosotros, revisemos algunas de esas opiniones.

Herminio Almendros dice<sup>(80)</sup> que adaptar es falsificar, sin embargo también reconoce que hay adaptaciones mejores que la obra original.

Dora Pastoriza rechaza la adaptación y sugiere<sup>(81)</sup> que en lugar de ella el adulto guíe al niño para que pueda acceder al texto original o que se espere para un mejor momento.

Asimismo Beatriz Capizzano está en contra de la adaptación, aun tratándose de obras populares y dice que:

el quebrar esa sabia combinación, quitando, agregando, combinando, perturba la resultante final que ya no tendrá la autonomía conferida por el autor original<sup>(82)</sup>

Por el contrario Antoniorrobles opina<sup>(83)</sup> que la adaptación en las obras populares sí es válida, puesto que nadie conoce el original y que además a veces resulta necesario porque algunos contenidos no son adecuados para los niños, en este punto coincide con Wilhelm Stekel, quien dice que:

no es necesario de ninguna manera que el ogro se coma a sus hijos, que un hombre degüelle a sus mujeres...<sup>(84)</sup>

Con lo que deducimos que Stekel estaría a favor de la adaptación para evitar que lleguen al niño esos contenidos.

Consideramos nosotros que si la obra no es accesible al niño de determinado nivel de desarrollo, podemos postergarla para un mejor momento, pero si es una adaptación inteligente y valiosa, realizada, o bien por un artista o por una persona muy enterada, tanto de literatura como de niños, es válida.

Hay tres procedimientos básicos para la adaptación: omisión, ampliación y alteración en cuanto al cambio de orden; todo lo cual con la intención de simplificar el lenguaje, agilizar la acción, darle estilo directo, evitar grandes descripciones, etc. Incluso a veces bastará con ilustrar algo y ya no habrá necesidad de alterar nada al texto. Debemos tener presente en toda acción de adaptación que en realidad ésta implica un trabajo de gran calidad, un trabajo de producción y recreación literaria.

El problema de la adaptación lo encontramos tanto en lírica, como en narrativa y teatro; en poesía, creemos, que lo único viable es en primer término una finísima selección, evitar hasta donde sea posible la adaptación, es mejor, incluso, mostrar sólo fragmentos y quizá, nada más alterar títulos.

En cuanto a narrativa o teatro es un poco más factible, siempre y cuando la obra de arte no deje de serlo.

El asunto de la adaptación ha causado más revuelo con respecto a los cuentos tradicionales, que realmente la adaptación de ellos se ha dado con el tiempo, ya hasta nosotros muchos de ellos han llegado decantados, la Caperucita ya la sacan del vientre del lobo;

hora ni la Bella Durmiente ni su esposo son castigados, etc., y siguen siendo recreativos para nuestros niños.

Al respecto de estos cuentos, la solución será que los cuentos de Perrault, Grimm y algunos de Andersen se les cuenten a niños mayores de cinco años, como lo sugiere la Asociación Mexicana para el Fomento del libro Infantil y Juvenil, sección Mexicana de IBBY, aunque lo verdaderamente importante es elegir la obra, el momento y al lector acertadamente.

Así, por ejemplo tenemos que aunque "El patito feo" nos haga sentir tanta tristeza, tiene gran poesía y el final feliz logra comunicar esperanza; o "Pinocho" que es "el triunfo del sentimiento sobre la razón" (85) el que por cierto interesa hasta a niños muy pequeños etc.,. Aunque también es importante comentar que por nuestra parte desecharíamos algunos cuentos por su excesiva violencia, como "Claus chico y Claus grande", para qué más engaño y muerte, si ya tienen bastante nuestros niños con la televisión y sus caricaturas o con los programas "para niños".

En síntesis la adaptación puede hacerse siempre y cuando estemos seguros de que se necesita y que sea de probada calidad.

## ch) LA ILUSTRACION EN LA LITERATURA PARA NIÑOS

En general los autores consultados, como Alga Marina Elizagaray, Enzo Petrini, etc., están de acuerdo con que el libro para niños se ilustre, sobre todo aquel que está destinado a los más pequeños.

El papel de la ilustración es el de abrir camino al libro, dar un contrapeso de imágenes objetivas a la narración oral.<sup>(86)</sup>

La ilustración disminuirá hasta desaparecer, según el nivel de desarrollo del infante y su interés por la lectura.

El Banco del Libro de Venezuela considera que la obra para niños debe contener ilustraciones, pues afirma que:

Los libros de lectura recreativa son los que combinan el lenguaje literario y la imagen visual para tratar con riqueza imaginativa y creadora una gran variedad de temas<sup>(87)</sup>

Las dos más importantes características que debe tener la ilustración es que no supla al texto ni lo ancle, es decir que el niño no pueda "leer" con sólo mirar la ilustración y que tampoco se limite la posibilidad de que el niño pueda evocar otras imágenes, a partir del texto.

Entonces las ilustraciones deben ser sugerentes, por ejemplo de acción, movimiento; deben ser atractivas por su colorido y por su significación; tener ubicación y tamaño adecuados; relación con la obra, etc. Sobre todo debe tenerse en cuenta que la ilustración es sólo un complemento de la obra, pero no indispensable ni esencial.

La ilustración deben hacerla aquellas personas que son aptas para ello, esto es, artistas.

La importancia que para la obra tiene la ilustración se ha subrayado premiándola, por ejemplo, a nivel internacional, se otorga al mejor

ilustrador de un libro de literatura para niños la medalla Hans Christian Andersen que entrega la International Board of Books for Young People (IBBY). Varios países lo hacen también a nivel nacional, como ya lo comentamos en el Capítulo 1.

Por último queremos hacer énfasis en lo importante que es el que no se rompa ese equilibrio y coordinación que debe existir entre literatura e ilustración, pues hemos observado que en el comercio se encuentran, abundan las que abusan de la ilustración, hecho que indica un mal uso, pero que es un recurso para vender más; pues desafortunadamente, gracias a los "comics" y a la televisión nuestros niños de hoy ya no leen, sólo ven. ya no se esfuerzan; con lo que se restan los lectores, a lo que nosotros creemos que la literatura para niños debe responder con una gran producción de mucha calidad y así poder interesar al niño.

#### d) LITERATURA DE NIÑOS

Como ya hemos mencionado la literatura infantil abarca, tanto - aquella que ha sido escrita para niños, como la creada por ellos, asimismo hemos dejado asentado que en este trabajo sólo nos ocuparemos de la primera, sin embargo no queremos con esto negar su existencia, ni cerrarnos a la posibilidad de su desarrollo, para bien de los niños.

La literatura escrita por niños sería la cristalización del derecho y del deber que tienen de expresarse, sería la muestra palpable de que nuestra sociedad forma en y para la libertad, pero para que esto fuera posible haría falta -dicen Robert Gloton y Claude Clérot- cultivar en el individuo la creatividad, la iniciativa, la fecundidad imaginativa, la reflexión crítica, todo cuanto podría contribuir a la revisión de los valores tradicionales, fundamento de seguridad y estabilidad<sup>(88)</sup>

Esto por un lado, pero también haría falta "ennoblecere" a la literatura infantil estableciendo -dice Pierre Massart- firmemente otras "bases de producción literaria y una nueva práctica cultural innovadoras"<sup>(89)</sup>

Pero ambas cosas son muy difíciles de lograr, porque en nuestra actual sociedad el niño pertenece a la clase dominada, donde los adultos eligen y escriben lo que "conviene" a los niños para perpetuar su poder, donde nos encontramos que:

los libros de lectura dicen(...) mentiras, educan al niño en una falsa realidad, le llenan la cabeza (...) de lugares comunes, de actitudes cobardes y acriticas<sup>(90)</sup>

Además el acto mismo de leer literatura está mitificado, entonces el niño no leerá y menos aún producirá.

Sin embargo la preocupación porque los niños hagan su literatura es antigua y actual también, por ejemplo la encontramos en José Martí:

Los niños saben más de lo que parece, y si se les dejara que escribiesen lo que saben, muy buenas cosas que escribirían,<sup>(91)</sup>

Herminio Almendros, español exiliado en Cuba, escritor y crítico de literatura para niños, vio en la producción infantil un hecho posible y beneficioso para todos, incluso nos comentó<sup>(92)</sup> que nos sería útil hasta para conocer mejor a los niños; agrega que lo mismo que los niños que saben escribir pueden hacer literatura los que aún no han aprendido, porque la infancia es sensible, espontánea, sin prejuicios. Que serviría, además, para que la comunicación entre sus iguales fuera mejor y tendrían "más claridad y vigor que todos los forcejeos literarios de los hombres" (*Idem* p. 229)

Y Herminio Almendros al igual que Gloton, Clérot y Massart apunta que es la escuela, la sociedad, la que no permite a los niños expresarse, que eventualmente hay algunas

escuelas que han exaltado el gozo y el valor de la lengua viva, del habla sin amaños, por encima del estilo gramatical -y agrega- sólo esas escuelas pueden descubrir y ofrecer la prueba definitiva de una auténtica literatura de niños (*Idem*)

Como ejemplo de esas escuelas Almendros menciona la de Celestine Freinet y nosotros recordamos inmediatamente a la de Jesualdo, escritor y profesor, que hizo de sus alumnos poetas<sup>(93)</sup>

Jesualdo, que enseñó por medio de la libre expresión, puso su método en práctica en una escolita rural, en su tierra natal, el

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Uruguay, nos dice:

(...) cuando abandonábamos alguna fábrica o trabajo en donde obreros y obreras de vidas temerarias dejaban cada día pedazos de su cuerpo y alma se revelaban en los apuntes de los cuadernos de los niños (...)(24)

Todos los rostros pálidos y silenciosos frente a las enormes máquinas y frente a sus verdaderas tumbas. Todos con una marca imborrable. Algunos en el alma, otros en el cuerpo, pero todos siempre cargarán con la marca de la fábrica.

(Elsa Lea Chauvic, 13 años) (Idem)

Jesualdo logró esto porque pudo:

superar lo enteco, artificioso, fraudulento y siempre hipócrita, que generalmente recibe el niño en las escuelas (...) (Idem)

Y finalmente cerraron su escuela, porque olía a:

amor humano, comprensión, respeto por la personalidad del niño, por tratar de reivindicar sus intereses, derechos y apetencias (idem p. 74)

Como podemos observar es contundente la opinión de que los adultos somos quienes no permitimos la libre expresión del niño y mientras esto siga sucediendo, creo, que tenemos que seguir hablando sólo de literatura para niños; sin embargo es también una de nuestras preocupaciones el exponer la necesidad insoslayable e inaplazable porque se permita al niño ser libre, primero en la crítica a cualquier obra que le presentemos y luego en respetar y estimular sus formas de expresión, de creatividad y desmitificar ante él el acto mismo de leer y al mismo arte literario.

Es necesario que la producción infantil sea tan importante o más en todos sentidos, que la que se crea para ellos.

#### NOTAS Y REFERENCIAS

- (1) Bruno Bettelheim. Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Edit. Grijalbo. Estudios y ensayos N°. 24. México, 1938, p. 10
- (2) Emilio Carballido. Jardín de animales Antología de teatro infantil. Editores Mexicanos Unidos. México, 1985, p. 7.
- (3) Bruno Bettelheim. Op. Cit. p. 11
- (4) Marisa Bortolussi. Análisis teórico del cuento infantil. Edit. Alhambra. Colecc. Estudios. España, 1985, p. 27.
- (5) Tzvetan Todorov. Introducción a la literatura fantástica. Premiá Editores. La red de Jonás. Sección Estudios N°. 5. 3a. ed. México, 1987, p. 111.
- (6) Dora Pastoriza de Etchebarne. El cuento en la literatura infantil. Edit. Kapelusz. Buenos Aires, 1962, p. 49.
- (7) Alga Marina Elizagaray. El poder de la literatura para niños y jóvenes. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1979, p. 14.
- (8) Dora Pastoriza. Op. Cit. p.p. 29 y 30
- (9) Antonio Domínguez Hidalgo. Iniciación a las estructuras literarias. Edit. Porrúa. México, 1974, p. 127.
- (10) Frye citado por Tzvetan Todorov Op. Cit. p. 12
- (11) Literatura infantil. Español. Proyecto de apoyo pedagógico para las escuelas primarias del Distrito Federal. SEP. Dirección General de Capacitación y Mejoramiento Profesional del Magisterio. México, 1984, p. 28.
- (12) Anderson Imbert citado por Beatriz Capizzano de Capalbo. Iniciación literaria. Enciclopedia práctica preescolar. Edit. Latina. Buenos Aires, 1971, p. 31
- (13) Dora Pastoriza. Op. Cit. p.p. 15 y 16
- (14) Juan Varela citado por Dora Pastoriza Op. Cit. p. 16
- (15) Goyanes citado por Dora Pastoriza. Op. Cit. p. 16
- (16) Beatriz Capizzano. Iniciación literaria. Enciclopedia práctica preescolar. Edit. Latina. Buenos Aires, 1971, p. 31.
- (17) Literatura Infantil Op. Cit. p.p. 27-28
- (18) Marisa Bortolussi Op. Cit. p. 120.
- (19) Bruno Bettelheim citado por Marisa Bortolussi Op. Cit. p. 120

- (20) Herminio Almendros. A propósito de la "Edad de Oro" de José Martí. Notas sobre literatura infantil. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, 1950, p. 73
- (21) Enciclopedia de la Psicología Oceano. Diccionario. Tomo 6 Edit. Oceano. Barcelona, 1984, p. 117
- (22) Herminio Almendros Op. Cit. p. 73
- (23) Ribot citado por Arnulfo Rubilar en "Características de los cuentos según las edades de los niños" en Revista Educación. vol. V N°. 29 An. época. Julio-Agosto-Septiembre de 1979. México, p.p. 65-66.
- (24) J.L. Rubinstein citado por Arnulfo Rubilar Op. Cit. p. 81
- (25) Antoniorrobls. El maestro y el cuento infantil. Publicaciones Culturales. La Habana, Cuba s/f, p. 158
- (26) Marc Soriano citado por Aiga Marina Filizagaray Op. Cit. p. 21
- (27) Emilio Carballido Op. Cit. p. 7
- (28) Herminio Almendros Op. Cit. p. 197
- (29) Marisa Bertolussi Op. Cit. p. 119
- (30) Applebee citado por Marisa Bertolussi Op.Cit. p. 119
- (31) Karl Buhler citado por Marisa Bertolussi. Op.Cit. p. 90
- (32) Dora Pastoriza Op. Cit. p.p. 4 - 5
- (33) Título de la obra de Mariusa Bonazzi donde desarrolla la idea de que los adultos muestran en los libros de lectura realidades o verdades que mienten y que sólo sirven a los intereses de los adultos.
- (34) Umberto Eco en la Introducción del libro de Marissa Bonazzi. Verdades que mienten. Edit. Tiempos contemporáneos. Colección de Crítica de Pedagogía. Argentina, 1974, p. 10
- (35) Herminio Almendros. Op. Cit. p. 181
- (36) Bruno Bettelheim Op. Cit. p. 15
- (37) Enzo Petrini. Estudio crítico de la literatura juvenil. Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 1962, p. 35
- (38) Marisa Bertolussi. Op. Cit. p. 119
- (39) Literatura infantil Op.Cit. p. 181

- (40) Antoniorrobles. Op. Cit. p. 30
- (41) Robert Cousinet citado por Jesualdo Sosn. La literatura infantil. Ensayo sobre ética, estética y psicopedagogía de la literatura infantil. Edit. Lozada. 4a. ed. Buenos Aires, 1963, p. 38
- (42) Dora Pastoriza Op. Cit. p. 40
- (43) Antoniorrobles Op. Cit. p. 32
- (44) Amado Alonso citado por Dora Pastoriza Op. Cit. p. 35
- (45) Dora Pastoriza Op. Cit. p.p. 37-38
- (46) Ma. Luisa Cresca. "Algunas consideraciones sobre el valor semántico y el valor estilístico de la lengua en la literatura infantil" en Revista Educación. SEP. Consejo Nacional Técnico de la Educación Vol. V. N° 29 4a. época. Julio-Agosto-Septiembre de 1979. México. p. 61
- (47) Herminio Almendros Op.Cit. p. 18
- (48) Antoniorrobles Op.Cit. p. 115
- (49) Luis Adolfo Domínguez Descripción y relato. Edit. Trillas. ANUIES. 2a. ed. Temas básicos. Área Taller de lectura y redacción 2 México, 1984, p. 51
- (50) Vladimir Propp citado por Marisa Bortolussi Op.Cit. p. 49
- (51) Marisa Bortolussi Op. Cit. p.p. 67-68
- (52) Axel Ramírez M. "Leyenda, folklore y educación; un acercamiento a la literatura infanti-juvenil" en Revista Cuadernos de cultura pedagógica. Literatura infantil y Juvenil. Serie Seminarios N°. 1 SEP. Universidad Pedagógica Nacional. México, 1985, p. 96
- (53) Antoniorrobles Op.Cit. p. 33
- (54) Emilio Carballido Op.Cit. p. 6
- (55) Paráfrasis de dos ideas una de Usigli y otra de Carballido, pues el primero dice que un pueblo sin teatro es un pueblo sin verdad y el segundo agrega que sin raíz ni rostro, en Emilio Carballido 6 obras de teatro infantil. Editores mexicanos unidos. 2a. ed. México, 1984, p. 6
- (56) El niño hacia los 4 años desarrolla el juego constructivo donde él como protagonista reconstruye, de acuerdo a su propia percepción su realidad y el teatro hace lo mismo, representa ficticiamente la experiencia o realidad humana.

- (57) Beatriz Capizzano Op.Cit. p. 52
- (58) El teatro en especial como es un espectáculo colectivo permite la experiencia social del niño, comparte emociones, al mismo tiempo que puede dar rienda suelta a sus sentimientos, porque entre el grupo puede pasar inadvertido; etc.
- (59) El niño a partir de los 6 años puede interpretar papeles sencillos
- (60) Emilio Carballido. El arca de Noé. Antología de teatro infantil. Editores mexicanos unidos. 7a. ed. México, 1934. p.
- (61) Emilio Carballido. El jardín... Op. Cit. p. 9
- (62) También puede darse el teatro en la escuela, el no profesional, pero siempre debe buscarse que sea de calidad por respeto a los niños y para su promoción con éstos.
- (63) Dora Pastoriza Op. Cit. p. 48
- (64) Emilio Carballido. El jardín... Op. Cit. p. 9
- (65) Juan Ramón Jiménez citado por Dora Pastoriza. Op.Cit. p. 46
- (66) Liliana San Tirso "Palabras que cantan" Poesía infantil en Revista Comunidad CONACYT literatura. Año VIII N. 132-133. Diciembre de 1981 -enero de 1982. México. p. 117
- (67) José Martí citado por Liliana San Tirso Op. Cit. p. 117
- (68) Giovanni Caló en Enzo Petrini Op. Cit. p.p. 7-8
- (69) Enzo Petrini Op. Cit. p. 59
- (70) Beatriz Capizzano. Op. Cit. p. 42
- (71) Dora Pastoriza Op.Cit. p. 10
- (72) Dora Pastoriza El oficio olvidado -El arte de narrar- Edit. Guadalupe. 2a. ed. Buenos Aires, 1973, p. 13
- (73) Gastón Bachelard citado por Dora Pastoriza Op.Cit. 1962 p. 29
- (74) Coleridge citado por Alga Marina Elizagaray. Op.Cit. p. 55
- (75) Alga Marina Elizagaray Op.Cit. p. 74
- (76) Beatriz Capizzano. Op.Cit. p.p. 43-44
- (77) Alga Marina Elizagaray Op.Cit. p. 55
- (78) Dora Pastoriza. Op. Cit. 1973. p. 10

- (79) Julieta Campos Oficio de leer Edit. Fondo de Cultura Económica. México, 1971, p. 7
- (80) Herminio Almendros Op.Cit. p. 145
- (81) Dora Pastoriza Op.Cit. 1962 p. 48
- (82) Beatriz Capizzano. Op.Cit. p.p. 35-36
- (83) Antoniorrobles Op.Cit. p.p. 14-15
- (84) Wilhelm Stekel citado por Dora Pastoriza. Op.Cit. 1962 p. 55
- (85) Dora Pastoriza Op.Cit. 1962 p. 59
- (86) Enzo Fetrini Op.Cit. p. 101
- (87) Proyecto de definición y características de libros de lectura recreativa infantil. Banco del libro. Ed. mimeografiada, Caracas, Venezuela, junio de 1971. p. 1
- (88) Robert Gloton y Claude Clérot citados por Pierre Massart "Literatura y paraliteratura. Estudio de la literatura infantil y juvenil" Revista internacional de ciencias sociales. Edit. Huemul. S.A. Editorial de la UNESCO. Publicación trimestral Vol. I N° 0 Buenos Aires, 1976 p. 212
- (89) Pierre Massart. Op.Cit. 194-195
- (90) Umberto Eco en Marissa Bonazzi Op.Cit. p. 10
- (91) José Martí citado por Herminio Almendros Op.Cit. p. 226
- (92) Herminio Almendros Op.Cit. p. 227
- (93) Esther de Cáceres (poetisa), citada por Jesualdo Sosa en "Aprender de la comunidad; base de la escuela de Jesualdo Sosa" en Revista de la universidad Pedagógica Nacional. Mayo-agosto de 1986 México. p. 73
- (94) Jesualdo Sosa Op.Cit. 1986 p. 73

**CAPITULO 3**

**EL LIBRO DE LECTURA PARA TERCER GRADO  
EN SU CONTEXTO EDUCATIVO**

## a) ORIGEN Y DESARROLLO DEL LIBRO DE TEXTO

### GRATUITO EN MEXICO

La primera acción que hace el Estado Mexicano para proporcionar libros de texto gratuito a los alumnos de educación primaria es la propuesta que de éllo hace Don Valentín Gómez Farías en el "Reglamento general para sistematizar la instrucción pública en el Distrito Federal", el 2 de julio de 1834:

(...) libros elementales de enseñanza proporcionando ejemplares de ellos por todos los medios que estime conducentes.<sup>(1)</sup>

Más tarde nos encontramos con una de tantas acciones que Don José Vasconcelos emprendió por la educación del pueblo mexicano.

Vasconcelos en su primera gestión como Secretario de Educación Pública (12 de octubre de 1921 al 2 de julio de 1924), se propone dar al pueblo libros, creyendo así que haría de los mexicanos hombres cultos, hecho que nos refiere Don Alvaro Matute:

La utopía de un hombre culto, de un buen lector, es que en todas las casas de los ciudadanos hubiera libros y, particularmente, aquellos cuyo mensaje y contenido fueran universales<sup>(2)</sup>

Así, el Secretario en cuestión se propone editar 100 obras de cultura universal, además libros técnicos para que sirvieran de auxiliares docentes y como elementos de autoaprendizaje.

También edita la revista El maestro y Lecturas clásicas para mujeres, ésta con la colaboración de Gabriela Mistral y

otro libro verdaderamente obra maestra en su género (...) una antología: Lecturas clásicas para niños (Idem p. 180)

Dicha obra<sup>(3)</sup> es una antología de fragmentos de literatura universal,

está ilustrada y entre otros personajes colaboraron en su elaboración Gabriela Mistral, Palma Guillén, Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, José Gorostiza, Jaime Torres Bodet, etc.

Aunque Vasconcelos no alcanzó a editar

las 100 obras que se proponía, sí logró inundar al país con libros, bibliotecas públicas y privadas, así como a los lectores a entregarse a los clásicos y, en general a las obras publicadas entonces por la SEP.<sup>(4)</sup>

Durante la gestión de Ezequiel Padilla Peñalosa (1928-1930), como Secretario de Educación Pública se edita en 1929 un texto gratuito para la enseñanza de la lectura El sembrador, Libro primero de Lectura para las escuelas rurales. En su primera parte con el cuento "Picitos de cro" se desarrolla el método de lectura y en la segunda parte hay textos para su ejercitación, tales como "El himno nacional", "¡Pobre mamá!", "Juárez el Benemérito", "¡Oh mártir de la patria!", etc.

Más tarde durante el sexenio de Lázaro Cárdenas y de las gestiones del Lic. Ignacio García Téllez, durante seis meses y del Lic. Gonzalo Vázquez Vela por cinco años y medio sucesivamente al frente de la SEP, se editaron libros de lectura para los niños, con orientación socialista.

Los libros los editó la Comisión Editora Popular de la SEP y se distribuían gratuitamente, tanto para escuelas rurales como urbanas y de trabajadores.

Por ejemplo, uno de ellos, para cuarto grado, editado en 1936 contiene entre otras lecturas: "Juárez", "La biblioteca", "Diccionario"

(antialconólico), "El conejillo Paco", "Los derechos de la mujer trabajadora", Fábula de Esopo, etc.

Otro para cuarto grado, editado en 1939 para lectura oral, contiene una serie de lecturas donde "Pedrín" participa y cuenta: "El papelerero", "Antecedentes del agrarismo", "El trabajo se divide", etc.

En el libro de lecturas para tercero y cuarto grados de las escuelas nocturnas para trabajadores, editados en 1940, aparece el acuerdo por el cual el Gral. Lázaro Cárdenas los aprueba como libros de texto.

Vale la pena transcribir algunas líneas de ese libro para ilustrar la noción didactizante que sobre literatura para niños sustentaba:

Mo era sólo la capacidad pedagógica la requerida para elaborar los textos, sino además la posesión de cierto entrenamiento literario para presentar las lecturas en forma amena, fácil e instructiva dirigida al sector proletario a cuya enseñanza se dedica esta obra.<sup>(5)</sup>

Otra acción más, referente a proporcionar libros de texto gratuito a los niños, lo encontramos durante la primera gestión del Lic. Jaime Torres Bodet al frente de la SEP (23 de diciembre de 1943 al 30 de noviembre de 1946).

El libro, producto de esa acción, no se regalaba sino se prestaba a los alumnos de educación primaria: Mi nuevo amigo para primer grado, era una antología literaria con lecturas ilustradas y con intención moralista y didáctica.

Así llegamos al sexenio del Lic. Adolfo López Mateos (1958-1964) y a la segunda gestión del Lic. Torres Bodet en la SEP, época en

que cristaliza la acción de proporcionar libros de texto gratuito a todos los niños que cursen la educación primaria.

Esta acción sucede a raíz del "Plan para el mejoramiento y la expansión de la educación primaria en México", más conocido como "Plan de once años"<sup>(5)</sup>

Dicho plan se pone en marcha el 1º. de enero de 1960, para dar a todos los niños educación primaria, con lo que se hace necesario proyectar la construcción de más escuelas, rehabilitar las ya existentes, preparar a los maestros, profesionalizar a los que ejercían sin título; nivelar sueldos de los maestros; dotar a las escuelas de centros deportivos, teatros, auditorios, bibliotecas y por supuesto la revisión y reforma de planes y programas de estudio; analizar los medios y métodos de evaluación y coordinar los servicios educativos entre la federación, los estados y los particulares.

Encontramos el surgimiento del libro de texto gratuito que fundamentalmente se basa en la idea de gratuidad de la educación primaria, es decir, si por mandato constitucional la educación debe ser gratuita, esto será completado con textos igualmente gratuitos, asimismo se garantiza la calidad y equidad de la educación para todos los niños mexicanos.

Su elaboración fue encargada a una institución que fue creada el 12 de febrero de 1958: la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, que se encargaría de:

(...) cuidar que los libros, cuya edición se les confiaba, tendiera a desarrollar armónicamente las facultades de los educandos para prepararlos para la vida práctica, a fomentar

en ellos la conciencia de solidaridad humana y a orientarlos hacia las virtudes cívicas y muy principalmente, a inculcarles el amor a la Patria, alimentado con el conocimiento cabal de los grandes hechos históricos que han dado fundamento a la evolución democrática de nuestro país<sup>(7)</sup>

Aparte de lo anterior los libros debían apoyar el desarrollo de los nuevos programas, cuya elaboración se encargó al Consejo Nacional Técnico de la Educación, a partir del 29 de julio de 1959.

La Comisión que elaboró los libros la integraron Martín Luis Guzmán, como presidente; Juan Hernández Luna, como secretario general; Arturo Arnaiz y Freg, Agustín Arroyo Ch., Alberto Barajas, José Gorostiza, Gregorio López y Fuentes y Agustín Yáñez, como vocales; Ramón Beteta, Rodrigo del Llano, José García Valseca, Dolores Valdez de Lanz Duret y Mario Santaella, como representantes de la opinión pública. y Soledad Anaya, Solórzano, Rita López Llargo, Luz Vera, Dionisia Zamora Pallares, René Avilés, Federico Berrueto Ramón, Arquímedes Caballero, Ramón García Ruiz, Luis Tijerina, Celerino Cano, Isidro Castillo y Jesús M. Isais, como colaboradores pedagógicos.

Para la edición de los libros se procedió a convocar a escritores y pedagogos mexicanos para que presentaran a concurso, libros, cuadernos de trabajo e instrumentos para el maestro.

Después de cuatro concursos, ocurridos entre 1959 y 1963, se obtuvieron 78 obras en total (28 para el primer grado, 11 para el 2º., 4 para el 3º., 3 para el 4º., 8 para el 5º. y 24 para el 6º). Sin embargo no todos resultaron aprobados por la Comisión, por lo que tuvo que encargarse su elaboración a maestros de competencia

reconocida.

La portada de los libros se ilustró con una obra de Jorge González Camarena que:

es la reproducción de un cuadro que representa a la nación mexicana avanzando al impulso de su historia y con el triple empuje -cultural, agrícola, industrial- que le da el pueblo  
(Idem p. 7)

Los primeros libros se distribuyeron en 1960 y se editaron en diversos talleres de diferentes rotativos, como los de El Universal, Novedades, etc., hasta que la Comisión tuvo sus propios talleres, en 1964.

Los textos en cuestión, que aparecieron entre 1960 y 1965 estuvieron vigentes hasta 1972-1974.

El libro de texto gratuito causó gran impacto en todos los sectores sociales, que se manifestó desde la total aceptación hasta el definitivo rechazo, pues sustentaba la libertad, el nacionalismo, la democracia, etc. La inconformidad la enarboló un grupo de regionomontanos, sin embargo la defensa fue aplastante, ya que sus detractores carecían de razón en todos los órdenes, tanto en el técnico-pedagógico, como en el legal y en el moral.

Notables personajes, de la época, los defendieron, como por ejemplo Jesús Silva Herzog, Jaime Torres Bodet, Julio Torri, Artemio del Valle Arizpe, etc.

Diferentes diarios, como El Nacional, también defendieron a los libros de texto, por ejemplo una de sus periodistas escribió:

En principio, la implantación de un texto único no presupone ninguna actitud totalitaria como afirman sus detractores, es

sencillamente una solución a nuestra gigantesca y dolorosa  
pobreza<sup>(8)</sup>

Otras opiniones tendientes a presentar frente a los ataques  
regiomontanos tuvieron publicaciones expofeso, por ejemplo un folleto  
que firma el periodista José Pérez Nuño, que data de 1962, el cual  
dice:

puede ser justa la protesta por cuanto a tratar de ensayar  
e imponer, a medio año escolar, en forma violenta, apresurada  
y sin explicaciones, nuevos sistemas educativos; pero carece  
de fundamento al pretender atacar por reacciones puramente  
emocionales los nuevos libros de texto(...) Luego pues, a mi  
juicio, la protesta de los regiomontanos, sólo fue una explosión  
meramente emotiva ante un peligro imaginario.<sup>(9)</sup>

Los planes y programas a quienes complementan los libros, como ya  
comentamos, los elaboró el Consejo Nacional Técnico de la Educación,  
para cuyo efecto Don Jaime Torres Bodet les sugirió que esas nuevas  
guías deberían lograr que el niño conociera mejor su medio físico,  
económico y social; que cobrara mayor confianza en el trabajo por  
él mismo realizado y que adquiriera mayor sentido de responsabilidad  
social. Así mismo sugirió que no se tomara al Distrito Federal como  
rincón para la educación de todo el país y que las experiencias  
de aprendizaje sustituyeran a lo memorístico.

Así pues, los nuevos programas se elaboraron a partir de las  
características de los educandos y tratando de relacionar las  
experiencias de aprendizaje y la vida social.<sup>(10)</sup>

Con base en lo anterior se abandonó la enseñanza por asignaturas,

agrupándose el conocimiento por áreas, tales como: "La protección de la salud y el mejoramiento del vigor físico", "La investigación del medio y el aprovechamiento de los recursos naturales", "La comprensión y mejoramiento de la vida social", "Las actividades creadoras", "Las actividades prácticas" y "La adquisición de los instrumentos de la cultura" (lenguaje y cálculo).

Los nuevos programas entran en vigor a partir del año escolar 1960, proponiéndose acentuar lo formativo por encima del exceso de información. (Idem p. 402).

Los libros de Lengua Nacional presentaban tanto obras y fragmentos literarios, como "lecturas" destinadas a los niños, por ejemplo en el libro de 6°. grado, en la edición de 1968, aparecen "Hoy he nacido" de Amado nervo, "El faro de Alejandría" de José Enrique Rodó, "El mar" de Agustín Yáñez, "La montaña y la ardilla" de José Martí, "El gigante egoísta" de Oscar Wilde, "El avaro que perdió su tesoro" de La Fontaine, etc. y otras lecturas como "La infancia de Einstein", "La infancia de Francisco Javier Mina", "La madre mexicana", "Bethoven", "Lealtad", "El trabajo", etc. Tiene ilustraciones en blanco y negro, no contempla ejercicios u otras sugerencias didácticas, pero en general obedece a una orientación didactizante.

En el período presidencial siguiente 1964-1970 el del Lic. Gustavo Díaz Ordaz y de Agustín Yáñez al frente de la SEP no se presentaron cambios en los libros de texto, sino que se caracterizó por considerar nuevos métodos pedagógicos para la educación primaria: "aprender haciendo", por ejemplo; y se editaron manuales para la orientación didáctica.

En cambio en el sexenio que siguió, el del Lic. Luis Echeverría y del Secretario de Educación Pública Víctor Bravo Anuja (1970-1976), hubo una nueva reforma educativa, de la cual sus principios fueron:

**Formación de una conciencia crítica; popularización del conocimiento e igualdad de oportunidades; flexibilización y actualización permanente del sistema educativo.** (11)

Lo que se propuso fue reformar planes y programas, actualizar los libros de texto, renovar los métodos de enseñanza, mejorar y actualizar los medios y métodos de evaluación, mejorar pedagógica y científicamente al magisterio de educación primaria y coordinar servicios educativos entre la federación, los estados y los particulares.

Los criterios que sustentó esta reforma educativa son: carácter permanente de la educación, actitud científica, relatividad de las verdades científicas, conciencia histórica, adaptabilidad, estructura interdisciplinaria, continuidad, graduación, verticalidad y horizontalidad; educación armónica y capacidad creadora, pensamiento objetivo, educación democrática, preservación de los valores nacionales solidaridad internacional, énfasis en el aprendizaje y preparación para el cambio. (12)

Las áreas programáticas en que se agrupó el conocimiento fueron: Lengaje, Matemáticas, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Actividades Tecnológicas, Actividades Artísticas y Educación Física.

Los programas se organizaron cíclicamente y se integró interdisciplinariamente; se estructuró en unidades de aprendizaje,

objetivos y actividades. Sus postualdos didácticos fueron: formación integral del educando, aprendizaje activo, adecuación, objetivación, motivación didáctica, interacción afectiva alumno-maestro, vivencia de éxito y ejercitación.

En particular, respecto a los libros de texto que apoyaban el área de español se propusieron:

**elaborar libros de lectura que tomen en cuenta los intereses y vocabulario infantil y diversas características de las distintas regiones del país (...)** (13)

El libro de lecturas que por primera vez se edita

**contiene una relación cuidadosa de nuestros mejores autores y también de autores hispanoamericanos y de otros países del mundo. No sólo contiene literatura en lengua culta, sino también (...) de expresión popular.** (14)

El comentario anterior data de 1972 y los primeros libros de 1960, así que los libros de lecturas se editaron doce años después, dos generaciones de niños aproximadamente después, desafortunadamente no sabemos exactamente a que se debió éste retraso, sin embargo profesores que en aquella época se encargaron de dar a conocer los nuevos libros, nos comentaron que se había notado que en los textos se sentía la carencia de la obra literaria para la educación literaria del educando y así, como que desarticuladamente nacieron.

Durante el sexenio del Lic. José López Portillo (1976-1982) y como titulares sucesivos al frente de la SEP Porfirio Muñoz Ledo y Fernando Solana, en 1977 el Consejo Nacional Técnico de la Educación, a partir de la política educativa de renovación y actualización

permanente de planes y programas de estudio y de libros de texto, presenta los primeros incluyendo siete áreas programáticas: Español, Matemáticas, Ciencias Naturales, Ciencias sociales, Educación Artística Educación Física y Educación Tecnológica. Dichas áreas estructuradas en ocho unidades de trabajo y programadas por objetivos.

El programa del área de español, el cual incluye la iniciación literaria se planeó para:

enriquecer en los alumnos los instrumentos básicos de la comunicación: expresión y comprensión<sup>(15)</sup>

Su contenido se organizó en aspectos: expresión oral, expresión escrita, lectura, nociones de lingüística e iniciación a la literatura.

En 1978 se crea el Consejo Nacional de Contenidos y Métodos Educativos, a cargo de quien quedaría, entre otras actividades, el diseño de los libros de texto, asimismo en 1980 se crea la Comisión Nacional de libros de texto gratuitos como organismo público descentralizado, a quien corresponderá editar e imprimir los libros mencionados.

Dichos organismos, coordinadamente realizan una reforma en la educación primaria, específicamente en los programas de 1º. y 2º. grados, respecto a la organización de las áreas: integración<sup>(16)</sup>, aparte de esto los programas y libros de texto "se apegan a los anteriores"<sup>(17)</sup>

El sexenio del Lic. Miguel de la Madrid (1982-1988), será tratado en el acápite siguiente, ya que es en el régimen politicoadministrativo en que se editan los planes, programas y textos, que a la fecha son los vigentes en educación primaria.

b) PLAN, PROGRAMAS Y LIBROS DE TEXTO  
GRATUITOS VIGENTES EN EDUCACION PRIMARIA

Como vimos en el acápite anterior la intención de proporcionar libros de texto gratuitos a los educandos de educación primaria data de los años inmediatamente posteriores a la consumación de nuestra independencia, es decir nuestros gobiernos siempre demostraron interés por la cultura de nuestro pueblo, hasta que a partir de 1960 su edición ya no se interrumpe hasta la fecha. Hemos visto también que casi siempre se contempló un libro de lecturas, aunque con la intención o de enseñar a leer y escribir o de moralizar, hasta que en 1972, se edita uno con características de antología literaria con el propósito de educar en dicho arte al niño.

Toca ahora referirnos al marco de política educativa y objetivos de los planes, programas y libros de texto vigentes para ubicar cada vez mejor al libro de lecturas, objeto de nuestro trabajo.

Dicho libro se editó durante el sexenio del Lic. Miguel de la Madrid (1982-1988) y al frente de la SEP estuvieron dos secretarios sucesivamente: Lic. Jesús Reyes Heróles que muere en 1984 y lo sustituye y termina el sexenio el Dr. Miguel González Avelar.

En la época del primer secretario se perfila lo que había de ser la política educativa del sexenio: la "revolución educativa", que principalmente se propone satisfacer la cada vez mayor creciente demanda de los servicios educativos y mejorar su calidad.

Revolucionar la educación -sustentó Reyes Heróles-:

entraña defender y afirmar nuestros valores fundamentales (...)  
prescindir de lo obsoleto (...) mejorar la calidad de la educación,  
combatir el analfabetismo y democratizar la enseñanza para

llegar a sustentar en ella, en buena medida, la renovación moral de la sociedad. (18)

en México catamora empleando la expresión revolución educativa para indicar la necesidad de combatir desigualdades regionales (...) y de hacer que la educación (...) sea el medio capaz de suprimir o reducir desigualdades de origen. (Idem p. 52)

El Poder Ejecutivo Federal realizó un plan nacional de desarrollo para 1983-1988, que incluyó el "Programa de educación, cultura, recreación y deporte", el cual se trazó como propósitos: promover el desarrollo integral del individuo y de la sociedad mexicana (se anota especial interés por la enseñanza de la historia y la formación de la sensibilidad en el educando), ampliar el acceso de todos los mexicanos a las oportunidades educativas, culturales, deportivas y de recreación, y mejorar la prestación de los servicios educativos.<sup>(19)</sup>

Para cumplir el primer objetivo, las líneas generales de acción son entre otras: desarrollo de la cultura nacional, fortalecimiento de la calidad académica (formación, superación y actualización del magisterio y reorganización de la educación normal), revisión de planes y programas de estudio en educación básica, impulso al deporte y a la recreación, etc.

Respecto al segundo objetivo se considera la formación integral del educando abarcando la formación científica, tecnológica, cívica, política, cultural, artística, de educación física, la formación deportista y la recreación.

Los contenidos contemplan el seguir creando conciencia de igualdad entre el hombre y la mujer, haciendo énfasis en "la educación en

la **población**" (educación sexual, familiar, social, en demografía y en ecología) (Idem p. 230)

Asimismo se propuso que la educación básica estuviera estructurada por diez grados, uno de preescolar, seis de primaria y tres de secundaria, plan que no se llevó a cabo.

Y para lograr el último objetivo mencionado se recomendó la descentralización administrativa de los servicios educativos en el país.

El plan, los programas y los libros de texto vigentes fueron elaborados en 1982, por la Dirección General Adjunta de Contenidos y Métodos Educativos, que a partir e 1987 es la Dirección de Contenidos y Métodos Educativos de la Dirección General de Evaluación Educativa de la SEP. Después de esta primera edición se realizó una segunda en 1984 y a partir de entonces sólo se han hecho reimpresiones.

El plan y programas están desarrolados con base en los siguientes principios<sup>(20)</sup>:

- La educación es abierta y dinámica.
  - La educación influye en la sociedad y viceversa.
  - La educación transmite los valores nacionales.
  - La educación puede convertirse en factor de cambio social.
  - La formación del individuo requiere que sea integral.
  - La educación primaria por su carácter de básica debe tender más a lo formativo que a lo informativo.
  - El aprender a aprender posibilita que la educación sea permanente.
- De acuerdo con las finalidades establecidas por la educación que imparte el Estado las necesidades del niño y las condiciones

socioeconómicas y políticas del país, se han elaborado para la educación primaria los siguientes objetivos: (Iber p.p.15 y 16)

- . Conocerse y tener confianza en sí mismo, para aprovechar adecuadamente sus capacidades como ser humano.
- . Lograr un desarrollo físico, intelectual y afectivo sano.
- . Desarrollar el pensamiento reflexivo y la conciencia crítica.
- . Tener criterio personal y participar activa y racionalmente en la toma de decisiones individuales y sociales.
- . Participar en forma organizada y cooperativa en grupos de trabajo.
- . Integrarse a la familia, la escuela y la sociedad.
- . Identificar, plantear y resolver problemas.
- . Asimilar, enriquecer y transmitir su cultura respetando a la vez, otras manifestaciones culturales.
- . Adquirir y mantener la práctica y el gusto por la lectura.
- . Combatir la ignorancia y todo tipo de injusticia, dogmatismo y prejuicio.
- . Comprender que las posibilidades de aprendizaje y creación no están condicionadas por el hecho de ser hombre o mujer.
- . Considerar igualmente valioso el trabajo físico e intelectual.
- . Contribuir activamente al mantenimiento del equilibrio ecológico.
- . Conocer la situación actual de México como resultado de los diversos procesos nacionales e internacionales que le han dado origen.
- . Conocer y apreciar los valores nacionales y afirmar su amor

a la Patria.

- . Desarrollar un sentimiento de solidaridad nacional e internacional basado en la igualdad de derechos de todos los seres humanos, de todas las naciones.
- . Integrar y relacionar los conocimientos adquiridos en todas las áreas del aprendizaje.
- . Aprender por sí mismo y de manera continua, para convertirse en agente de su propio desenvolvimiento.

Las áreas de aprendizaje consideradas en el plan de estudios son Español, Matemáticas, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Educación Tecnológica, Educación Artística, Educación para la salud y Educación Física.

Los programas de estudio están estructurados, los de 1°. y 2°. grados de manera integrada y de 3°. a 6°. grados en áreas de aprendizaje.

Cada programa consta de ocho unidades de aprendizaje. Cada unidad está estructurada por objetivos y éstos contemplan diversas actividades. los objetivos de área se elaboran a partir de los de nivel para cada unidad.

Los postulados didácticos en que se elaboraron los programas son: adaptabilidad (al niño y a la comunidad nacional), estructuración interdisciplinaria, continuidad (programática en reforzamiento, profundización y afinamiento de las estructuras y procesos científicos) secuencia, graduación (distribución de los contenidos, según los niveles de desarrollo del niño), verticalidad (secuencia de contenidos) y horizontalidad (secuencia en profundidad de los contenidos). (21)

Los programas de estudio, sugerencias didácticas, de evaluación y enfoques de las áreas de aprendizaje se incluyen en el texto que se edita para uso del profesor, titulado Libro para el maestro.

Los libros para el alumno son para apoyar el desarrollo de las áreas de español, ciencias naturales, ciencias sociales y matemáticas; son uno de ejercicios y otro de lecturas para español y uno solo para las otras áreas enunciadas. El desarrollo de algunos de los objetivos que precoven las áreas restantes que incluye el plan de estudios se apoya en alguno de los textos ya mencionados, por ejemplo el área de educación artística a veces utiliza el libro de ejercicios de español.

Tanto el libro para el profesor como el libro para el alumno están debidamente relacionados, en el primero se indican las páginas del segundo para realizar las actividades que se sugieren en los programas. Cabe hacer notar que esto no sucede con el Libro de lecturas, es más ni siquiera se menciona su existencia, menos aún se consigna alguna orientación para su utilización en el libro para el profesor. Esto es trascendente para nuestro trabajo, quede por ahora solamente enunciado.

La orientación pedagógica que tienen el plan, programas y libros de texto ha dejado de lado en gran medida la programación por objetivos que sustenta la Tecnología Educativa; en la cual estuvieron enmarcados sus antecesores, los de 1972, asimismo ya no manejan la noción de aprendizaje conductista; ambos enfoques ocasionaron atomización del contenido e interferencias para la integración del conocimiento. Hoy se habla de didáctica crítica y teoría piagetiana. (22)

Sin embargo todavía quedan resquicios de las anteriores orientaciones, por ejemplo permiten al maestro sólo incidir en las actividades que los programas marcan, no así en los objetivos; por lo que están entendiendo al profesor como en la época anterior, como a un técnico, como a un elemento sólo capaz de repetir y no de intervenir cabalmente en el proceso enseñanza-aprendizaje.

En general los programas están mejor articulados, orientados por objetivos comunes, como la educación integral, en población, ecológica, etc.; tratan más de equilibrar sus contenidos científicos con los de arte y deporte; se insiste en la democracia, por ejemplo presentan a la mujer participando, produciendo. Se procura que el niño sea el sujeto de su propio aprendizaje, que sea un elemento participante en su sociedad. Para nosotros resulta particularmente interesante que en educación primaria en este sexenio se hizo especial énfasis en la "recreación", aunque no es muy explícito si se refiere a gozo, deleite, divertimento o solamente a distracción o entretenimiento, pero de todas formas es un buen precedente y por su misma indefinición permite su solución con la primera opción que enunciamos.

Es importante comentar también que estos programas al igual que todos sus antecesores presentan muchísimos contenidos, lo que se debe a que como en cualquier país del "tercer mundo" sólo puede garantizarse la educación primaria y por ello se incluyen los "contenidos mínimos" para una preparación "suficiente"; esto realmente repercute en la calidad de la educación y es una de las principales causas que aducen los profesores para posponer la formación afectiva, emocional, social del educando.

### c) EL AREA DE ESPAÑOL Y SUS TEXTOS DE APOYO

Como ya lo hemos visto el área de español forma parte del plan de estudios de educación primaria, además de que goza de cierto privilegio al ser una de las áreas instrumentales y que por tradición, más que por verdadera razón de ser, es una de las áreas a las que más se le dedica tiempo e importancia en nuestra educación básica.

Se incluye en dicho plan de estudios, ya que, según en éste se menciona que el lenguaje es:

**factor indispensable para el funcionamiento de las sociedades, y que todo programa educacional debe considerar. (23)**

Los programas del área se basan en las siguientes consideraciones (Idem p.p. 17 a 19):

- El "lenguaje responde a la necesidad de comunicación".
- Por medio del lenguaje se pueden manifestar hechos, sentimientos, emociones y "organizar y desarrollar nuestro pensamiento".
- "Todas las lenguas poseen una estructura".
- Se toma en cuenta la "realidad social y lingüística de México y los requerimientos de aprendizaje del niño mexicano".
- Debido a las diversas "modalidades lingüísticas" que hay en México se considera la posibilidad del uso distintivo de léxico, pronunciación, sintaxis y visión del mundo.
- A pesar de las diferencias enunciadas "el español es un fundamento de la unidad nacional".
- El niño en la educación primaria debe aprender a expresar sus ideas con espontaneidad, claridad y coherencia.
- "La literatura debe ser una experiencia grata y formativa".

Los objetivos del área de español son:

1. Desarrollar su capacidad de comunicación oral.
2. Adquirir y desarrollar la capacidad para leer y escribir.
3. Conocer de una manera básica las funciones y estructura de la lengua.
4. Comprender el valor intrínseco de todas las lenguas y sus variantes.
5. Desarrollar la sensibilidad, el gusto por la lectura e iniciarse en el estudio de los textos literarios. (Ibid. p.<sup>o</sup> 20)

Por "razones didácticas" se divide la enseñanza del español en cuatro aspectos: comunicación oral, comunicación escrita, nociones de lingüística e iniciación a la literatura.

Los dos primeros buscan que el niño se comunique eficazmente y esté en posibilidades de expresarse.

El aspecto de nociones de lingüística busca que el niño en la práctica comprenda su lengua, sus características; el proceso de comunicación, que hay otras lenguas en México y en el mundo; que conozca las aportaciones al español de las lenguas indígenas, etc.

El aspecto de iniciación a la literatura se refiere a iniciar al niño en el conocimiento de la obra literaria para que aprenda y disfrute.

El conocimiento oral de las obras literarias escritas se vincula con el proceso de aprendizaje y afirmación de la lectoescritura. La obra literaria debe ser un medio para formar y desarrollar la sensibilidad artística y, al mismo tiempo, un medio para obtener conocimientos y despertar el interés del alumno por el mundo que le rodea.

La mayoría de las lecturas (...) apoyan temáticamente a las demás áreas.

La literatura debe ser una experiencia grata y formativa. (Idem. 19)

La literatura contribuye como elemento formativo al desarrollo del conocimiento, la sensibilidad y la afectividad.

Es un fuerte apoyo para que el alumno profundice en la comprensión de la lectura y desarrolle algunos procesos mentales, como el análisis y la síntesis.

Influye también en la adquisición del juicio crítico hacia la obra literaria (...)

Se toma en cuenta la importancia de la experiencia placentera.

Se fomenta la creatividad y se estimula al niño a escribir sus propios textos literarios.

Se favorece la comunicación escrita y la expresión personal.

(Idem p. 20)

Como vemos este citar tan extenso corrobora lo que en principio apuntamos respecto al aspecto de iniciación a la literatura, esto es, se trata de que el niño aprenda y disfrute, dicho de otra manera, está presente la reminiscencia del didactismo en la literatura para niños, pero lo importante y positivo es que también está presente la idea del goce, es decir se abre la posibilidad de que la literatura para los niños sea fuente de recreación y gratificación, nada más pero nada menos.

Ya reviramos el área de español en el nivel básico en general ahora nos referiremos en particular al tercer grado.

Los objetivos del área de español, en el tercer grado son:

Comunicarse oralmente mediante el diálogo, la descripción, la narración y la manifestación de experiencias y opiniones personales.

Expresarse en forma escrita a partir de la expresión oral, y mediante la reconstrucción y la creación de textos sencillos y de algunos documentos.

Leer con el volumen de voz conveniente, entonación y fluidez, y haciendo las pausas correspondientes a la puntuación, sin menoscabo de la comprensión del texto.

Aplicar las estructuras básicas de la lengua en la comunicación oral y escrita: sujeto y predicado, con algunos modificadores de sus núcleos respectivos.

Interpretar sencillos poemas, rondas y canciones regionales. (24)

Los objetivos de unidad, respecto al aspecto de iniciación a la literatura, son los siguientes:

Unidad 1. Leer textos en prosa y verso.

Unidad 2. Reconocer el personaje principal del cuento.

Unidad 3. Distinguir el ritmo de rondas y canciones mediante juegos.

Unidad 4. Interpretar poemas breves en coro.

Unidad 5. Distinguir la prosa del verso a través de textos.

Señalar algunas características de la fábula.

Unidad 6. Señalar algunas características de la leyenda.

Unidad 7. Representar cuentos.

Unidad 8. Interpretar coplas y canciones regionales. (Ídem p.p.29-

Todos estos objetivos que se orientan hacia dar una información teórica de la literatura se "logran" con las diversas actividades que se enuncian en el Libro para el maestro y con las "lecturas" y ejercicios que aglutina el Libro de ejercicios para el alumno, así se van dejando de lado, todos esos objetivos que para el área de español, en particular para el aspecto de iniciación a la literatura, se habían enunciado para el nivel de primaria, para cada grado, que versaron sobre pretender el desarrollo de la sensibilidad estética, de la afectividad, de la creatividad y aquello de procurar la experiencia grata para el niño; podemos ver, cuando menos en este grado, sucede que sólo se persigue iniciar al alumno en el conocimiento formal de la obra.

Para lograr lo que a la letra se proponía el plan y programas habían falta otras orientaciones, otras nociones, otras acciones que se dirigieran a lograr por ejemplo el rescate del libro de lecturas para la recreación de los niños, es decir hace falta incluir al libro de lecturas, pues al parecer se les "olvidó" hasta mencionar su existencia en el plan de estudios. Sin embargo esos objetivos no desarrollados, ese "olvido" y la calidad literaria de la antología que tiene el Libro de lecturas es lo que para nosotros permite la posibilidad de que este libro sea una fuente de placer para la infancia.

En un principio (1972) se editó por separado libro de ejercicios y libro de lecturas -sólo nos referiremos aquí a los textos de tercer grado, del área de español-, para 1980 la edición conjuntó en un solo volumen aunque separados por su propio índice al libro de

ejercicios y al libro de lecturas y la edición de 1982, que es el objeto de nuestro trabajo vuelve a separar los libros anunciados. Cabe hacer notar que el primer equipo de colaboradores es totalmente distinto del que elaboró la edición que nos interesa. Asimismo debemos mencionar que también los equipos que elaboraron el Libro para el maestro es distinto al que elaboró el Libro de ejercicios y distinto al que realizó el Libro de lecturas. Los equipos que prepararon la edición de 1982 difieren por algunas personas de más o de menos, tanto en el de ejercicios como en el de lecturas, y el del Libro para el maestro sí es totalmente distinto.

La selección literaria de la edición de 1972 y la de 1980 es la misma, en cambio la de 1982 es diferente, salvo en tres obras, además también en su presentación es distinta, en las dos primeras ediciones que mencionamos se explicita cuándo es adaptación y quién la hizo, además consigna al final la respuesta a las adivinanzas, estas tres características no las incluye la edición de 1982, que por cierto debería incluirlas.

Quizá el que no se haya tomado en cuenta al Libro de lecturas para llevar a efecto, para lograr que el niño experimente a la literatura como una experiencia placentera, se deba a esta diversidad en los equipos de colaboración, pues sí se nota la falta de una verdadera coherencia y estructuración; por ejemplo en el libro de ejercicios, de la edición vigente, también se incluyen obras literarias, como "La plapla" de María Elena Walsh, un cuento mije, etc. y por supuesto ejercicios, para desarrollar el programa en sus cuatro aspectos.

Con una verdadera estructuración y coherencia en el manejo de los textos de apoyo del área de español, puede encontrarse, crearse un espacio para los niños y la literatura.

## ch) "INICIACION A LA LITERATURA," UNA EXPERIENCIA

### RECREATIVA Y GRATIFICANTE

Como ya comentamos el plan y programas del nivel primaria pretenden iniciar al niño en la literatura con base en que ésta debe ser formativa y grata, así en ese orden.

Formativa en cuanto a que se vincula al proceso de aprendizaje, como medio para obtener conocimientos, informaciones; para afirmar los mecanismos de la lectoescritura, para coadyuvar a la comprensión de la lectura; para desarrollar algunos procesos mentales, un juicio crítico hacia la obra; en fin en todo ello está la noción de utilización de la literatura como vehículo o medio para enseñar y aprender.

Asimismo se consigna que la literatura debe ser una experiencia placentera, grata y que debe coadyuvar al desarrollo de la sensibilidad, afectividad y creatividad infantiles, aunque no se especifique cómo.

Con estas dos metas que se asientan para lograr en la educación primaria, se marca, aunque sea a la letra, es decir, no plenamente, sin embargo ya es un gran avance, en cuanto al rescate del lado placentero de la literatura para niños.

Ya hemos mencionado la importancia que el plan y los programas dan, tanto a que la educación debe ser integral, como hacen énfasis en el aspecto recreativo y deportivo. Sin embargo esto es sólo en el papel, pues se sigue dando más importancia a las áreas, conocimientos o materias "científicas", que a las sociales, al arte y/o al deporte: con lo que se va en contra de dos principios fundamentales que para este nivel se han marcado, esto es, no se logra una educación integral y además se está informando más que formando.

Con base en que se "tiene" que dividir el conocimiento para

organizarlo, es que resulta que al fin se "divide" también a la personalidad, todo por "razones" didácticas; bien pero la mayoría de las veces ya no se sintetiza, ya no se integra, y se "olvida" por ahí un área de la personalidad.

Realmente hay áreas o materias mitificadas y dicho sea de paso el español, la que alberga al aspecto de iniciación a la literatura, es una de esas áreas, sin embargo cuando se llega a lo propiamente literario se "olvidan" de la expresión, del sentimiento, de que es la visión subjetiva de alguien, de que se necesita sensibilidad para hacerla nuestra, etc. y sólo se queda en algo intelectualizado: iniciación a la teoría literaria.

Aquí encontramos varios puntos a destacar, o varios problemas que tendrían que resolverse, uno es que nuestra educación realmente no es integral, para lo cual debe haber concientización y conocimiento de ésto por parte de la comunidad educativa, y como no es ningún descubrimiento, es algo así como un mal necesario, ya que somos un país tercermundista y nuestra población cuando menos debe "cursar" la educación primaria, en la que se medio informe y tal vez un poco se eduqué.

La misma importancia que se da a algunas áreas del conocimiento ocasiona que las clases sean tediosas, aburridas y alejadas de la realidad, eso propicia la autocracia del maestro: ¿cómo? o ¿a qué hora? va a poder propiciar la democracia, la libre expresión, si tiene tantas y tan "importantes" cosas que enseñar a sus alumnos. sólo que se han olvidado que el niño así tratado llega a "olvidarse" también que puede pensar por sí sólo y sentir y expresarse. y a

veces jamás se entera que puede crear, porque nunca se le dio la oportunidad.

Otro problema que vemos nosotros es la falta de información y/o de conciencia por parte de profesores y alumnos de la importancia del arte o más aún de sentir, expresarse y crear.

Y otro problema más es la inclusión del aspecto de iniciación a la literatura en un área tan "importante", con lo que se le dio la salida intelectualizada: teoría literaria. Tal vez debiera estar en el área de educación artística que abarca las disciplinas de artes plásticas, música, danza y teatro, que este último al fin y al cabo también es literatura.

Y tal vez lo que suceda es que no se tomó a la literatura propiamente como arte, sino como la expresión más elevada de una lengua y por eso se la incluyó en el área de español y no de educación artística.

Sea su lugar éste o aquél la literatura siempre es expresión, sentimiento, belleza; bastaría para iniciar al niño en ella, poner en práctica lo que el plan y programas dicen; que sea una experiencia grata, placentera, que desarrolle la afectividad, la sensibilidad y la creatividad; aunque no tanto que la desarrolle, sino más bien que la propicie, que sea el punto de partida y una cosa más, bastaría con encontrar un espacio para todo esto, aunque es también igualmente todo un reto.

En la escuela hay obstáculos para reconocer que la literatura para los niños debe ser fuente de placer, nada más ni nada menos. Pero además nos encontramos que fuera de la escuela, en la sociedad, también hay dificultades, por ejemplo, tanto el arte como los artistas

son un mito, lejos están de nosotros, de la sociedad misma.

Y así los demás seres comunes y corrientes que nos "olvidamos" que todos podemos y debemos expresarnos, de que todos tenemos algo que decir, que todos podemos crear, sobre todo si se les permite y estimula a las generaciones jóvenes:

**Expresarse es (...) emplear las palabras en un encuentro consigo mismo (...) es configurarse por dentro y poder contemplar lo que conteníamos una vez que se ha concretado por medio del lenguaje.** (25)

El arte no sólo es para los "iniciados", todos podemos sentirlo, eso es lo primario y más importante, más tarde, cuando hayamos obtenido ciertos conocimientos, entonces ya podremos intelectualizarlo.

Paradójicamente existe también la idea de que los momentos oportunos para disfrutar el arte son los ratos de ocio, cuando se quiere divertimento y distracción o evasión.

**Los fantasmas de la verdadera recreación (...) son el divertimento, como entretenimiento, evasivos del pensamiento, o la competencia en estériles concursos de habilidad o expresión, aspectos de la evolución que se deben desarrollar nunca confrontar.** (26)

El arte es un espacio que mediante la palabra, en nuestro caso, recrea simbólicamente nuestra vida, buscando comprensión, reproducción, y/o cambio de la misma (27); es asimismo un proceso social, durante el cual se expresa, se cuestiona, la posición personal respecto a uno mismo o a la sociedad. (28)

El arte es también un ejercicio de libertad, así el niño que se inicia en él no es para que sea pintor, escritor o músico, sino para que participe de la creación, de la visión que contiene la

obra, de la emoción que comunica.

La poesía, la música y otras formas de arte, son, con mucho, los medios más adecuados para describir la experiencia humana, porque son precisos y evitan las abstracciones y la vaguedad de las formas gestadas que se toman por representaciones idóneas de dicha experiencia. (29)

Por lo mismo es necesario, porque no podemos entrar en contacto directo con las cosas ni con nosotros mismos.

La obra es emoción, es un planteamiento completamente subjetivo, dirigido a otras subjetividades, por eso tiene que "entrar" al niño por la emoción, por la subjetividad y no intelectualizándolo, teorizando.

Para iniciar al niño en la literatura, tal vez sí pudiéramos hablar de educación artística, educación como el proceso que satisface la necesidad de aprender y expresar, no aquella que impone valores, manipula o inhibe, sino la que respeta la individualidad en cuanto a apreciar y expresar, la que educará en el arte, a través de él y por él, no para él; aquella que se ocupa del desarrollo de la sensibilidad.

El ser sensible es estar en condiciones de explorar, reflexionar, discurrir, expresar, trascender, estar vivo, ser libre, seguro de sí y capaz de transformar.

El desarrollo de la sensibilidad guarda paralelismo con el de la inteligencia, que va de lo subjetivo a lo objetivo. La maduración de ambos se logra hacia el final de la adolescencia pero no termina el proceso de la "percepción e interiorización de la expresión", (30)

La expresión artística es, sin duda, una forma de entrar en

contacto con los propios sentimientos, de firmar la propia identidad, el alimentar el autorrespeto y aprecio por los demás (31)

Por eso es tan importante permitir al niño que se exprese por su cuenta, a hacer las cosas a interpretar los hechos a su manera, como ya lo mencionamos, a apreciar a expresar según él mismo lo entienda y lo sienta, la literatura se lo permite, esto es, el mundo externo le exige que sea objetivo, el aún no puede serlo, en cambio el arte le permite dar rienda suelta a su mundo, a ver las cosas a su manera, a representarse el mundo exterior según su deseo, intencionalmente o no, a través de:

**imitaciones diferidas, juegos simbólicos, dibujos, imágenes mentales, recuerdos-imágenes o lenguaje, que permitan la evocación representativa (Idem p. 326) sin restricciones de tiempo y espacio.**

El que el niño vea al mundo según sus deseos con ayuda de la literatura no es problema, de todas formas, insistimos, el niño todavía no puede ser objetivo.

El arte es el terreno del niño, pues ahí no "manda" la lógica, en cambio sí la subjetividad, los sentimientos, la emoción; es el terreno de la espontaneidad, hay juego, sueño, fantasía, ritmo, magia, color, sorpresa, posibilidades de indagar, de experimentar, se rompe con la barrera de lo intelectual.

El niño a través del arte, de la literatura, sentirá que existe la belleza, la posibilidad de manifestarse, de compartir lo esencial de la propia existencia y "de apropiarse después de la realidad, pudiendo actuar sobre ella" (Idem p. 330) -

Se ha dicho que las funciones del arte son muchas: catarsis, evasión; medios para comprender la vida, medios para integrar conocimientos, para cuestionar lo establecido, para repetirlo; pero lo que a nosotros nos parece acertado es lo que dice Sonia Goffman "una actividad placentera en sí misma porque ejercita las propias capacidades" (Idem p. 328)

Y al ejercitar las propias capacidades se está en aptitud y actitud de aspirar a ser en plenitud, de crear.

La creatividad también se ha mitificado y se piensa que es un don de unos cuantos, lo que no es verdad, pues todos podemos crear según actitud, experiencia, aplicación de nuestros conocimientos y el contexto en que vivimos:

la producción creativa se manifiesta en la medida en que el individuo se interesa efectivamente en la actividad que realiza y por el logro de aprendizajes significativos que lo comprometen y le permiten, a través de su experiencia, expresarse por medio de la actividad que realiza y por la estimulación que el ambiente natural y social proporciona. (32)

La creatividad es una capacidad humana, objeto de desarrollo, resultado de un proceso que potencialmente todo hombre tiene, partiendo de ciertas habilidades y actitudes, las que pueden convertirse en instrumentos que dan al individuo una perspectiva diferente para actuar sobre su entorno.

Esas habilidades son específicas a partir de la experiencia personal; de asociación, por lo que ya existe; de análisis y de síntesis; todo ello permite la flexibilidad, independencia, crítica y autocrítica

en el actuar (*Idem* p.p. 337-341)

Y aunque el niño no haya llegado a su madurez intelectual no quiere decir que sea incapaz de ejercitar la creatividad, puede serlo de acuerdo a su nivel de desarrollo.

¿Y qué entonces "debe" pretenderse al respecto de iniciar al niño en la literatura?

Para nosotros, primero que nada aceptar que la literatura es una fuente de recreación y gratificación para el niño, es decir, sólo pretender esto, sin embargo hace falta también informarse, ser conscientes de qué es el arte y qué el artista, desmitificarlos; comprender cuál es la verdadera educación artística; estar muy claras de que el niño en tanto crítico, en tanto se trate de su expresión y creatividad necesita y debe ser libre. Asimismo el iniciar al niño en la literatura implica que se interne en un mundo de emociones, sentimientos, afectos, visiones; donde obtenga gratificación; donde encuentre recreación, expresión, juego, creatividad; donde experimente una actividad placentera en sí misma, donde pueda ejercitar sus propias capacidades, donde pueda internarse en la **"dimensión creativa, emotiva y esencial"** <sup>(33)</sup> de la lengua'.

Sin embargo aún hay que agregar más, pues es innegable que para que se pueda gozar de la literatura es necesario saber leer y saberlo hacer muy bien.

Los profesores se quejan frecuentemente de que sus alumnos no saben leer, lo que se debe a que no están acostumbrados a hacerlo, o que como "aprendieron" en textos vacíos el "trabajo" de leer no les gratifica y luego a veces resulta que maestro y padres le dan más importancia a descifrar que a comprender. Y leer es:

un arte mágico, susceptible de conferir un gran poder. (34)

Con lo que nos dice Bruno Bettelheim puede incentuarse al niño a leer, pues él ya tiene el deseo de saber, de intelecgrir los secretos del mundo que lo rodea, entonces sólo se necesita hacerle saber al niño que leer, efectivamente implica un trabajo, pero que ese trabajo está compensado con lo que podrá descubrir, sentir, explorar, pensar, gozar; con lo que le podrá mostrar el mundo fascinante de la palabra escrita.

Además se le debe hacer saber al niño que es igualmente importante lo que comprende de las obras como lo que le hacen sentir, sobre todo hacer énfasis en esto último, lo que no será tan difícil, pues recordemos que "nuestro niño" aún es más afectividad que razonamiento objetivo, al respecto nos dice Bruno Bettelheim:

para que la literatura nos afecte más allá de lo que pueda expresarse fácilmente con palabras, nuestra respuesta a ella debe seguir conteniendo trazas de los sentimientos y de las ideas racionales que proyectamos sobre tantas de nuestras experiencias infantiles (...) si el niño no ve cierta magia en lo que hace (...) mostrará poco interés. (Idem)

Es necesario, como ya comentamos antes, desmitificar el acto de leer y el libro mismo, debemos convencer al niño, y quizá a muchos adultos también que podemos -como dice Antoniorrobles (35) - acariciarnos con las lecturas.

Es importante comentar también que además para poder iniciar verdaderamente en la literatura al niño, es necesario buscar, hacer, un espacio, en la cotidianidad de la escuela o del hogar, establecerlo

por interés de todos, alumnos, profesores y/o padres.

Alga Marina Elizagaray, dice que ese espacio es para luchar por la realización progresiva del niño como lector, por su iniciación en esa fuente de cultura y vida que es la literatura como arte con sus múltiples posibilidades de rescate de los valores humanos. (36)

Por otro lado Heidi Pereña que se refiere a la literatura en segunda enseñanza dice:

el ideal de una clase de literatura en lo contemplativo (no pasivo), debería parecerse a una sesión de canto en lo que es acción; práctica de composición y estilo estarían muy cerca de la clase de pintura. (37)

Antoniorroblea, defensor del "cuento diario", nos propone con ello el crear un espacio en la escuela para la literatura, abogando por él dice que el cuento iguala a todos, al mismo tiempo que permite que cada uno a su propio ritmo "afine su sensibilidad de una manera particular y personal". (38)

Para obtener éxito una vez logrado el espacio, es importantísima la selección de las obras, aquí ese trabajo está hecho con el Libro de lecturas, para tal efecto desde luego se debe contar con que, tanto profesores como alumnos estén convencidos, que su actitud sea totalmente de aceptación; la literatura acerca a la vida "es un paso de la escuela a la calle (...) y viceversa" (Idem p. 115).

Incluso Bruno Bettelheim y Karen Zelan en su obra Aprender a leer nos comentan que es determinante lo significativo que encuentre el niño en las lecturas, que incluso debería aprender a leer en

textos literarios y no pensar que en las primeras lecturas lo "importante" es la dificultad para descifrar.

Si contamos con la aceptación de los profesores entonces podemos esperar que puedan propiciar la participación, la expresión, la creatividad, la crítica, la autocrítica, la fantasía, actividades para encontrar soluciones, la sugestión estética que las obras puedan ejercer sobre los niños, etc.

Lograr que entre niño y obra no haya un enfrentamiento, sino una confrontación, una complementación.

Asimismo lograr que el niño no tenga miedo del libro, sino que lo vea como un objeto de placer, que se sienta en libertad para leer lo que él decida, que pueda aceptarlo, rechazarlo, criticarlo, etc.

Estimularlos a que expresen sobre todo lo que sintieron al leer, nuestra sociedad no propicia la expresión de nuestros sentimientos, más aún los reprime y va dejando al individuo sin esa riqueza personal.

Que los exprese, verbalmente, por escrito, a través del dibujo, etc., a su amigo, a su compañero preferido, al grupo, al profesor, etc.

Las actividades en ese espacio pueden y deben ser muy variadas, según el texto, el momento o las características de los lectores: lectura, lectura en silencio, en voz alta, en pequeños grupos, narración, etc.

Hemos marcado aquí algunos puntos problema para lograr que el niño se inicie en la literatura, verdaderamente, y algunas posibles soluciones, sin perder nunca de vista que la literatura debe ser

para los niños una experiencia recreativa y gratificante, porque  
es sentimiento, belleza, emoción, corazón:

Dice la razón: tú sientes.

Y contesta el corazón:

Quien siente eres tú, razón,

que dices lo que no sientes.

La razón: jamás podremos

entendernos, corazón.

El corazón: lo veremos.

Antonio Machado<sup>(39)</sup>

#### NOTAS Y REFERENCIAS

- (1) J. Josefát Pichardo P. y Cuauhtémoc Jerez. Vida y obra de Don Valentín Gómez Farías. Secretaría de Educación Pública. México, 1982, p. 692.
- (2) Alvaro Matute en Fernando Solana y otros. Historia de la Educación Pública en México. Secretaría de Educación Pública. Fondo de Cultura Económica. México, 1981, p. 179.
- (3) En 1971 la Comisión de Libros de Texto Gratuito realizó de dicha obra una edición facsimilar y posteriormente otra el Gobierno del Estado de México.
- (4) Alvaro Matute en Fernando Solana y otros. Op. Cit. p. 181.
- (5) Libro de lecturnas para 3º. y 4º. grados de las escuelas secundarias nocturnas para trabajadores. Secretaría de Educación Pública. México, 1940, p. 7.
- (6) Se le llamó así, ya que su puesta en marcha resultaba tan onerosa que se acordó que el monto se erogara en once años.
- (7) Mi libro de sexto año. Lengua Nacional. Secretaría de Educación Pública. México, 1969, p. 5.
- (8) Angeles Mendieta Alatorre "¿Qué pasa con los libros de texto gratuitos?". Reproducido de El Nacional, 25 de abril de 1962. México. p.p. 4-5.
- (9) José Pérez Nuño Los libros de texto gratuitos. Ediciones Populares México, 1962, p. 3.
- (10) Arquímides Caballero y Salvador Medrano en Fernando Solana y otros. Op. Cit. p. 379.
- (11) Arturo González Cosío en Fernando Solana y otros. Op. Cit. p. 416.
- (12) Víctor Hugo Bolaños. Primera Asamblea de Educación Pública. Comentarios a los fundamentos del plan de estudios y programas de Educación Primaria. Secretaría de Educación Pública. Dirección General de Mejoramiento Profesional del Magisterio. México, 1972, p.p. 9 y Arturo González Cosío en Fernando Solana y otros. Op. Cit. p. 417.
- (13) Víctor Hugo Bolaños Martínez Op. Cit. p. 6.
- (14) "Editorial". revista Educación. SEP. Consejo Nacional Técnico de la Educación. Vol. III N°. 12. 3a. época. Marzo-Abril, 1975. México, p. 4.
- (15) Programas 3º. Educación Primaria. SEP. Consejo Nacional Técnico de la Educación. México, 1977, p. 6.

- (16) "La integración llevada a cabo en el programa tiene como finalidad presentar al alumno las áreas, los hechos, la realidad, tal como aparecen en su medio: como un todo unificado (...) trata de unificar, de reunir todas las cuestiones en torno a un punto unitario que de significado a todo lo demás, busca la forma de dar una estructura a los contenidos, a los objetivos de aprendizaje y a las actividades" (Libro para el maestro. Primer grado. SEP. México, 1980, p. 53)
- (17) Libro para el maestro. Primer grado. Secretaría de Educación Pública. México, 1980, p. 9.
- (18) Jesús Reyes Heróles. Ideario educativo. SEP. Dirección General de Capacitación y Mejoramiento Profesional del Magisterio. México, 1983, p. 51.
- (19) Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988. Poder Ejecutivo Federal. México, 1983, p. 226.
- (20) Libro para el maestro. Primer grado. SEP. 7a. reimpresión. México, 1986, p. 15.
- (21) Libro para el maestro. Tercer grado. SEP. 5a. reimpresión. México, 1985, p. 17.
- (22) La Didáctica Crítica es una corriente pedagógica que cuestiona tanto a la Escuela Tradicional, como a la Tecnología Educativa y a la Escuela Nueva, nace a mediados del siglo XX. Sustenta que tanto maestros, como alumnos son los que deben decidir acerca de los asuntos educativos; que el problema educativo es más político que técnico, que los profesores deben estar preparados en didáctica; que la comunidad educativa es eso, una colectividad de seres que pueden y deben construir, decidir, además de que no es un conjunto impersonal, etc.  
De la Teoría Piagetiana se trató en el inciso "c" del primer capítulo del presente trabajo.
- (23) Libro para el maestro. Primer grado. 1986. Op. Cit. p. 17.
- (24) Libro para el maestro. Tercer grado. Op. Cit. p. 29.
- (25) Dolores Castro. Dimensión de la lengua en su función comunicativa, emotiva y esencial. Simposium: "La prensa en la escuela". Universidad Iberoamericana. Ed. mimeografiada. México, septiembre de 1989. p. 4.
- (26) Alicia Pérez Cuerrero "El desarrollo de la sensibilidad" en Educación Revista del Consejo Nacional Técnico de la Educación, Arte, educación y sociedad. N°. 41. Julio-Septiembre. México, 1982, p. 319.

- (27) Néstor García Canclini "¿Difusión o acción cultural?" en Educación Revista del CNTE, 1982. Op. Cit. p. 71.
- (28) José Enrique Orozco. "Educación artística y política cultural en México" en Educación Revista del CNTE, 1982. Op. Cit. p. 62.
- (29) Erich Fromm citado por Alicia Pérez Guerrero Op. Cit. p. 322.
- (30) Alicia Pérez Guerrero Op. Cit. p. 313.
- (31) Sonia Gofman de Millán "Importancia de la educación artística en el niño" en Educación Revista del CNTE, 1982 Op. Cit. p. 330.
- (32) Guadalupe Cruz G. y Omar Chanona B. "Creatividad y aprendizaje" en Educación Revista del CNTE, 1982. Op. Cit. p. 336.
- (33) Dolores Castro Op. Cit. p. 9.
- (34) Bruno Bettelheim y Karen Zelan Aprender a leer. Edit. Crítica. Grupo editorial Grijalbo. Serie General Estudios y Ensayos N°. 100. Barcelona, -1983, p. 59.
- (35) Antoniorrobes. El maestro y el cuento infantil. Publicaciones Culturales La Habana, Cuba, s/f, p. 118.
- (36) Alga Marina Elizagaray. El poder de la literatura para niños y jóvenes. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1979, p. 83.
- (37) Marfa Heidi Pereña Gil. La enseñanza de la lengua y la literatura. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1980, p. 43.
- (38) Antoniorrobes Op. Cit. p. 119.
- (39) Antonio Machado. Poesías completas. Esparsa Calpe. 17a. ed. Colec. Austral No. 149. México, 1977, p. 166. Fragmento de la VII. parábola de Campos de Castilla.

**CAPITULO 4**

**UNA OBRA DE LITERATURA**

**PARA NIÑOS**

#### a) CARACTERISTICAS EXTERNAS

El libro de literatura para niños, al cual nos referimos, es por supuesto el multicitado Libro de lecturas para tercer grado de Educación Primaria, texto gratuito, editado por la Secretaría de Educación Pública en 1984.

Es una antología literaria que presenta 60 "lecturas" de las cuales 36 son obras de autores americanos y europeos; 22 son de origen popular y las dos restantes fueron escritas por niñas.

Aglutina todos los géneros literarios "de los niños", está la narrativa con cuentos, relatos, mitos; la lírica con poemas, canciones, romances, hasta adivinanzas y el teatro con una obra para marionetas.

Los antologadores responsables fueron Raúl Avila, connotado maestro universitario y Aralin López, investigadora en El Colegio de México y los colaboradores en la selección de obras: Antonio Alatorre, Esther Jacob, responsable además de importantes publicaciones para niños; Rosario Lara, Elsa Palavicini, Tatiana Valdez y Armida de la Vara, escritora y periodista destacada.

La supervisión técnica y pedagógica estuvo a cargo de la Dirección General Adjunta de Contenidos y Métodos Educativos, perteneciente a la Dirección General de Planeación, responsable de la coordinación general.

Para la elaboración de la antología también se tomó en cuenta, según se explicita en su página 4 "las aportaciones y sugerencias de muchos maestros".

La publicación de la citada antología contó con un responsable de edición, otro de fotografía, con un director artístico y con un equipo de ilustradores, entre los cuales podemos mencionar a Carlos

Palleiro creador de la portada.

Según los datos consignados en la página 4, se trata de la segunda edición, realizada en 1984 (la primera data de 1982), y segunda reimpresión del año de 1985; pero el colofón presenta otros datos: quinta edición, 1986. En realidad es la segunda edición, realizada en 1984 y la tercera reimpresión correspondiente a 1986.

Los autores incluidos son de diversas naciones:

**México:**

José Joaquín Fernández de Lizardi (1776-1827), Antonio Méndiz Bulio (1884-1967), Ermilo Abreu Gómez (1894-1971), José Gorostiza (1901-1973), Octavio Paz (1914), Efraín Huerta (1914), Armida de la Vara (1927), Rosario Castellanos (1925-1974), Jaime Sabines (1925) y Gilda Rincón (1934).

**Cuba:**

José Martí (1856-1906), Nicolás Guillén (1902-1989), Dora Alonso (1910), Onelio Jorge Cardoso (1914) e Ivette Vian Altarriba.<sup>(1)</sup>

**Argentina:**

Fryda Schultz de Mantovani (1912), Ma. Elena Walsh (1930), Beatriz Ferro (?), Javier Villafañe (1910) y Ricardo E. Pose (?).

**Guatemala:**

Matilde Montoya (?)

**Honduras:**

Rafael Heliodoro Valle (1908-1959)<sup>(2)</sup>

**Puerto Rico:**

Eugenio Ma. de Hostos (1839-1903).

**Brasil:**

Vicente Guimarães (?)

**Estados Unidos:**

Tony Johnston (?)

**España:**

Félix Lope de Vega Carpio (1562-1635), Antonio Machado (1875-1939), Juan Ramón Jiménez (1881-1958), León Felipe (1884-1969), Federico García Lorca (1898-1936) y Rafael Alberti (1903).

**Francia:**

Jacques Prévert (1900,

**Suecia:**

Astrid Lindgren (1907)

**Italia:**Fedro (15 a.C. y 50 d.C aproximadamente);<sup>(3)</sup>

Las obras populares originarias de México son tres de la cultura náhuatl, de la época prehispánica; otras tres de los grupos indígenas nuestros: mazahuas, yaquis y seris y 16 que son adivinanzas, refranes, trabalenguas, canciones, coplas y calaveras que también pertenecen a la tradición mexicana. Sólo hay una obra popular que no es de origen mexicano: "La historia de Ecu", que pertenece a la mitología griega.

Como observamos la gran mayoría de las obras incluidas son o de autores o de la tradición mexicana, lo que representa un verdadero acierto, ya que obras, autores y niños comparten una misma cultura, es decir hay un acercamiento más espontáneo, natural. Por lo que se refiere a las obras que se incluyen de la cultura náhuatl y de los grupos indígenas que aún han podido sobrevivir en nuestro país,

empezan a ser del "mundo" de "nuestro niño", pues esas culturas forman parte del programa de tercer grado.

En la misma línea creemos que está la de presentar numerosos autores latinoamericanos y españoles.

También podemos ver fácilmente que casi la totalidad de las obras son de nuestro siglo, con lo que se denota aún más la idea de los antologadores por mostrar creaciones lo más cercanas al mundo del niño.

Aunque nos encontramos obras, como las rabutas, que por cierto es comprensible que tanto Fedró como Lizardí las hayan escrito, pues recordemos que hasta finales del siglo XIX aún prevalece la idea de moralizar y enseñar al niño a través de la literatura, incluso podríamos decir que Lope pudo haberlas escrito, por la época en que vivió. Con esta anotación queremos hacer resaltar que esta forma literaria por su moraleja, por la visión que hoy tenemos de la literatura para niños, está lejana a ellos, ha caído en desuso.

A los autores mexicanos los caracterizaremos sucintamente de la siguiente manera: Lizardí primer novelista mexicano, autor de la célebre novela El periquillo sarniento y famoso periodista también; su producción es de tendencia moralizante y docente. Médez Solís poeta, dramaturgo, revolucionario, diplomático y académico de la lengua. Abreu Gómez colabora en la revista "Los Contemporáneos", Gorostiza es de esta generación; el primero maestro y literato y el segundo sobre todo poeta, es el autor de la maravillosa obra "Muerte sin fin". Paz y Huerta de la generación que se formó en derredor de la revista Taller, ambos poetas. Castellanos y Sábines poetas también, la primera igualmente escribió ensayo, fue catequística de

la UNAM, indigenista y feminista desahogada, asimismo embajadora de México en Israel. Amalia de la Vara y Gilda Rincón a diferencia de los escritores antes mencionados han producido especialmente para niños; la primera, incluso es colaboradora en la selección de las obras que reúne la antología de nuestro estudio y la segunda aparte de varias obras tiene discos para niños, por ejemplo "El sembrador", interpretado por Amparo Ochoa y coordinó un programa radiofónico "El rincón de los niños".

Los autores cubanos que se seleccionaron para la antología escriben preferentemente para niños, desde José Martí con su Edad de Oro; Dora Alonso, Premio Casa de las Américas, hasta Ivette Vian Altarriba, una joven escritora, premio "Cuento" otorgado por la Universidad de la Habana.

Igual que los cubanos, los escritores argentinos incluidos se caracterizan por escribir para niños. Fryda Schultz y Beatriz Ferro también se han destacado en la investigación y divulgación de esta literatura para la infancia. Ma. Elena Walsh agrega a su producción literaria la grabación de discos con su obra y Javier Villafañe es un reconocido titiritero, en Venezuela dirige ese taller en una universidad.

Matilde Montoya por su única obra que conocemos, Estudio sobre el baile de la conquista notamos su interés y conocimiento de las culturas prehispánicas y se comprende que a partir de ellas haya creado la leyenda hermosa que se incluye en la antología, dedicada a los niños.

Rafael Hellodoro Valle, aunque hondureño, como ya se anotó su

obra es mexicana. Fue poeta, ensayista, historiador, catedrático, conferencista y aparece frecuentemente en antologías de literatura para niños, por ejemplo en Mi libro encantado (4) Tomo 3, con "Canción de cuna".

Eugenio Ma. de Hostos fue filósofo moralista, sociólogo, crítico literario, novelista; pero sobre todo se destacó por su empeño en conseguir la unión latinoamericana.

De Vicente Guimaraes, del cual no tenemos buena información, sólo podemos anotar que su obra o parte de ella la dedica a los niños, según podríamos constatarlo en el hecho de que se incluye en antologías literarias para niños, por ejemplo en Mi libro encantado.

Investigando a Tony Johnston hemos averiguado que su obra también la dedica a los niños, pues encontramos varias de sus publicaciones, en México, dedicadas a la infancia, por ejemplo en la enciclopedia Colibrí (1979) y en Colibrí primeros cuentos (1987).

De los españoles podemos decir que Lope es uno de los exponentes más destacados del Siglo de Oro; Machado, Jiménez, y León Felipe de la "Generación del 98", poetas que cantaron por el dolor de España. Y Lorca y Alberti de la "Generación del 27". Son para mí junto con Miguel Hernández los poetas más extraordinarios de España, por lo mismo es realmente un acierto esta selección, amén de que son excelentes representantes de épocas trascendentes y además de etapas diferentes, así como de que Lorca y Alberti sí dedicaron algunas de sus obras a los niños.

Del francés Prévert se dice que es

el bardo de los animales, de los niños(...)gracias a la benéfica simplificación de su lenguaje (5)

Y de la sueca Astrid Lindgren basta comentar que es premio "Hans Christian Andersen" 1958.

Como hemos notado en la mayoría de los autores hay la intención de escribir para niños y en las obras que no existió ese objetivo el trabajo de adaptación, casi en todas, logró convertirlas para los niños, por ejemplo a la de Manuel Machado se le puso título y a la de Lope se le cambió.

La procedencia de las obras incluidas, es como sigue, aunque no seremos exhaustivos, ya que no es determinante para su inclusión en una obra para niños.

Los dos poemas de Paz los localicé en Libertad bajo palabra<sup>(6)</sup>, "Niño y trompo" procede de Piedras sueltas (1955) y el segundo "Cantan los pájaros", que Paz tituló "Retórica" es de Condición de nube (1944). Otro poema, el de Gorostiza pertenece a Canciones para cantar en barco y se titula originalmente "Pausas I", en la antología aparece como "El mar".

Hay varios fragmentos, por ejemplo el titulado "Un conejito", procede de Canek; otro es el de José Martí titulado "Las ruinas indias", cuyo texto completo lo escribí para La Edad de Oro. Otro fragmento es el de una obra de Machado, el que los antologadores titularon "La pluzi", procede de Un cancionero apócrifo. Abel Martín. Consejos, coplas, apuntes, 9.

Vale la pena consignar el hecho de que la obra de Juan Ramón Jiménez aparece en Naranja dulce, limón partido, editado por el Colegio de México como anónimo,<sup>(7)</sup> los poemas son idénticos, a excepción de una palabra "chupo" por "chopo". Es singularmente importante, ya que esa

pieza literaria ha pasado a formar parte de la cultura de un pueblo, el nuestro.

Es interesante también mencionar que varias de las obras que se incluyen en el Libro de lecturas proceden de otras antologías para niños, como si el hecho de su procedencia las acreditara para pertenecer a otra antología y/o ser consideradas obras para niños, es decir parece ser que a los antologadores eso les bastó para incluirlas (que aparecieran) en otra obra para niños, por ejemplo la de Frýda Schultz, Vicente Guimaraes y la de Lope de Vega aparecen en Mi libro encantado. La de Beatriz Ferro, "Cristobal Colón" y la de Nicolás Guillén "Un son para niños antillanos" están en El quillet de los niños<sup>(8)</sup> en donde se publican otras piezas literarias, diferentes a las incluidas en el Libro de lecturas, de Ricardo E. Pose, Nicolás Guillén y Rafael Heliodoro Valle. Y otra obra es la enciclopedia Colibrí<sup>(9)</sup> donde se localizan dos cuentos "Dedos de luna" de Tony Johnston y "Francisca y la muerte" de Onclis Jorgo Cardoso.

Lo mismo pasa con la procedencia de las adivinanzas, la mayoría aparecen en Naranja dulce, limón partido, y las que no fueron tomadas de esta obra para niños son de la tradición náhuatl, pues todas inician "¿Qué cosa y qué cosa..."

Otro elemento externo a la antología que queremos hacer notar es la falta de datos complementarios para la obra, que podrían consistir en bibliografía consultada y complementaria, glosario, algunas notas como la nacionalidad del autor, etc. Si se consignaran por lo menos estos datos contribuirían en primer lugar a entregar al niño un trabajo más completo y más serio, el niño lo merece. Esta carencia ¿estará

denotando que seguimos creyendo que la infancia no es "suficientemente" inteligente o que no "necesita" más información?

Otras antologías para niños consignan datos complementarios, por ejemplo Naranja dulce, limón partido, tiene glosario, bibliografía, notas, advertencia y prólogo; Mi libro encantado informa de la nacionalidad del autor, la enciclopedia Colibrí dice el nombre, si es el caso, de la persona que adaptó; en fin que los datos auxiliarían al niño a comprender el contexto real de la obra, a éstos o a otros niños mayores o adultos, a interesarse, por ejemplo, en consultar otras obras de los autores incluidos, a leer la obra completa, etc.

¿si al lector niño le hace falta información anexa ¿qué podemos decir del lector adulto, padre o profesor? Del profesor que necesariamente está involucrado con la antología podemos decir que necesita esa y mucha más información al respecto, pues no es ningún especialista en la materia <sup>(10)</sup> y en alguna oportunidad en que hemos platicado con algunos maestros de primaria no están muy ciertos, de que por ejemplo, haya diferencia entre literatura para niños y literatura infantil, diferencia entre recreación y entretenimiento, recreación y representación, o de la manera de "usar" el libro de lecturas, pues lo más frecuente es que lo utilicen para reafirmar lectura, ocupar a los niños en algo, etc. Así pues recomendar alguna bibliografía mínima, sería muy necesario y útil, sugerir por ejemplo, las obras de Alga Marina Elizagaray, Fryda Schultz, Marisa Bortolussi; Enzo Petrini, por mencionar sólo algunas.

Además si se menciona en el Libro para el maestro que entre otras metas la literatura para los niños debe ser una experiencia grata,

entonces en ese documento o en la antología debieran darse algunas sugerencias, principios, orientaciones, algo que lograra hacer que en la práctica se realizara la literatura como recreativa, como gratificante. Recordemos que ninguno de los dos documentos tienen bibliografía, de ningún tipo, aunque tampoco, siquiera se alúden, dicho sea de paso en la edición de 1980 si había en el Libro para el maestro un apartado en el que se refería al Libro de lecturas.

Estas omisiones son curiosas por dos puntos, el primero se refiere a que "sabemos" que el niño es "curioso por naturaleza", es decir está ávido de conocimientos, y se le niega información. El segundo punto se refiere a que "sabemos" que el maestro de primaria no tiene una preparación "suficiente" y tampoco le proporcionamos información en un medio que podemos estar seguros que llega casi al 100% del magisterio. Esto ¿se deberá a que seguimos pensando que el profesor es sólo un técnico y no puede participar propiamente en el hecho educativo, es decir ocuparse también del "área afectiva"?

Si queremos que el Libro de lecturas resulte una experiencia grata, primero se debe conseguir que deje de ser un vehículo de conocimientos, de entretenimiento, donde la participación emocional y creativa del niño queden fuera, es necesario proporcionar al profesor la orientación mínima para lograr su apoyo en esta ardua labor.

Por lo que respecta al trabajo editorial que implicó la antología es un buen trabajo, ya que el papel, la letra, los dibujos, el colorido, el tamaño, es adecuado al destinatario. Quizá sólo haría falta que las pastas fueran de un material más resistente, sin embargo esto no es ningún problema, pues está el recurso del "forro" y el cosido

a más.

Y por último queremos referirnos a una característica de la antología que explícitamente no hemos comentado, el hecho de que es gratuita. Este acierto, necesario por las características de nuestro país, posibilite que todos los niños mexicanos puedan iniciarse verdaderamente en el goce literario, desde luego hace falta insistir una vez más que esa antología para que de verdad sea gozada se la rescate como el objeto de placer que es y no se la use, ni para moralizar ni para enseñar y además encontrar un espacio para ella.

## b) CARACTERISTICAS INTERNAS

Iniciaremos por comentar el prólogo de la antología, suscrito por Raúl Avila, donde hay varios puntos a destacar, el primero es el que se refiere a la idea generalizada y errónea de que la imaginación del niño "nunca se acaba"<sup>(11)</sup>, pero ya hemos comentado que sí se acaba, que su límite es la experiencia:

imaginamos como resultado, es decir que la imaginación es el fruto de una buena observación y aprehensión de lo que nos llega del exterior.<sup>(12)</sup>

Así, lo que se debería consignar es que como producto de la lectura, que en el transcurso de ella, la imaginación puede acrecentarse, enriquecerse; que el libro dará oportunidad al niño a imaginar más y mejor, etc.

Otro punto que se destaca, que es para nosotros un acierto, es el "igualar" a niños y autores, esto los acerca, puede significar el principio de aceptación del libro, de las obras y/o de concebir como reales a los literatos.

El incentivar al niño a leer, diciéndole que encontrará respuestas, es también positivo, porque está acorde con la curiosidad infantil, y su necesidad de saber. Aunque quizá aquí haría falta comentarle a los niños que para que encuentren esas respuestas deberán realizar un trabajo, esto es leer; no debemos engañarlo, soslayando este asunto; muchos niños no saben leer, lo que es causa del primer rechazo a la literatura. Habrá que decirles que efectivamente realizarán un trabajo, el cual poco a poco le significará menor esfuerzo, por la práctica, pero sobre todo por la gratificación que obtendrán al hacer suya la literatura, por medio de ese trabajo de lectura. Ya hemos

dicho que es necesario desmitificar el acto mismo de leer, podríamos comenzar por aprender bien, con lecturas que valgan la pena ser leídas.

El niño, no sólo podrá encontrar respuestas a las preguntas ahí sugeridas, sino a muchas otras, que a lo mejor ni siquiera es consciente de ellas, pero también es necesario decirle al niño que no a todas sus dudas encontrará respuesta, es primordial siempre dirigirse a él con la verdad.

Es importantísimo también hacerle notar que la lectura de las obras le harán experimentar diversos sentimientos, emociones y que puede "dejarse llevar" por ello; asimismo que le hará pensar y reflexionar y que (todo, todo ello) podrá hacerlo (libremente), pues no es el mundo de la realidad factual, de la ciencia, del deber ser, sino del arte, donde hay verdad, mentira, belleza, fealdad, maldad, bondad, según el escritor y/o el mismo niño lo deseen o lo sientan.

Permitir esta libertad, tanto para captar o recibir la obra, como para que la enjuicie, es de primordial importancia para lograr que en verdad la literatura pueda ser gozada por la infancia y además es el primer requisito para fomentar la creatividad. Recordemos que los niños son sensibles al arte y todos pueden ser creativos si se les permite.

Es necesario también que en el prólogo se haga notar al niño que el libro de lecturas es ante todo un objeto de placer, al que puede criticársele, amársele, rechazársele, libremente.

Para seguir con nuestro análisis es necesario destacar la "noción de infancia" que maneja la antología, recordemos que eso es uno de los elementos que ha determinado a través de la historia la literatura

para niños. Para tal efecto tratamos de auxiliarnos del Libro para el maestro<sup>(13)</sup>, el cual apunta que el niño de tercer grado de educación primaria "está en pleno proceso de integrarse al mundo social" (Idem p. 11) a quien le son característicos la velocidad, expansividad y afán valorativo:

Es notable su avance en el orden lógico, el desarrollo de su conciencia moral y el interés con que ansía conocer los motivos de actuación de las personas que le rodean, particularmente los adultos. (Idem).

Agrega que el niño necesita la guía de los adultos, así como que lo incentiven; que la personalidad es un todo, por lo cual no debe descuidarse ninguna de sus áreas (cognoscitiva, socioafectiva y psicomotora); que es producto de su medio socioeconómico y que debe respetarse su individualidad. (Idem p.p. 11-14).

El equipo elaborador del Libro para el maestro muestra a la infancia como una etapa del desarrollo del ser humano, con sus propias características, sin embargo sentimos que aunque a la letra se diga que debe conferírsele respeto, no podemos deducir que se pueda dar en la práctica, ya que marcan, conducen, demasiado de cerca todas y cada una de las actividades y si no se anota que es muy importante permitir su libertad, para que como ellos mencionan también participe, critique, tenga confianza en sí mismo, etc., entonces la noción de infancia que manejan no es aún la que implica un reconocimiento por parte de los adultos como autónoma y digna de nuestro respeto y confianza. Es decir sigue la "adulocracia".

Quisimos comentar la noción de niño que se maneja en el Libro

para el maestro para tratar de deducir la no subjetiva el Libro de lecturas, aun cuando no fueron elaborados por el mismo equipo de personas, sin embargo son apoyos de un mismo plan y programas. Parece no diferir mucho esa noción, pues como se muestran algunas lecciones y moralejas, creemos que los antologadores aún piensan que el niño necesita que en todo momento se le diga cómo, qué, por dónde, desde luego debemos reconocer que no es muy acentuado; podríamos decir que su noción de infancia se acerca más a considerarla como autónoma y digna de respeto que en el propio programa y Libro de ejercicios.

Por otro lado también queremos decir a favor de la antología que como se deja en completa libertad al profesor para manejar ese libro, le permite todas las posibilidades, según él lo decida, según su preparación, según su criterio. Esto es tan valioso como peligroso, porque algunos profesores ni se ocupan de tal antología, o la "usan" para entretener a sus niños, etc. Valioso porque podemos rescatarla para que sea para la recreación del niño, como lo hemos venido comentando, pero para tal efecto sentimos necesario dar algunos puntos de vista, orientaciones, etc., al profesor, sin atentar contra la libertad o el respeto que se merecen, tanto niños como profesores.

Por lo que se refiere a la idea de educación que subyace en la antología, diremos que explícitamente es la de iniciar al niño en la literatura, como parte de una educación integral. Ya hemos mencionado que el aspecto de "iniciación a la literatura" se "logra" con realizar las actividades sugeridas por el programa, auxiliándose por el Libro de ejercicios, y que además se trata de una iniciación

en el conocimiento de la teoría literaria; así entonces el Libro de lecturas podría quedar fuera de la meta de la iniciación literaria, pero en realidad es el que verdaderamente puede lograr que el niño se inicie en el arte literario y que "disfrute de las obras literarias" (Idem p. 26).

La noción de literatura para niños que maneja la antología debiera ser única y exclusivamente aquella que se refiere a lograr la recreación y gratificación del niño; sin embargo, como veremos, los "mensajes", las moralejas y la información no están ausentes.

Según lo han manifestado los antologadores, lo que se tomó en cuenta para la selección de las obras es el nivel de desarrollo y los intereses del niño y como ésta es una de las condiciones primarias en la literatura para niños, es uno de sus mayores aciertos, ya que en general, tanto la forma como el contenido están acordes a "nuestro niño". Por citar sólo un ejemplo, la obra que se incluye de Juan Ramón Jiménez, se titula originalmente "Abril", como ya lo mencionamos, sin embargo en la antología se la tituló "Juego", así guían al alumno a notar el juego poético que el escritor hace, es decir guían su comprensibilidad.

Con lo anterior nos damos cuenta que el trabajo de adaptación que se realizó fue muy cuidado y logrado, por ejemplo en la pieza de Gorostiza, éste la tituló "Pausas I", lo que no diría nada al niño, en cambio "El mar", lo centra, lo ayuda. Lo mismo pasa con las obras<sup>(14)</sup> de Lope, Machado y otros.

Este mismo trabajo lo podemos apreciar en la determinación de fragmentos, por ejemplo, "Las ruinas indias"<sup>(15)</sup> de Martí, parte de

un texto con el mismo título escrito para La Edad de Oro; otro fragmento es el titulado por los antologadores "Un conejito", parte de Canek, historia y leyenda de un héroe maya, de Abreu Gómez.

Otro tipo de adaptación, aparte de la de cambiar títulos o seleccionar fragmentos consistió en suprimir algún elemento, por ejemplo en "Cristóbal Colón", que es un fragmento de un texto que escribió Beatriz Ferro, el original dice: "El mapa del nuevo mundo, o mapamundi" (16) y en la antología se omite "mapamundi", más adelante se omite por completo un párrafo, que por cierto valdría la pena reconsiderar su reinsertión:

Colón era italiano; se había casado y tenía un hijo. Vivió un tiempo en Portugal y realizó algunos viajes. Le interesaban mucho los libros de Geografía, los mapas y todo lo que tuviese que ver con el tema. Escribía cartas a un famoso astrónomo italiano llamado Toscanelli; poco a poco, Cristóbal Colón fue aumentando sus conocimientos. (Idem)

Y otra forma de adaptación consistió en cambios más profundos, alteración, cierto cambio en el sentido, por ejemplo en el canto náhuatl, titulado en la antología como "El cantor", que pertenece a "Diálogo de la poesía: Flor y Canto" (es el diálogo de Tlalpalteucitzi). Tal obra está traducida y estudiada por Miguel León Portilla.

Antología "El cantor"

Investigación de León Portilla (17)

¿Yo quién soy?  
Volando me vivo.  
Cantor de flores,  
compongo cantares,  
mariposas de canto:  
¡broten de mi alma,  
gócelos mi corazón!

Descripción de  
sí mismo: "cantor  
de flores"

¿Yo quién soy?  
Volando me vivo,  
compongo un himno,  
canto las flores:  
mariposas de canto.  
Surjan de mi interior,  
saboréelas mi corazón...

Como vemos hay cambio en cuatro versos, sin embargo la pieza de la antología no pierde belleza y no se presta a ninguna confusión, pues en Portilla en los últimos tres versos el sujeto no es fácilmente identificable.

El trabajo de adaptación sí cumple con lo consignado en la página 7 de la propia antología, pues dice que se realizó para **“facilitar la comprensión de los niños de tercer grado”**.

Los temas que se encuentran en las obras incluidas en la antología son variados y de interés para el nivel intelectual y socioafectivo de "nuestro niño". Por ejemplo el amor filial lo encontramos en "Dedos de luna", un extraordinario cuento, un abuelo muy querido que muere; hay tristeza, pero también la esperanza al final, pues Toño, el nieto podrá seguir haciendo máscaras como las que le enseñó a hacer su abuelo. En este cuento hay un momento que puede ser de maravillosa recreación y gratificación para el niño; cuando Toño sabe que su abuelo murió rompe las máscaras, es decir expresa sus sentimientos libremente, el abandono, la ira, aunque esto no sea "lo que deba ser", sino el sentimiento auténtico de ese momento, lo que niños y adultos llegan a sentir ante la pérdida de un ser querido. El presentar este hecho, el niño que haya experimentado una pérdida parecida puede, al identificarse con Toño, darse cuenta que no es el único con esos sentimientos y que no es reprochable y que además a pesar de la muerte hay esperanza, Toño recoge los pedazos de la máscara y con "dedos de luna" hará otras como su abuelo, he ahí la sublimación.

La tristeza, la realidad, en este cuento nos reafirma que el incluir

obras así en una antología para niños es positivo, ya que no queremos alejarlos del mundo en que viven, no se pretende una literatura "aseada" para ellos, recordemos a Bruno Bettelheim, Antoniorrobes, Marisa Bortolussi, que así opinan, sobre todo ésta última que dice que además la literatura para los niños debe posibilitar la expansión del yo infantil.<sup>(18)</sup>

Otra de las obras que puede gratificar a los niños es "El maíz del tío Conejo", un conejito que se burla de todos y en "Chímpete, Chímpata", un burlador burlado. Aquí hay posibilidad de sublimar gresión y de valorar a distancia actos morales.

Una obra en la que podemos apreciar claramente cómo el niño puede "ver" al mundo como él quiera, recordemos que en "nuestro niño" perviven sin problema realidad y fantasía, se trata del cuento "Pita descubre una nueva palabra", Pita inventa una palabra, en el cuento este hecho del invento no se explicita y nos lleva, con tal interés a buscar en el diccionario: "palitroche", pero ¡qué desilusión! no existe, sin embargo en el cuento sí y es lo importante y maravilloso, al final podemos constatar que "palitroche" es un pequeño animalito. El final feliz se presenta, a sabiendas de que es fantasía, un juego con realidad y fantasía.

El juego es precisamente, otro elemento que está presente en la antología. El juego<sup>(19)</sup> que aún es importante para "nuestro niño". Hay juegos clarísimos, por ejemplo en "Un conejito", incluso se alude a que se puede hacer un juguete: un conejito de pañuelo, qué niño no ha tenido un conejo de pañuelo. Hay juego en todas las adivinanzas, juego de imaginación; en los trabalenguas de palabras; en especial

el juego con las adivinanzas y los trabalenguas le sirve al niño para probar su competencia, recordemos a Erikson. Hay juego también en "La matraca traca", un canto a un juguete. También con el eco se disfruta en "La historia de Eco".

Los valores universales están presentes, por ejemplo la amistad en "Un amigo" y en "Dailan Kifki", en el primero se le susurra al niño que "un amigo te quiere aunque te hayas equivocado"<sup>(20)</sup>. Esto sí que es importante y no las lecciones de moral o conocimientos, pues los niños y muchos adultos creen que si se equivocan ya no se les va a querer, lo que les presiona a "portarse bien" por esto y no por convicción, por ejemplo; pero si se entiende que la amistad es apoyo, camaradería, crítica y autocrítica, etc., puede haber más autenticidad en esa relación; en fin, no es el caso de ahondar en tal sentimiento, sino de resaltar el acierto del planteamiento.

En "Dailan Kifki" se realiza un sueño infantil, tener un amigo animalito, un animalito de amigo, y además que la familia lo acepta, aunque sea el caso de que la mascota sea un elefantito.

Como ya lo hemos enunciado, en la antología encontramos una que otra "leccióncilla", acerca de lo "bueno" que es ser "trabajador", como en la "Tortuga y la hormiga", ~~que~~<sup>¿ARG?</sup> que podría omitirse por varias razones, una la moraleja ni interesa ni gusta a los niños de hoy, la anécdota es muy conocida y tercera si la fábula ya no deja nada a la imaginación junto con la ilustración menos.

El vivir en libertad es una necesidad, un derecho, de esto trata la fábula de Fedro "El lobo y el perro", pero con la moraleja sucede lo mismo que con la fábula anterior, no podemos ni debemos negar

lo verdadero del "mensaje", pero lo que sucede es que no es un tratado de civismo o moral sino una antología literaria la que las contiene, valdría la pena verter esta también, en "El corrido del agrarista", también se alude a la libertad, de una manera más concreta en relación con los humanos, sin embargo esta pieza nos parece fuera del contexto del niño, no porque tenga moraleja como las fábulas, pues no la tiene, sino porque los datos que se mencionan responden a otra época de nuestra historia que aún no se revisa.

Tal vez las fábulas podrían interesar a "nuestro niño" por la reminiscencia animista que aún le queda, pero nada más.

En "Es conveniente, es bueno", pieza de la literatura náhuatl los consejos son explícitos y curiosamente esta obra gusta a los niños, aunque en realidad no por los consejos, sino al decir de algunos niños, a los cuales pregunté, se debe a que imaginan cómo nuestros antepasados enseñaban a su hijos y porque a lo mejor, como dice Mirta Aguirre "hay poemas que no se contrajan de servir para enseñar",<sup>(21)</sup>

Quizá el mensaje que contiene "La jirafa inconforme" está mejor logrado, se refiere a la felicidad que conlleva el aceptarse a uno mismo: tal cual es. La moraleja no es explícita, el personaje es un animal y el final es feliz; sin embargo, con esta pieza, estamos corriendo el riesgo de aludir a la conformidad.

La naturaleza, elemento muy del interés del infante está en muchas obras, tanto en las de prosa, como en las de verso; por ejemplo en "El girasol", que es un relato hermoso de esa flor; "El agua", agua, mar y chopo charlando; "El mar", "¡Hola, que me lleva la ola!", en ambos el mar; en "Tláloc" la lluvia; el viento en el poema seri;

la luna que se duerme y quizá se caiga, en "Canción", etc.

Los animales, tan del mundo de los niños, los hay por toda la antología, una jirafa inconforme, una hormiga trabajadora, un perro preso, un tejoncito maya, unas palomitas del monte, un escuiente de barro zo de carne y hueso?; un conejito; una guacamaya pinta y otra colorada; una iguana mordelona y muchos otros, unos de "verdad" y otros de "mentira", como a "nuestro niño" le gusta, de esta amplia gama puede elegir al suyo.

La fantasía, requisito y característica, casi indispensable en literatura para niños, la encontramos en muchas obras de la antología, sólo por citar algunos ejemplos mencionaremos a un amigo del futuro "Mi amigo Muk Kum"; hay un barco de papel en "Canción del niño marinero" y en "Un son para niños antillanos", además aquí localizamos un cañón de chocolate; en "Francisca y la muerte" encontramos que la muerte no mata; en "El corazón de Tláloc", "Los primeros dioses" y en "La historia de Eco" también hay fantasía para los niños de hoy, que fueron para los de ayer verdades.

La fantasía sigue gustando a "nuestro niño", lo corroboran los infantes mismos, han dicho que les gustaría que en su antología agregaran cuentos de hadas tradicionales, como "La bella durmiente", "La caperucita roja", etc. Lo piden porque saben que no es lo mismo oír que leer un cuento y si antes les gratificaron aún obtendrán gozo con ellos.

La realidad no podía faltar, la encontramos en "Los oficios", "Los seris", "Un gran invento" (se refiere a la imprenta); "Cristóbal Colón", "Dedos de luna", etc.

Desde luego el interlocutor, el destinatario, el niño ha sido considerado en casi todas las obras para que esté presente, sugerido, referido, dibujado; hay niños marineros; niños de nombre conocido como Pita, Toño, Fabiola; otros no personificados "ronda de niños"<sup>(22)</sup>; otros descritos como Muk Kum "un niño con cara redonda y cabellos azules" (*Idem* p. 100), hay hasta dos niñas escritoras.

También se consignan características de nuestra cultura popular como con las "Calaveras", "Naranjas y limas", "La guacamaya", "La Iguana", los refranes y las adivinanzas "pequeñas cápsulas de ingenio y sabiduría comda"<sup>(23)</sup>.

De los géneros literarios para los niños se incluyen de narrativa 8 relatos, 8 cuentos, 2 mitos y una leyenda literaria. En lírica hay coplas, un corrido, 12 canciones, 2 fábulas, 13 adivinanzas, tres trabalenguas y 14 refranes. Y de teatro se presenta una obra para marionetas.

Los cuentos<sup>(24)</sup> están bien seleccionados, pues tienen estructura y lenguaje sencillos, temas y personajes del mundo del niño, son acordes a "Nuestro niño", pues por ejemplo los personajes aunque aún no definidos psicológicamente ya son menos típicos y comienzan a ser únicos; en la estructura ya se inicia con el manejo del tiempo, por ejemplo en "Mi amigo Muk Kum" se hace referencia al pasado, esto es al año 100, al 1492, etc., ahí mismo se alude a diversos lugares, como a la Tierra, a Venus, etc.

El final feliz está considerado, hay fantasía y realidad, hay acción y descripción, hay equilibrio.

En cuanto a recursos estilísticos del lenguaje son abundantes,

variados; hay diálogo; muchas, muchas imágenes, diminutivos, repetición, onomatopeyas, rimas, etc.

Agua, ¿a dónde vas?

Riendo voy por el río... (25)

la ~~satraca~~ traca  
que se desternilla,  
de risa se ~~anta~~,  
que se desencuaderna,  
qué se desbarata... (Idem p. 24)

nada sucede  
sino la lluvia  
lluvia  
lluvia  
lluvia. (Idem p. 17)

Se apagaron las estrellas  
La luna duerme(...)  
para que no se caiga, (Idem p. 33)

¿Es poesía tener ojos en la cara...?  
Usted tiene razón, eso es poesía. (Idem p. 32)

El lenguaje coloquial, que acerca, también lo encontramos, por cierto que éllo gusta mucho a los niños, es como si descubrieran algo no formal, algo de ellos, les provoca pequeñas sonrisas, grandes carcajadas o comentarios de complacencia o "complicencia" con el autor y/o con el libro: Así hallamos:

Estamos fritos. (Idem p. 97)

¡Chin! (Idem p. 50)

~~espérese tantito~~ (Idem p. 55)

¡Oh Barunú! (Idem p. 102)

palitroche (Idem p.p. 84-88)

Con estas y otras expresiones adultos y niños se convierten en cómplices.

Todos los relatos <sup>(26)</sup> incluidos en la antología son del mundo del

niño, a excepción de "Cristóbal Colón", sin embargo como la celebración del descubrimiento de América se hace extensivamente, quizá los niños de 8 y 9 años tengan ya las referencias necesarias.

De mitología hay dos piezas una de la mitología griega y otra de la precortesiana. Y además una preciosa leyenda "El corazón de Tláloc" de Matilde Montoya.

En lírica, la antología también es muy rica, hay poemas maravillosos, coplas, corridos, canciones, hasta fábulas, adivinanzas y refranes.

Viento rápido, viento alegre,  
tú que haces saltar el agua;  
has que llenen los peces del mar  
esta red que he tendido sola. (27)

Voy a casar a la gallina  
con un gallo copetón,  
para que salgan los pollos  
con chaqueta y pantalón. (Idem p. 19)

Venme a cantar:  
tarari, tatá.  
El viejito cojo  
se duerme en un solo ojo. (Idem p. 35)

que al ser que nunca trabaja,  
la penuria lo persiga. (Idem p. 31)

Chiquito, redondo,  
barrilito sin fondo. (Idem p. 63)

Al mal tiempo, buena cara. (Idem p. 62)

En general todas las piezas de lírica son comprensibles para el niño, sin embargo la de León Felipe "¿Y la luna?"<sup>(28)</sup> no, ya que el autor hace referencia a la decadencia de los románticos, a causa o por la razón de que él participó de otra corriente literaria (modernista para unos y otros opinan que es más bien de la "Generación del 98"), sin embargo es importante recordar que sobre todo en lírica no es

definitivo que se lo comprenda toda, sino que basta que se contagie del sentimiento, como nos decía Juan Ramón Jiménez.

Vale la pena hacer notar que la producción lírica incluida representa un poco más del 50% de las obras de la antología, lo que nos parece excelente, ya que nos demuestra que los antologadores no participan del prejuicio acerca de su intelegibilidad, además sólo la lírica **"es capaz de llegar a lugares que de otro modo son inaccesibles"** (29)

Y para completar la antología una obra de teatro: "Chímpete, Chámpata", realizada por un titiritero famoso, entre autores de literatura para niños, Javier Villafañe. Aún cuando ya habíamos comentado algo sobre la obra, como lo es la posibilidad de que el niño se recree con el burlador burlado (Narigón por Galerita), es pertinente agregar algo más. Esta obra gusta mucho a los niños del tercer grado por el juego de palabras "chímpete, chámpata", porque los personajes son actuados por marionetas y en especial por lo festivo de la obra, esto es por lo que ahí se juega, lo que permite al niño experimentar y gozar.

Sin embargo valdría omitir la parte donde dice el Anunciador **"el pícaro sale burlado"** (30), matiza de lección a la obra, además sin esto la obra no pierde nada, la lección sobra, pues es una pieza que mantiene el interés, hay mucha acción y el niño no debe perderse nada para entender el final.

Todas y cada una de las obras que la antología incluye están ilustradas adecuadamente, esto es ninguna ancla, sino que por el contrario amplían, complementan, guían al lector. Por ejemplo en la obra de teatro la ilustración completa la idea del lector, el

que es actuada por marionetas, si así no lo indicara la ilustración se hubiera necesitado una nota, otro ejemplo de la buena ilustración está en la de "El maíz del tío Conejo", pues si el niño quisiera enterarse de esta obra con sólo ver las ilustraciones no podría conseguirlo, la ilustración no suplía al texto, sino que lo sugiere sólomente. Otro ejemplo está en "El escuintic", donde se habla de uno de carne y hueso y la ilustración representa a uno de barro, éste está haciendo referencia tanto al ser vivo, como al que tuvo una significación especial para los "antiguos mexicanos". (Idem p.34)

En "La tortuga y la hormiga" para hacer mayor énfasis en la moraleja del texto se ilustra con un monumento a la hormiga y hasta con un letrero que dice "trabajo", la ilustración está cumpliendo su función, está apoyando al texto, ampliándolo; aunque ya hemos comentado que esta fábula podría omitirse.

La ilustración también es buena, por que es variada, es decir hay fotografía, dibujo, caricatura, pintura naturalista, impresionista, etc.

Asimismo encontramos acertado la ilustración porque denota simpatización con los antologadores.

Después de esta breve revisión del Libro de lecturas podemos decir que en nuestros antologadores ya casi no existe la idea de moralizar y enseñar al niño por medio de la literatura, pues apenas hay una que otra "leccióncilla".

Lo que sí es claro que no están a favor de los cuentos de hadas tradicionales, creo que valdría la pena agregar alguno de la inmensa riqueza de todos los tiempos.

No hay duda de que la antología es una obra de literatura para niños adecuada al nivel de desarrollo del niño de 8 y 9 años, con raras excepciones; pero es importante comentar que aunque esta obra fuera perfecta su éxito con los niños depende mucho también de cómo se la maneja con ellos.

Debemos insistir mucho más en que el niño para que se recree, para que goce auténticamente ha de dejársele en libertad, auténticamente también.

hace falta libertad sin la cual la función de imaginación no se puede ejercer plenamente.<sup>(31)</sup>

A un siglo de que descubrimos al niño aún no lo respetamos verdaderamente y agreguemos a ésto que nuestra sociedad inventó el entretenimiento, la distracción, la evasión institucionalizada por la televisión y otros medios; además los adultos ya no narramos a nuestros niños; en fin queda mucho el pretender iniciar a "nuestro niño" en la literatura, pero la antología está ahí, es muy valiosa y puede ser rescatada para el placer del niño.

El arte, la literatura está ahí y puede ser de todos los niños, tanto como niños y adultos nos propongamos, si no recordemos la obra de Juan Ramón Jiménez que ya fue recogida como anónima.

Con la literatura, con la antología, el niño sentirá, gozará, y a él le gustá y si los adultos lo permitimos disfrutará el sentir, y luego el expresarlo.

De la gran producción literaria que ofrece el mundo, la mayor parte no está dirigida a los niños. Que hay más literatura para los adultos porque la comunicación entre los adultos es más espontánea,

con posibilidades de profundidad, etc. Pero en este México nuestro hay más niños y jóvenes que adultos, y la cultura de los adultos no es de alto nivel. Necesitamos mucha producción literaria, necesitamos lograr que al niño le "guste" la literatura. Son tan pocas las bibliotecas para niños y curiosamente en una, la "México", su acervo no incluye la antología.

La literatura no es erudición, ni librismo; sino arte, belleza, sentimiento; no son estilos, escuelas, normas; es identificación, sublimación; no es retórica, ni reflejos vivenciales; es vida, es gratificación.

El niño siente y se expresa espontáneamente, dejémosle así, es el mejor principio para la iniciación literaria, no le guiamos su apreciación estética, su recepción; no coartemos su expresión, porque inhibiremos su creatividad personal.

Confiamos en "nuestro niño", es capaz de la sensibilidad estética, tiene una moral básica, le interesa aprender, no estar en conflicto con los adultos, lucha por ser competente, es industrioso, inteligente, capaz de reflexionar de acuerdo a su experiencia; permitámosle disfrutar, recrearse, gratificarse en la literatura; en libertad, para que pueda ser crítico y creativo y pueda expresarse intelectual y emocionalmente.

En la medida en que el niño sea libre, cuestionará, se expresará, creará, estará en condiciones de resistir los embates de otras culturas que se infiltran a través del entretenimiento, que le evitan pensar y sentir.

Lo importante es que esta antología mil veces citada sí contiene literatura, que ha accedido al niño, donde podrá recrearse y

gratificarse; tiene belleza, forma y contenido; le hace partícipe, cómplice de la culminación de cada expresión autoral, del ejercicio de la libertad de cada escritor y de la manifestación de la creatividad de cada artista.

#### NOTAS Y REFERENCIAS

- (1) No conocemos la fecha de nacimiento de esta escritora, sin embargo por la nota que nos hace llegar Alga Marina Elizagarry en su libro Niños, autores y libros, dice que pertenece Ivette a una "horneada de escritores noveles y autores jóvenes", el dato corresponde al año de 1981.
- (2) Heliodoro Valls aunque nació en Honduras su formación y obra la realizó en México.
- (3) Fedro nace en Macedonia pero se forma y produce en Roma.
- (4) Mi libro encantado. Edit. Cumbre. 12 tomos. México, 1982.
- (5) Julio E. Grande "Prevert Jacques", en Parnaso Diccionario Sopena de Literatura. Edit. Ramón Sopena. Tomo III (M-Z). Barcelona, 1972, p. 224.
- (6) Libertad bajo palabra es el título de uno de los libros de Paz y con este mismo el Fondo de Cultura Económica editó una antología para la colección "Lecturas Mexicanas" N°. 4 México, 1983, p.p. 141 y 147.
- (7) Naranja dulce, limón partido. Antología de la lírica infantil mexicana. El Colegio de México. México, 1979, p. 28.
- (8) El quillet de los niños. Edit. Cumbre. 8 tomos. México, 1975.
- (9) Enciclopedia Colibrí. SEP-Salvat-CONAFE. 8 tomos. México, 1979. Se localizan en el tomo 1.
- (10) El profesor de educación primaria cursó en la Escuela Normal sólo dos semestres de "Literatura infantil", según el plan de estudios vigente.
- (11) Libro de lecturas. Español. Tercer grado. Secretaría de Educación Pública. 5a. ed. México, 1986, p. 7.
- (12) Angel Campos. Miguel Hernández. UNAM. Material de lectura N°. 95. México, 1982, p. 3.
- (13) Libro para el maestro. Tercer grado. Secretaría de Educación Pública. 5a. reimpresión. México, 1985.
- (14) La obra de Lope originalmente se titula "La ola" y en la antología "¡Hola, que me lleva la ola!", lo que le da movimiento y mayor interés para el niño. La obra de Machado que originalmente no está titulada porque pertenece a un "Cancionero" los antologadores la titulan "La plaza" con lo que orientan y la vuelven significativa para el niño.
- (15) Como se trata de un fragmento en el cual no se comenta nada de

ruinas, bien valdría la pena darle otro título que sugiriera el contenido, ésto para el niño puede ser un incentivo y significativo, por ejemplo "¡Qué hermosa era Tenochtitlan!".

- (16) El quillet de los niños Op. Cit. Tomo p.88.
- (17) Miguel León Portilla. Los antiguos mexicanos. Fondo de Cultura Económica. SEP. Cultura. Lecturas Mexicanas N°. 3. México, 1983, p.p. 134-135.
- (18) Marisa Bortolussi. Análisis teórico del cuento infantil. Edit. Alhambra. Estudios N°. 25. España, 1985. p. 127.
- (19) Recordemos que "nuestro niño" aún participa del "juego simbólico", ya está por salir de esa etapa pero todavía no pierde esa característica por completo y ya está iniciándose en el juego de reglas, el juego socializado. Es decir participa de ambos, así puede gustarle una matraca, el eco, o las adivinanzas y los trabalenguas, por ejemplo.
- (20) Libro de lecturas. Op. Cit. p. 40.
- (21) Mirta Aguirre citada por Alga Marina Elizagaray Niños, autores y libros. Edit. Gente Nueva. La Habana, 1981, p. 143.
- (22) Libro de lecturas. Op. Cit. "El tejoncito maya" de Rosario Castellanos, p. 16.
- (23) Heriberto García Rivas. Historia de la literatura mexicana. Textos universitarios. Tomo I. México, 1971, p. 131.
- (24) "Francisca y la muerte", "La jirafa inconforme", "El maíz del tío Conejo", "Dedos de luna", "Pita descubre una palabra nueva", "Dailun Kifki" y "Mi amigo Muk-Kum".
- (25) Libro de lecturas. Op. Cit. p. 28.
- (26) "Un conejito", "El girasol", "Las ruinas indias", "El escuintle", "Un amigo", "Cristóbal Colón", "Los seris", "Un gran invento".
- (27) Libro de lecturas. Op. Cit. p. 79.
- (28) "¿Y la luna?" procede de De versos y oraciones de caminante. New York, 1929.
- (29) Eduard Petiska, escritor checo, citado por Alga Marina Elizagaray Op. Cit. p. 167.
- (30) Libro de lecturas. Op. Cit. p. 104.
- (31) Jaume Centelles. "El cuarto de hora del cuento" en Cuadernos de Pedagogía. N°. 142/Noviembre, 1986, Barcelona, p. 94.

## CONCLUSIONES

El libro de lecturas para tercer grado de educación primaria, texto gratuito, es una obra de literatura para niños y por lo mismo se le puede reaccatar para la recreación y gratificación de la infancia, porque:

Aglutina obras que han sido escritas, seleccionadas y/o adaptadas para los niños, las que en su inmensa mayoría sólo buscan exclusivamente su goce estético y no como en los siglos anteriores obras para enseñar y/o moralizar.

La antología accede al mundo del niño, es coherente con su nivel de desarrollo, así la gran literatura escrita por los adultos se dirige a un mundo diferente, el de los niños.

Toma en cuenta que el niño de la tercera infancia, particularmente el de 8 y 9 años de edad, su pensamiento (operacional), aún está muy ligado a la realidad, piensa y reflexiona a partir de la experiencia. Es subjetivo y conviven en él la fantasía y la realidad aunque las diferencie. Está iniciándose realmente en la vida colectiva, se ha volcado al exterior, sus pares y las instituciones cobran importancia, comparte la solidaridad y la justicia, emocionalmente es más estable, es cada vez más consciente de sí y de los demás y su lenguaje es socializado. Le interesa la acción, el cómo de las cosas, es industrioso y busca ser competente.

La casi totalidad de las obras toman en cuenta las características de la literatura para niños y por lo mismo son piezas de gran calidad literaria; en su mayoría no persiguen ni moralizar ni instruir; en su forma son claras, sencillas, ricas,

comprensibles y en su contenido tienen el mundo del niño (fantasía, realidad, naturaleza, acción, juego y niños).

En especial la narrativa es muy abundante y cumple con los requisitos: fantasía, realidad, cierta complicación en los personajes, determinación de tiempo y espacio, etc. Abunda más el cuento y relato, lo que agrada a "nuestro niño".

La lírica que incluye también es muy rica y posibilita el sentimiento, aunque no la comprenda toda.

Casi cualquiera de las obras se presta a la narración, lo que coadyuvará al gusto por la literatura, a la complicación de niños y adultos y al disfrute del hecho mismo de narrar y escuchar.

Las adaptaciones que presentan cumplen con los requisitos de calidad y son pertinentes. Fueron realizadas por personas conocedoras, tanto de la literatura, como de los niños.

Las ilustraciones cumplen su función: ampliar los textos, aumentar su colorido y acción, no se convierten en esenciales ni indispensables. Fueron realizadas por expertos.

Coadyuva al ennoblecimiento tanto de la literatura para niños, como a la escrita por niños. Todos los niños tienen el deber y el derecho a expresarse y a crear también, a que se les otorgue su justo lugar y a que lo que se les dedique sea de la mejor calidad.

Es la materialización de un esfuerzo del gobierno mexicano (que data de 1972), por lograr que todos nuestros niños se inicien en la literatura, dentro de las políticas y orientaciones legales

y pedagógicas que rigen la educación primaria y secundaria en la intención de una educación integral.

Aunque la antología no nació en el campo propiamente literario, sí comparte con éste su esencia y por lo mismo se explica que como texto de apoyo que es, pretenda también, aparte de la recreación del niño, su información, hecho que no se justifica porque ocasiona que salga del campo literario.

Aunque se pretenda la iniciación literaria sólo estudian su teoría y basta para esto con programas y libros de ejercicios, la existencia de la antología posibilita la apertura de un espacio para que el niño se inicie verdaderamente en la recreación literaria, lo que no contempla ni planes ni programas.

Aunque se note desarticulación entre programas y textos de apoyo y/o programadores y antologadores no desmerece la calidad de la antología.

La antología, por su calidad, puede convertirse en tribuna que luche por erradicar tantos mitos que se han elaborado en derredor de la literatura para niños y que la obstaculizan (leer, libros, arte, artistas, literatura, crear, creación). Asimismo puede conseguir que partiendo de un buen manejo, que implique libertad, respeto, sensibilidad y conocimiento, se consiga que el niño deguste la literatura por toda su vida.

Es la expresión de la cultura del niño, de nuestra cultura, pues contiene más obras mexicanas y las otras que no son directamente nuestras son o latinoamericanas o de raíces similares. Las obras de extranjeros propiamente son del mundo de "nuestro

niño", el de 3 y 9 años.

Sus obras son cercanas al niño, pues la casi totalidad de ellas fueron creadas en nuestro siglo y las que no, han pasado a ser intemporales, a excepción de las fábulas y otras "leccioncillas" que han perdido su vigencia en el contexto de la actual literatura para niños.

A pesar de que quedan en las obras de la antología reminiscencias de la intención moralizante y didáctica, sobresale la noción de la recreación (goce) y gratificación (recompensa) para los niños.

Aquí la gran literatura ha accedido al niño, le comunica belleza, sentimientos, ideas; le hace partícipe, cómplice de la culminación de la expresión, del ejercicio de la libertad y de la manifestación de la creatividad, tanto de literatos como de antologadores.

El arte es el terreno del niño y la palabra como no se ve crece hacia adentro, procurémosle su espacio para gozar y compensarse; recibir, interpretar y criticar y expresarse y crear libremente, ya los programas y el libro de ejercicios se ocuparán del "debe ser".

## BIBLIOGRAFÍA

- ALCALÁ, Antonio y Huberto Batis. La comunicación humana y la literatura. ANUIES. México, 1972.
- ALMENDROS, Herminio. A propósito de la "Edad de Oro" de José Martí. Notas sobre la literatura infantil. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, 1950.
- ANTONIORROBLES. El maestro y el cuento infantil. Publicaciones cultural. La Habana, Cuba. s/f.
- BETTELHEIM, Bruno. Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Edit. Grijalbo Estudios y ensayos N°. 24. México, 1988.
- BETTELHEIM, Bruno y Karen Zelan. Aprender a leer. Edit. Crítica. Grupo Editorial Grijalbo. Serie General Estudios y Ensayos N°. 100. Barcelona, 1983.
- BOLANOS Martínez, Víctor Hugo. Primera Asamblea de Educación Primaria. Comentarios a los fundamentos del plan de estudios y programas de Educación Primaria. SEP. Dirección General de Mejoramiento Profesional del Magisterio. México, 1972.
- BONAZZI, Marisa. Verdades que mienten. Edit. Tiempos Contemporáneos. Colección de crítica de Pedagogía. Argentina, 1974.
- BORTOLUSSI, Marisa. Análisis teórico del cuento infantil. Edit. Alhambra Colec. Estudios, España, 1985.
- BOSH, Lydia P. y otras. El jardín de los infantes de hoy. Librería del Colegio. Buenos Aires, 1969.
- CAMPOS, Angel. Miguel Hernández. UNAM. Material de Lectura N°. 95. México, 1982.
- CAMPUS, Julieta. Oficio de leer. Edit. Fondo de Cultura Económica. México, 1971.
- CAPIZZANO de Capulbo, Beatriz. Iniciación literaria. Edit. Latina. Enciclopedia práctica preescolar. Buenos Aires, 1971.
- CARBALLIDO, Emilio. El arca de Noé. Antología de teatro infantil. Editores Mexicanos Unidos. 7a. ed. México, 1984.
- Jardín de animales. Antología de teatro infantil. Editores Mexicanos Unidos. México, 1985.
- 6 obras de teatro infantil. Editores Mexicanos Unidos. 2a. ed. México, 1984.
- CASTRO, Dolores. Dimensión de la lengua en su función creativa, emotiva y esencial. Simposium: "La prensa en la escuela". Universidad Iberoamericana. México, septiembre de 1989.

- REVUELLES, Jaime. "El cuarto de hora del cuento" en Cuadernos de Pedagogía. N.º. 142/Noviembre. 1986. Barcelona.
- DOMINGUEZ Hidalgo, Antonio. Iniciación a las estructuras literarias. Edit. Porrúa. México, 1974.
- DOMINGUEZ, Luis Adolfo. Descripción y relato. Edit. Trillas. ANUIES. 2a. ed. Temas básicos. Área Taller de lectura y redacción 2. México, 1984.
- ELIZAGARAY, Alga Marina. El poder de la literatura para niños y jóvenes. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1979.
- Niños, autores y libros. Edt. Gente Nueva. La Habana. 1981.
- ERIKSON, Erik H. El ciclo vital complementado. Edit. Paidós. Colección de Psicología. Paidós Studio N.º. 51. Buenos Aires, 1985.
- GARCIA Rivas, Heriberto. Historia de la literatura mexicana. Textos universitarios. Tomo I. México, 1971.
- GRANDE, Julio E. "Prevert, Jacques" en Parnaso Diccionario Sopena de Literatura. Edit. Ramón Sopena. Tomo III (M-Z). Barcelona, 1972.
- JESUALDO. La literatura infantil. Ensayo sobre ética, estética y psicopedagogía de la literatura infantil. Edit. Lozada. 4a. ed. Buenos Aires, 1963.
- "Aprender de la comunidad; base de la escuela de Jesualdo Sosa" en Revista de la Universidad Pedagógica Nacional. Mayo-agosto de 1986. México.
- LEON-PORTILLA, Miguel. Los antiguos mexicanos. Fondo de Cultura Económica SEP. Cultura. Lecturas Mexicanas N.º. 3. México, 1983.
- LOPEZ Núñez, Yolanda y Alejandro Abugaber Lagunas. "Jean Piaget abre una nueva ruta a la educación" en Revista Educación. SEP. Consejo Nacional Técnico de la Educación. Vol. VI, N.º. 34. 4a. época. Octubre-Noviembre-Diciembre de 1980. México.
- MACHADO, Antonio. Poesías completas. Espasa Calpe. 17a. ed. Colec. Austral N.º. 149. México, 1977.
- MAIER Henry W. Tres teorías sobre el desarrollo del niño; Erikson, Piaget y Sears. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1970.
- MASSART, Pierre. "Literatura y paraliteratura". Estudio de la literatura infantil y juvenil. Revista internacional de ciencias sociales. Edit. Huemul. Editorial de la UNESCO. Publicación trimestral Vol I. N.º. 0 Buenos Aires, 1976.

- MENDIETA Alatorre, Angeles. "¿Qué pasa con los libros de texto gratuitos?". Reproducido de El Nacional, 25 de abril de 1962. México.
- PASTORIZA de Etchebarno, Dora. El cuento en la literatura infantil. Edit. Kapelusz. Buenos Aires, 1962.
- El oficio olvidado -El arte de narrar-. Edit. Guadalupe. 2a. ed. Buenos Aires, 1973.
- PERENA Gili, María Heidi. La enseñanza de la lengua y la literatura. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán. UNAM. México, 1960.
- PEREZ Nuño, José. Los libros de texto gratuitos. Ediciones Populares. México, 1962.
- PETRINI, Enzo. Estudio de la literatura juvenil. Ediciones Rialp. Madrid, 1963.
- PIAGET, Jean. La formación del símbolo en el niño. Fondo de Cultura Económica. Biblioteca de Psicología y Psicoanálisis. México, 1961.
- PICHARDO Paredes, J. Joaafat y Cuauhtémoc Jerez. Vida y obra de Don Valentín Gómez Farías. Secretaría de Educación Pública. México, 1982.
- RAMIREZ, Axel. "Leyenda, folklore y educación; un acercamiento a la literatura infantil-juvenil" en Revista Cuadernos de cultura pedagógica. Literatura infantil y Juvenil. Serie Seminarios N°. 1 SEP. Universidad Pedagógica Nacional. México, 1985.
- REYES Heróles, Jesús. Ideario educativo. SEP. Dirección General de Capacitación y Mejoramiento Profesional del Magisterio. México, 1983.
- SAN TIRSO, Liliانا. "Palabras que cantan" Poesía infantil en Revista Comunidad CONACYT. Literatura. Año VIII N°. 132-133. Diciembre de 1981-enero de 1982. México.
- SOLANA, Fernando y otros. Historia de la Educación Pública en México. "La política educativa de José Vasconcelos". Alvaro Matute, "El segundo periodo de Torres Bodet: 1958-1964" Arquímedes Caballero y Salvador Medrano y "Los años recientes, 1964-1976" Arturo González Cosío. Secretaría de Educación Pública. Fondo de Cultura Económica. México, 1981.
- TODOROV, Tzvetan Introducción a la literatura fantástica. Premiá Editores. La red de Jonás. Sección Estudios N°. 5 3a. ed. México, 1987.

VYGOTSKY, Lev Semionovitch. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Grupo Editorial Grijalbo. México, 1988.

Libro de lecturas. Español. Tercer grado. Secretaría de Educación Pública. 2a. ED. 3a. reimpresión. México, 1986.

Libro de lecturas para 3º. y 4º. grados de las escuelas secundarias nocturnas para trabajadores. Secretaría de Educación Pública. México, 1940.

Libro para el maestro. Primer grado. Secretaría de Educación Pública. México, 1980.

Libro para el maestro. Primer grado. Secretaría de Educación Pública. 7a. reimpresión. México, 1986.

Libro para el maestro. Tercer grado. Secretaría de Educación Pública. 5a. reimpresión. México, 1985.

Literatura infantil. Español. Proyecto de apoyo pedagógico para las escuelas primarias del Distrito Federal. SEP. Dirección General de Capacitación y Mejoramiento Profesional del Magisterio. México. 1984.

Mi libro de sexto año. Lengua Nacional. Secretaría de Educación Pública. México, 1983.

Naranja dulce. limón partido. Antología de la lírica infantil mexicana. El Colegio de México. México, 1979.

Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988. Poder Ejecutivo Federal. México, 1983.

Programas 3º. Educación Primaria. SEP. Consejo Nacional Técnico de la Educación. México, 1977.

Proyecto de definición y características de libros de lectura recreativa infantil. Banco del libro. Edición mimeografiada. Caracas, Venezuela, junio de 1971.

Cuadernos de Pedagogía. "La concepción del desarrollo "Mario Carretero y "Una sinfonía inacabada" Pablo del Río. N°. 141. Octubre de 1986. Barcelona.

Educación Revista del Consejo Nacional Técnico de la Educación. "Algunas consideraciones sobre el valor semántico y el valor estilístico de la lengua en la literatura infantil "María Luisa Cresta de Leguizamón, "Características de los cuentos según las edades de los niños" Arnulfo Rubiñar y "La psicología educativa de Piaget" Profra. Adela Guerrero. Vol. V. N°. 29. Julio-Agosto-Septiembre de 1979. 4a. época. México.

Educación Revista del Consejo Nacional Técnico de la Educación. Arte,

educación y sociedad. "Educación artística y política cultural en México" José Enrique Orozco, "¿Difusión o acción cultural?" Néstor García Canclini, "El desarrollo de la sensibilidad" Alicia Pérez Guerrero, "Importancia de la educación artística en el niño" Sonia Gajman de Millán, y "Creatividad y aprendizaje" Guadalupe Cruz y Omar Chanona. Vol. III, 4a. época. N°. 41. Julio-Septiembre de 1982. México.

El quillet de los niños. Edit. Cumbre. Tomo México, 1979.

Enciclopedia de la Psicología. Diccionario. Tomo 6 Edit. Oceano. Barcelona, 1984.